

**LAS PRÁCTICAS TEMPRANAS Y PROGRESIVAS**

**LA FORMACIÓN DE PROFESORES  
TRAS LAS HUELLAS Y LOS IMAGINARIOS**

**Araceli de Tezanos**

**Santiago de Chile, 2018**

## ANTIPRESENTACIÓN

Con apenas dos años de volver a Chile, después de haber vivido 17 años en Europa por razones de orden familiar, en el año 2017 fui llamada a formar parte de un comité técnico de la Comisión Nacional de Acreditación, del gobierno de Chile. La finalidad de ese Comité era revisar los documentos relativos a la acreditación de las carreras de Pedagogía, como se llaman los estudios que llevan a la formación docente. Cuál no fue mi sorpresa cuando la persona que coordinaba la primera reunión, comentando las dificultades que encontraban los evaluadores en sus visitas institucionales, menciona como la más importante *“las prácticas tempranas y progresivas”*. Primero me produjo una sonrisa interna, pero no pude reprimir que ella se expresara en vivo y en directo. Fue así como el coordinador al preguntarme la causa de mi risa, tuve que confesar que esa idea de las prácticas tempranas y progresivas, la inventé yo, confesando que la risa provenía de saber que ahora era texto de dos Leyes de la República. *“Las prácticas tempranas y progresivas”*, surgieron como un elemento constitutivo fundamental de la reforma de los currículos de formación docente que coordiné en el Instituto Profesional de Osorno, hoy Universidad de Los Lagos, a partir de 1989... Las caras de asombro de los colegas reunidos alrededor de la mesa se las puede imaginar cada uno.

Esa carcajada está en el origen de la idea de republicar en Chile, con algunas revisiones pertinentes, el libro que publicara en Colombia en 2006 donde se cuenta la historia de esa reforma, que se inició en 1989 y que terminó abruptamente en 1997 cuando la institución tuvo que someterse a un concurso nacional llamado por el Fondo de Formación Inicial Docente.

Mi sorpresa era fundada y genuina por mi larga ausencia de Chile desde 1998 hasta 2015, período en el cual aproveché para hacer mis estudios doctorales en la Universidad de París X, siempre pospuestos por una u otra razón, investigación y estudio que me alejaron de mantener un contacto directo con los acontecimientos en el ámbito educacional chileno. A mi regreso grande fue mi sorpresa cuando leyendo los documentos de FFID, encontré la mención a *“las prácticas tempranas y progresivas”*, sin ninguna mención a su origen en la Universidad de Los Lagos. Pero mucho mayor fue mi impresión cuando esta idea aparece en dos leyes del Estado de Chile: la Ley 20.903 que regula el Sistema

de Desarrollo Profesional Docente y la Ley 20.129 que regula la Acreditación de las Carreras de Pedagogía.

Entonces pareció evidente que se hacía necesario que este libro que fue escrito en mi casa de Bennecourt, Francia, en 2001 y publicado, como ya anoté, por la Editorial Cooperativa del Magisterio en Bogotá en 2006 hiciera su aparición en Chile, pues lo que aquí se cuenta son las vivencias y la experiencia de la transformación de los programas de formación de las carreras pedagógicas de la que es hoy Universidad de los Lagos, donde llegué en 1989 como Directora del Departamento de Educación.

El libro contiene cartas entre la autora y un distante pero docto colega, donde se da cuenta de los avatares de la reforma, de la elaboración y puesta en marcha de la idea y las dificultades encontradas por el camino, sin dejar de lado los fundamentos teóricos que sustentan los currículos de formación de profesores de Educación Básica, Media, Educación Diferencial y Parvularia. El eje de todas las estructuras curriculares puestas en marcha en Osorno es “la práctica temprana y progresiva” que ha producido tantas dificultades a los evaluadores de la Comisión Nacional de Acreditación. Y me parece importante aclarar que las bases teóricas fueron revisadas y actualizadas, pero las cartas, siguen ahí... tal cómo fueron escritas ya hace más de quince años.

Mi apuesta es que su lectura logre aclarar dudas sobre el origen e intención de la propuesta y permita dejar de lado prejuicios y malentendidos para que entre todos podamos alcanzar unos viejos ideales, que, aunque guardados en un arcón, están siempre ahí... sin buenos maestros no hay buenas escuelas, y las buenas escuelas han abierto, históricamente, el camino al desarrollo y a las prácticas de vida democráticas. Sin una escuela de calidad para todos, donde la convivencia fundada en el respeto mutuo, ése donde se reconoce al otro, simplemente como otro, sin importar ni su origen social, económico o étnico, ni su género, ni su confesión religiosa, no es posible contar con una ciudadanía capaz de defender los fundamentos y los principios democráticos, valores sociopolíticos que como bien sabemos en estas y otras latitudes de tiempo en tiempo se ven amenazados.

Araceli de Tezanos  
Santiago de Chile, 2018

## PRESENTACION

Esta es la historia del rescate, desde la contemporaneidad, de una tradición: la de la formación de maestros. Una tradición anclada en el aprendizaje del oficio de enseñar y sustentada en una reflexión crítica de las ideas de los intelectuales que fundaron el pensamiento pedagógico contemporáneo. Este es el origen de la transformación curricular de las carreras para formar maestros que inicié en 1989, en el Instituto Profesional de Osorno (hoy Universidad de los Lagos), narrada en este libro.

Diez años después de los acontecimientos en los que participé, sigo considerando que las ideas fundadoras de esta reforma aún continúan vigentes. Durante el proceso de transformación curricular, constaté, una vez más, que pensar de manera distinta tiene costos muy altos, que siempre se pagan. No obstante, estoy convencida que todos los esfuerzos que se lleven a cabo para transformar la formación de maestros, a partir de una lectura y revisión crítica de la tradición, son imprescindibles. Es más, considero que frente a la sorprendente y flagrante ausencia de la formación de maestros en los diversos proyectos de mejoramiento de la educación que pululan por el mundo, en el momento actual, estos esfuerzos innovadores en este dominio, además de imprescindibles, son más urgentes que nunca. Puesto que, pareciera que la llegada de las tecnologías de la comunicación a las proximidades del aparato educativo, estuvieran haciendo saltar “las viejas estructuras” conduciéndonos al Nirvana de una ansiada virtualidad. Aulas virtuales, escuelas virtuales, universidades virtuales, escamotean la necesidad de transformar verdaderamente en educación. La transformación significa recuperar todo aquello que esté disponible, lo viejo y lo nuevo, para que con conocimiento e imaginación podamos revisar críticamente las tradiciones para enfrentar los nuevos desafíos.

Creo que por muchos siglos aún, la escuela con los alumnos y los maestros seguirán estando allí donde se genera el espacio institucional

para la apropiación de la cultura, las prácticas sociales y el conocimiento acumulado. Una idea de escuela que, pudiendo tomar muchas formas nuevas, en esencia siempre permanecerá. Esta es la escuela que, por una parte, trasciende los edificios y la cantidad de aulas, que manejan y cuentan con tanto afán los economistas e ingenieros comerciales que administran el sistema educativo, en nuestros países y, por otra, implica ir más allá de la inversión en computadores, de los cambios o agregados recurrentes en los contenidos de los programas de matemáticas o historia o de ciencias naturales, del número de horas de permanencia de los alumnos en el edificio escolar.

Esta ausencia de claridad sobre el fin último de la escuela genera, desde mi punto de vista, una confusión sobre los contenidos y propósitos fundamentales de la formación de maestros, pues se intenta responder de forma coyuntural y casuística a las demandas inmediatas impuestas por las diferentes administraciones del sistema educativo. Por ejemplo, la introducción de reformas en los programas de primaria o secundaria deviene motor y justificación para cambiar abruptamente los currículos de las instituciones formadoras de docentes. Quizás las situaciones más emblemáticas a este respecto son los procesos de “regularización de títulos de profesores” que ofrecen las Escuelas de Educación, así como también, la preparación que durante los años 60’s recibieron algunos maestros chilenos para poder enseñar en los cursos correspondientes a 6º, 7º, y 8º años de la escuela básica, traídos de la mano por la reforma de 1966 que se limitó, en la mayoría de los casos, a entregar a los docentes contenidos de las disciplinas objetos de enseñanza como matemáticas, historia, lengua materna. Esta confusión entre finalidad de la formación de maestros y contenidos curriculares es el origen del exilio de la tradición pedagógica de estas instituciones, transformándolas en simples reproductoras de la política educacional de turno, y que el olvidar los elementos esenciales del oficio de enseñar, lleva a la pérdida de identidad de la profesión.

La propuesta y puesta en marcha de la reforma de las carreras pedagógicas del Instituto Profesional de Osorno (actual Universidad de los Lagos) tiene su origen allí, en la tradición pedagógica fundada por Comenio, Pestalozzi, Herbart y tantos otros, que sustenta la identidad del maestro en su idoneidad para enseñar. Pues, enseñar es su oficio. Un oficio que se aprende al lado de alguien que lo conoce, lo ejerce, lo

interpreta, respetando la condición de gremio, de corporación de sus oficiantes. Tal como los médicos, los panaderos, los arquitectos, los cinéticos o los abogados. Y en este contexto, la escuela de maestros recupera y se inscribe en la idea de *taller*, para revitalizar un nombre acuñado por Comenio en su *Didáctica Magna* publicada en 1632. De allí, que un aspecto esencial de la estructura curricular de la reforma está centrado en la idea de núcleo temático trabajado en seminarios-talleres, en lugar de asignaturas, buscando establecer *un vínculo directo entre los elementos teórico-disciplinarios y la práctica*. La práctica, a su vez, se enriquece, presentando diferentes contenidos y modalidades, como el trabajo en terreno, la ayudantía y el énfasis en la docencia directa supervisada por un maestro en la sala de clase. Es decir, una práctica que se inicia tempranamente, en el primer semestre, y que se va acumulando, complejizando en el quehacer cotidiano y progresivo del aprender a enseñar.

Este libro es la historia de la búsqueda y el esfuerzo por recuperar críticamente la tradición pedagógica en la formación de maestros, en una pequeña institución universitaria ubicada en el sur de Chile. Experiencia que fue iniciada con anterioridad a la puesta en marcha de la reforma educativa, financiada por el Banco Mundial, traída de la mano por el retorno a la democracia del país en 1990.

Una historia que es la consecuencia natural del recorrido que me ha tocado vivir. Recorrido que se inicia con mi propia formación como "maestra de escuela" y mis años de oficiante frente a los niños en una sala de clase.

Durante mi iniciación en el oficio de enseñar estuvieron siempre presentes los clásicos del pensamiento pedagógico. Fue un permanente volver a los orígenes. Si se hablaba de cómo enseñar Ciencias, se volvía a leer los párrafos o capítulos de Comenio que corresponden. Si se consideraba el valor social de la escuela, Pestalozzi se hacía presente... y Herbart y su famoso triángulo de la enseñanza. Allí también, comprendí el esfuerzo descomunal de Lorenzo Luzuriaga y sus traducciones de los padres fundadores del pensamiento pedagógico. Fue así, como durante años leí, estudié, analicé y critiqué las ideas que constituyen lo esencial del aprendizaje del oficio de enseñar. Ideas que me traían la imagen de mis maestras de escuela... la que nos enseñaba a recoger piedras, hojas y raíces para clasificarlas,

la que entendió lo esencial que era que sus alumnas aprendieran todo aquello que tenía que ver con el funcionamiento y desarrollo de su cuerpo, la que me enseñó a no tenerle miedo a las disecciones... Y a través de *esa cotidianeidad de las lecciones de cosas*, como dice la tradición, se iban colando, sin imposiciones, así por el lado, aunque no por ello menos esenciales, la ética y la responsabilidad. Quisiera hoy poder confirmar que ellas también habían leído cuidadosamente a esos viejos pensadores tan importantes para nosotros y que constituyen nuestra tradición intelectual.

Esta es la tradición que, en Colombia, ha sido rastreada, reunida y reconstruida, poco a poco, por algunos de mis amigos investigadores, emprendiendo una tarea de archivo innovadora, fuera de los cánones del inventario documental. Es importante en este contexto el esfuerzo y constancia de Olga Lucía Zuloaga, Alberto Echeverri, Alberto Martínez Boom, Humberto Quiceno en la reconstrucción de la historia de la práctica pedagógica en Colombia. Labor que nos ha enseñado, a los otros, a entender el trabajo documental desde la perspectiva arqueológica y la relevancia de éste en la comprensión del desarrollo histórico del oficio. Mis respetos por todos ellos.

Otro elemento fundamental, presente siempre en mi memoria y por consiguiente en mi tarea cotidiana en el camino de la reforma, es mi participación en la constitución del Movimiento Pedagógico, impulsado y sostenido por la Federación Colombiana de Educadores (FECODE), entre fines de los 70's y comienzos de los 80's. Allí un grupo de "locos por la pedagogía" trabajamos codo a codo con los maestros interesados, por su propia cuenta, en el cambio de la escuela en beneficio de los niños y del oficio de enseñar. En esos años aprendimos a escuchar claramente las demandas, las críticas, las propuestas que los maestros hicieron. Y mientras Carlos Eduardo Vasco cuestionaba nuestros planteamientos y corregía y corregía, Antanas Mockus discurría sobre los peligros de la Tecnología Educativa, Carlos Augusto Hernández proponía nuevas formas de mirar la enseñanza de la Ciencias, los amigos de Medellín y Cali y del Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica revisaban archivos donde los hubiera, el profesor Carlo Federici nos mostraba y explicaba sus ideas, Eloísa Vasco construía sus pruebas piagetianas e impulsaba a los maestros a investigar sobre su práctica del enseñar, todos trabajábamos con los maestros urbanos y rurales, primarios o secundarios, yendo a donde

nos llamaran. Allí surgieron las ideas fundamentales del rediseño curricular del cual se cuenta la historia en este texto.

Parte de este libro, como ya dije antes fue escrito hace diez años, en particular, el anexo teórico que se presenta al final de este. Y sucede, que cuando releo mis artículos, ponencias y libros, muchas veces me pregunto cómo fui capaz de escribirlos. Lo que nunca he hecho es volver a reescribirlos. Sin embargo, siempre hay una primera vez en que se hace algo diferente. Por ello, esta segunda mirada sobre el documento teórico elaborado anteriormente incluye lecturas, reflexiones y experiencias posteriores al proceso de reforma que en el texto aparecen como notas a pie de página.

Sin embargo, en las cartas, que constituyen la primera parte del libro, he intentado mantenerme en los registros de mi memoria para ser lo más fiel posible a los acontecimientos, buceando en ellos a la búsqueda y el encuentro de imágenes, de caras un poco deslavadas, de anécdotas graciosas unas y otras no tanto, que me permiten reconstruir la historia compleja de un arduo trabajo que, en el momento de realizarlo, tenía el encanto de la posibilidad del cambio y la transformación que hacen desaparecer de la cotidianeidad de la tarea el cansancio y la dureza de los conflictos.

Las cartas están dirigidas a un personaje imaginario que sin duda existe y vive en un paraje colombiano. Ellas fueron escritas al vuela pluma, y como vieja maestra de escuela que soy en ellas se habla de todo: los intrínquilis de la vida de todos los días, los estudiantes, la administración del instituto, los maestros consejeros, los colegas. Sin embargo, el hilo conductor de la escritura está en el diseño de los nuevos currículos y los problemas de su puesta en marcha. De allí, la necesidad de agregar el texto teórico.

Por último, tengo que decir que hoy ya no quedan muchos rastros de la reforma de los 90's en las estructuras curriculares que la Universidad de los Lagos ofrece para la formación de maestros. Sin embargo, las huellas están presentes en muchos de los estudiantes que se apropiaron del oficio de enseñar en esos programas. Son maestros portadores de una concepción de la docencia diferente que los ha transformado en intelectuales comprometidos con su oficio, duros en la batalla por el cambio y conscientes del horizonte infinito de la profesión,



que no siempre eligieron. Están marcados, también, algunos de los académicos quienes, a veces por intuición, a veces por convicción intelectual, a veces por rabia, conformaron el equipo de trabajo.

Por ello, este texto está dedicado a los estudiantes que se formaron durante esos años en el antiguo Instituto Profesional de Osorno... y de manera muy especial a Alberto Echeverri, que lo inventó, a Cecilia Núñez que corrigió la sintaxis para hacerlo comprensible, a Teresa Matus, a Amílcar Forno y a Patricio Bernal que lo leyeron por primera vez.

Bennecourt, enero 2001.

Osorno, enero de 1989

Querido amigo:

Como para no perder la costumbre, he decidido hacerlo mi corresponsal permanente en esta tarea que hoy emprendo. Me parece increíble todavía tener la posibilidad de poner en acción muchas de las ideas que durante años hemos discutido acerca de la formación de maestros.

El camino no se asoma muy fácil. Le voy a contar por qué. Cuando recién llegué a Osorno, hace unos quince días, en mi condición de Directora del Departamento de Educación, comencé a hacer unas indagaciones básicas acerca de qué estaban haciendo los académicos que tengo a mi cargo, alrededor de ochenta (uffff!). Tengo la impresión que cometí un error, porque comencé preguntando sobre algunos asuntos que, como usted bien sabe, siempre he considerado sustantivos: papers publicados en los últimos años, proyectos de investigación concursados y ganados, etc. etc. algo así como lo habitual. Y fíjese que me encontré con la eterna constatación presentida y anunciada: la gente que pertenece propiamente al área de educación del Departamento del mismo nombre, prácticamente, no ha realizado ninguna de las tareas sobre las que anduve indagando. Me encontré por supuesto con un académico del área de Matemáticas que trabaja arduamente en esas labores tan propias de nosotros, con otros de Biología y de Lingüística... pero nuestra gente, aquella más cercana a nuestros intereses y afinidades, con ellos nada pasa. Sin embargo, tengo que reconocerle que manifiestan un gran interés por hacerlo, aunque dicen no tener las herramientas necesarias. Esta situación me parece otra constatación de las antiguas dificultades de nuestras Facultades de Educación en la entrega de elementos sustantivos para poder llevar adelante de manera segura y contundente, la tarea de producir investigación, artículos y todo lo demás...

Sin embargo, esta es la gente con la que toca trabajar y en eso estamos, reconociendo que tendremos muchas dificultades para llegar a construir un idioma en común, pues me parece complicado hacer cualquier proposición sin esta herramienta fundamental. Sabe lo que quiero decir, es que cuando alguien diga Educación, Pedagogía o Didáctica todo el mundo entienda lo mismo... porque los significados de estos conceptos han tenido un camino tan errático y complicado que cada cual se los entiende a su manera. Como un primer intento de construcción de esa lengua común, todos tuvimos una reunión donde expuse algunas de las elaboraciones de sobra conocidas, por nuestros mundos. Para mi

sorprende no estaban de sobra ni eran conocidas. Las distinciones conceptuales que enunciaron algunos de ellos entre Educación, Pedagogía y Didáctica están muy permeadas por las ideas de metodología de enseñanza y pedagogía en... Tengo que aclararle que aquí la carrera se llama Pedagogía en Educación Básica, lo cual me parece que es una contradicción en sí misma... y no reciben título de maestro sino de profesor... Esto es consecuencia de la reforma educativa que se hizo en Chile en los años 60's encabezada por los tecnólogos educativos y los diseñadores instruccionales hijos de Bloom, que por extraña coincidencia con el modelo económico vigente, venían de Chicago; de donde, no tengo por qué recordárselo pues se lo sabe muy bien, echaron a Dewey por andar haciendo innovaciones poco convenientes y fundando sindicatos de maestros... pero sigamos con los cuentos... De esta conversación sobre los conceptos surgió una inquietud que goza de un interesante grado de consenso: se hace imprescindible procesar cambios profundos en la carrera de Educación Básica. Y como usted bien comprenderá esto me tiene muy contenta.

Como consecuencia de esto me he tenido que poner a leer como loca sobre la historia de la formación de maestros primarios en Chile. Y me he enterado de algunas cosas bastante interesantes que le resumo en pocas líneas: tuvieron una tradición lasalliana, en sus inicios, en tanto la primera escuela la fundó Sarmiento en 1842, pero era solo para hombres. Las monjas del Sagrado Corazón crearon una para mujeres como en 1852 y la de mujeres laica inicia su trabajo en 1870. Y con esta última llegó Comenio y la influencia prusiana la del Federico aquel que como bien sabe es el modelo de nuestras escuelas normales. Y aquí también llegaron las maestras alemanas que trajeron a Pestalozzi en sus baúles. Esto de los modelos similares latinoamericanos tiene que ver tanto con los contenidos como con el hecho que se ingresa a la Escuela Normal inmediatamente después de los estudios primarios de seis grados. Con mayores o menores altibajos todo funcionó bien, en el sentido que uno encuentra en los viejos maestros normalistas (así se los llama aquí) una profunda identificación con la enseñanza y para la mayoría de ellos es un orgullo haber pasado por esas aulas. Aunque tengo que contarle que de esa mayoría son muchos también los que abandonaron el trabajo en la escuela para transformarse en abogados, biólogos o cualquier otra profesión que los quitara de la ausencia de reconocimiento social que siempre tuvieron los maestros primarios en Chile.

Le dije que todo funcionó bien, hasta 1974 donde por un decreto supremo de la dictadura las Escuelas Normales fueron cerradas, transfiriendo la formación docente a las Universidades. Es simpático leer las argumentaciones, las que, obviamente, se centran en la necesidad de entregar a los maestros un nivel

superior de formación, lo que les permitirá obtener un mayor reconocimiento de las otras profesiones y de la sociedad. En el fondo de estos dichos nos encontramos con la creencia, muy enraizada en la sociedad chilena, que el pasar por la Universidad da status social... Como usted puede ver, no es el oficio de enseñar el valorado sino el pasar por la universidad. Sabe, recién me doy cuenta, que esta historia es como pasar del maestro Carrasquilla y nuestro famoso Dimas a "M'hijo el doctor" de Don Florencio Sánchez...

Como consecuencia de estos cambios del 74, los maestros, bueno para seguir con la nomenclatura, los profesores de Educación Básica, pasan, en la actualidad, por cuatro años de formación, después del liceo (viejas reminiscencias francesas para llamar a la enseñanza secundaria) y habiendo aprobado la Prueba de Aptitud Académica. Así como para que tenga un dato, para ser doctor de los de verdad, verdad, de los de medicina y leyes hay que haber obtenido en esta prueba entre 800 y 700 puntos pero, helás (dirían los franceses), para ingresar a las Escuelas de Educación basta con tener entre 450 (puntaje mínimo de aprobación) y 550... los comentarios huelgan..., para no hablar de lo que cuestan cada una de ellas, porque le recuerdo que aquí toda educación es pagada... pública y privada.

Vea, ya estoy dando vueltas otra vez, en lugar de mantenerme en mis cuentos de Osorno... Entonces, estábamos en que en la actualidad, los alumnos cursan cuatro años de carrera, en el último de los cuales hacen dos semestres de práctica: el primero de observación y el segundo de enseñanza, bajo la supervisión de un maestro consejero de la propia escuela y el control de un profesor de práctica de la Facultad de Educación. Y esta estructura es lo que se pretende cambiar...

Pero mire, tengo que hacerle otra digresión que tiene que ver con la organización de la escuela básica chilena, para que vea cuantos elementos están en juego, en esto de transformar el currículo de formación docente. Con la reforma de los 60's el nivel básico se estructura en ocho años: cuatro para el primer ciclo y cuatro para el segundo ciclo. El primer ciclo mantiene la tradición de la escuela primaria que todos conocemos con un maestro que les enseña todo a todos. En el segundo ciclo aparecen las asignaturas y los niños tienen maestros diferentes para Matemáticas, Lengua Materna, Sociales (así se les dice en la jerga maestril) y Naturales. Cualquier similitud con el modelo norteamericano es pura casualidad: primary school and middle school. Le hice esta digresión porque en la historia anterior hay que agregar que después de estos cambios sesentistas se formaron "maestros primarios con mención", para que pudieran

enseñar en el segundo ciclo. A ellos se les entregaba una especialización en la asignatura específica.

Como ve los cambios no serán tan fáciles de manejar... hay muchas ideas circulando, habrá que conversarlas todas para evitar que nadie se sienta excluido y que no fue escuchado a su debido tiempo... También hay muchos intereses en juego, por aquello de defender los pequeños metros cuadrados de cada uno... que donde quedará la psicología y dónde las matemáticas y el castellano... bueno, usted sabe cómo es eso... a mí lo que más me preocupa es dónde va a quedar el oficio y cómo se juega la práctica en este cuento...

En la próxima le sigo contando... Ojalá tenga un tiempo para contestar...

Araceli, en plan de cambios

Osorno, enero de 1989

Hermano:

Mi abuela empezaba sus cartas, así como por costumbre, con una expresión fundamental: "sin noticias y a pesar de todo...". Puedo iniciar ésta de la misma manera, porque mi primera está sin respuesta. Sin embargo, si no le cuento lo que está pasando por estos lados voy a estallar.

Las cosas aquí están más complicadas de lo que parecía. Hay una pregunta sustantiva y algunas que surgen como correlatos de ella que producen entre un poco de miedo, escozores, inseguridad: ¿qué tiene que aprender un maestro para saber enseñar? ¿dónde se instala el eje central de un currículo de formación? ¿Cuánto de qué cosa? ... Pero todo se hace más complejo cuando se agrega otro interrogante ¿cómo lo vamos a hacer para que sea realmente un cambio profundo? Y entonces sí que las emociones se alebrestan... parece que esta pregunta toca las entretelas profundas de los académicos... Sabe, tengo la impresión que cuando se habla de contenidos curriculares es posible mirarlos con una cierta distancia lo que facilita, sin duda, la crítica a lo hecho hasta este momento... pero el enfrentarse al propio oficio de enseñar en los profesores que forman docentes, aquellos que llamamos siempre "maestros de maestros", quizás un poco presuntuosamente, los transforma en sujetos un poco demasiado agresivos, nada críticos de sí mismos, mostrando una dificultad grande para poder objetivar-se. En una palabra, todos concuerdan en que ellos hacen muy bien las tareas que les tocan ...

Le cuento esto porque una de mis inquietudes nocturnas más recurrentes da vueltas y vueltas alrededor del asunto de cómo enseñan los académicos y cuánto de esos modos en que ellos asumen el oficio permean en el futuro maestro... no tengo muy claro si le puedo decir modos o formas... pero insisto hay algo ahí que no está muy claro. ... Le puedo agregar una consideración acerca de lo que dicen los académicos sobre este asunto de sus formas de enseñar que me entretiene, creo que también me divierte mucho, y está relacionado con la ubicación de los estudiantes en la sala de clase. Usted sabe, los profes participativos son los que instalan a sus alumnos en círculo, es decir, no hacen lecciones frontales, más aún, son los que dedican mucho tiempo de su docencia a que los estudiantes trabajen en grupo, por supuesto dentro de su hora de clase,

mientras él o ella, en la mayoría de los casos, lee o corrige trabajos... Sin duda, los últimos quince o veinte minutos finales del bloque de dos horas, se dedican a la puesta en común del trabajo de los diferentes grupos, la cual, como es obvio también la hacen los alumnos... Frente a esta descripción, que es casi textual de la presentada por uno de mis colegas académicos, pregunté cuándo enseñaba y no entiendo por qué puso una cara muy fea... ¿Habrá sido demasiado impropia la interrogación...?

Por estas pequeñas historias cotidianas me parece que cuando se diseña un currículo de formación de maestros, no se pueda dejar por fuera este problemilla... por que imagínese que un maestro egresado de estas "lecciones participativas" opte por este modelo para enseñar a leer y escribir a sus alumnos de primer grado que nunca tuvieron un lápiz en su mano... entretenido sería, ¿no es cierto? Menos mal que en la realidad las cosas no se dan así, pues como encontramos en algunos trabajos de investigación que hemos hecho, las marcas o las "huellas" (diría un psicoanalista argentino conocido) sobre las formas de enseñar se instalan muy tempranamente en los alumnos y parecería que la escuela de maestros tiene serias dificultades en borrarlas, a pesar de estas clases tan grupales y participativas...

Vea hermano, otra vez me fui en las vueltas y me salí de mis inquietudes, quizás sea porque esta parte de la historia es la que me da más susto... ¿cómo hacer que los académicos sean capaces de hacer un proceso de objetivación de su propia práctica, del modo como ofician la enseñanza...? Es uno de los tantos quebraderos de cabeza que tengo en este momento, pues me paso preguntándome cómo se puede llegar a hacer cambios profundos en la estructura curricular para que se transformen realmente en cambios, si los maestros de maestros siguen enseñando igual que siempre... No sé si usted tendrá alguna respuesta... se le agradecería mucho toda colaboración...

..... Como no hice lo que correspondía con esta carta como ponerla en un sobre y enviarla, se la sigo...

Antes de ayer, tuvimos una reunión, con los académicos sobre el temilla de cómo enseñamos nosotros, los profes de la facultad... fijese que tuve una grata sorpresa... algunos reconocieron dificultades, no le voy a decir que la mayoría porque sería mucho pedir, pero bueno... peor sería la ausencia total de objetividad ... Este grupo de colegas pidió que hicierámos algo así como cursos

de capacitación sobre "pedagogía universitaria" (se lo pongo entre comillas para que entienda que es textual de ellos y no mío). Y ahora sí que estoy definitivamente emproblemada... Lo único que conozco de la "pedagogía universitaria" son unas historias muy antiguas de discusiones sobre la posibilidad de su existencia; pero le estoy hablando como de los años 20's... Me pregunto por qué será que casi todas las controversias y propuestas sobre la cuestión pedagógica se dieron por esos años... tendríamos que estudiarlo, ¿no le parece? Pero sigamos con el cuento de la pedagogía universitaria... el nombre ya de por sí me produce una cierta alergia, que no es de ahora, la tengo desde que leí la expresión por primera vez. Primero porque muestra un desconocimiento bastante grande del significado del concepto "Pedagogía" y los elementos constitutivos que lo articulan ... y segundo, porque no me parece apropiado establecerle este grado de particularidad y territorialidad a una disciplina en toda la ley... Si de precisiones de nombres o conceptos se trata, me parece más conveniente hablar de "la enseñanza universitaria". Pues nos guste o no nos guste eso es lo que hacemos los académicos cuando estamos frente a nuestros alumnos, sea sentados en círculo o frontales, sea en el laboratorio o en los patios de la Facultad... o en su caso de la Escuela Normal...Pues si les estamos diciendo a nuestros estudiantes que el maestro enseña siempre y en todo lugar, ¿por qué no nos aplicamos la misma regla a nosotros? Pero toda esta disquisición me saca de lo central... cómo enseñar a enseñar a los maestros de la Escuela de Educación... porque esta tarea implica quebrar un jurgo de prejuicios, supuestos o como quiera llamarles que están vinculados a la creencia, y se lo digo así porque tienen sabor a fe. Ya que cuando alguien llega a enseñar a la Universidad (así con mayúscula) y más aún, cuando alguien llega a ser maestro de maestros, es porque suponemos que sabe mucho, mucho de lo mismo que practica: ENSEÑAR.

Como supondrá y bien, me he puesto a pensar y a repensar qué es lo que uno pudiera mostrar a los colegas... y descubrí un asunto que no sé como le parecerá: un sujeto, sujeta en mi caso, solo puede mostrar lo que uno mismo hace, y aunque le suene un tanto soberbio, creo que es la única forma de exponerse realmente a la crítica. Sin embargo, este caminado me parece que tiene algunas barreras complicadas, sobre todo cuando uno se pone a reflexionar sobre lo que hace, cómo lo hace y por qué lo hace. Cuánto de "nariz" (es mi término técnico para nombrar la intuición), de oreja, de manejo de la sospecha y la indagación sobre el recorrido del pensar del otro, uno pone en juego cuando enseña. Y si a esto le ponemos la sal y la pimienta del riesgo de reflexionar en público sobre los discursos que han escrito nuestros padres fundadores, la enseñanza universitaria, se transforma casi en un salto al vacío...pues exige



ciertas seguridades básicas, que no necesariamente se aprenden en los libros sino que más bien hay que indagar, buscar, escarbar en la memoria de cada uno de nosotros, porque allí están nuestras propias huellas de como nos enseñaron... Más aún, me parece sustantivo que en esas seguridades básicas que le digo, también estén presentes actitudes rigurosas de crítica hacia aquellos personajes que dejaron las marcas. Todos tenemos un o unos íconos maestres... esos a los que siempre quisimos parecernos... no tan solo en sus virtudes, sino también, y vaya a saber gracias a quien, en sus defectos... Por eso se me hace tan difícil pensar en cursos de capacitación para mis colegas...

Porque mire, si los hago yo, lo más suave que van a decir, es que soy de una soberbia rampante... si traigo otra gente, la tengo que elegir con lupa, y por estos andurriales se hace como dificultosa la vaina... Como comprenderá no se trata del eterno ejercicio aquel de aprender a formular objetivos generales y específicos (tarea deliciosa que nos impuso el viejo aquel de Chicago), sino realmente de cómo se enseña... Cuando en esa reunión dije, a modo de sugerencia, por supuesto, que algunos podríamos asistir a las clases de otros... las caras se volvieron transparentes, las miradas oblicuas y el susto peor que cuando le da a la tierra por sacurdirse...

Sucedió lo mismo cuando sugerí compartir tanto la elaboración de los programas de los, hasta ahora llamados cursos, y las bibliografías como una forma de iniciar un trabajo en equipo. Con respecto a los primeros, silencio profundo. Sin embargo, en el asunto de libros y artículos, aquí los profes encontraron una excusa maravillosa: nuestra institución no nada en la abundancia económica, y por supuesto, como acontece siempre, la más dañada con las ausencias de plata es la biblioteca. Entonces, la excusa está allí a flor de labios, no hay posibilidad de ponerse al día porque la institución no los ayuda... Y vea, mi metida de pata a continuación que fue de aquellas que usted, en una época, adjetivaba de históricas... Frente a esta situación sugerí que nos pudiéramos suscribir al Current Content of Social and Behavioral Sciences, ese librito que publica todas las semanas el International Service of Information con los índices de las revistas más importantes de nuestra área y la dirección donde se pueden solicitar... Aquí las miradas no eran oblicuas, sino francamente de odio... Y alguien, pues por suerte siempre hay alguien, comentó, bueno en realidad murmuró: "ahora también tendremos que aprender inglés para enseñarle a los maestros básicos..." el tono de sorna, está demás señalarlo como en mis registros etnográficos... A lo que contesté, con igual tono: "cómo no pueden leer inglés... y francés? Porque también hay revistas francesas indexadas..." dicho como para mejorar el ambiente... esfuerzo inútil. Hubo que

suspender la reunión hasta el día siguiente a las 10:30, hora en la cual todo el mundo tuvo otra cosa que hacer...De todas maneras ya elevé la solicitud a la Rectoría para que nos suscriban al famoso Current Content...por si acaso alguien se entusiasma por revisarlo todas las semanas.

Como puede ver estos asuntos de los cambios curriculares no son tan simples como parecieron en un primer momento, pues tienen demasiados adornos... y todos los días les sale uno nuevo. De todas maneras, seguiré peleando este asunto de la enseñanza universitaria... Mi pregunta fundamental es cómo se le enseña a otro a escuchar a sus estudiantes, cuando nunca le pasó en su vida como alumno como es el caso de la mayoría de mis colegas, ... a seguir las estacas que va poniendo en su discurso, a preguntar sobre esas estacas, a no asustarse con los argumentos ideológicos (que siguen siendo poderosos en los jóvenes), a poder interrogar sobre ellos para que se vuelvan ideas y no encubrimientos de las mismas...Cómo se enseña a preguntar-se y a buscar los caminos del más amplio espectro posible de respuestas, a leer en la sospecha sin imponer el autoritarismo del texto, por más importante que sea el señor o la señora (porque hay de señoras también, aunque pocas) que lo haya escrito...Se da cuenta en el lío en que me he metido...

Y para completar el cuadro, y entienda mi desesperante preocupación sobre el asunto de la enseñanza de los maestros en la Facultad, le cuento que he estado pensando en una estructura curricular que se sale de los moldes asignaturistas, de los famosos listados de materias... y eso significa enfrentarse a otro lío más o menos pesado: el de la evaluación... y en esa estructura si no hay equipo docente no pasará nada... pero ahora estoy cansada... y mañana toca levantarse muy temprano... la próxima se la sigo...

Araceli

Osorno, seguimos en un largo y trabajoso enero de 1989

Necesitado Hermano:

El señor del correo debe estar impresionado con tanta carta de Chile que recibe. Debe creer que anda conspirando, como todo el mundo por estos lados... Alguna vez se ha sentido objeto de conspiraciones... le cuento que puede llegar a ser muy entretenido...

Pero no estoy aquí para relatarle de las conspiraciones... sino para abusar un poco más de su condición de elegido escuchador o confesor... lo que más le guste y según la doctrina que practique...

Como le iba contando, ahora sí que las reuniones se pusieron sabrositas... pues como ya no se trata de mirar qué es lo que uno hace sino qué es lo que van a hacer los estudiantes, los opinaderos se han abierto en gloria y majestad... Esto quiere decir, que hemos comenzado a revisar y elaborar la nueva estructura curricular... Claro que hay algunos temas, que ya le cuento, que dejan a la gente con la boca abierta, pero lo que realmente se dice sin emisión alguna de sonidos... y es lo que hace que me pregunte si no le estoy buscando cinco patas al gato.

Aquí va EL TEMA de los espantos: cuáles serán los fundamentos epistemológicos del currículo que se va a diseñar. Ante esta pregunta silencio profundo de los convocados. Para ver si alguien agarraba vuelito con alguna proposición, aclaré que cuando se piensa en los contenidos de un proceso de formación no pueden dejarse por fuera las posturas personales sobre el conocer y el conocimiento... Reacción inmediata de alguien... ¿"es que no vamos a formar personas?"(sic).

Sabe no sé si este argumento viene de la Democracia Cristiana o de Carl Rogers (ambos muy omnipresentes por estos lados). Me quedó realmente la duda y no puedo preguntar, porque de todas maneras significa meterse en líos: políticos o psicológicos... y ya tengo bastantes con los míos como para buscarme otros... Entonces, como seguramente ya está sospechando, el problema esta vez está en poder establecer y diferenciar los distintos niveles de los argumentos involucrados en el diseño. Pues no hay duda que tendríamos que dibujar, por lo menos, qué ciudadano-maestro (sonó a Revolución Francesa) vamos a

contribuir a formar y ése es un nivel de elaboración, pero también hay que pensar en que enfoque epistemológico se va a sustentar el conocer, que subyace a toda propuesta curricular, en tanto hay un objeto por conocer (el oficio y todos sus elementos constitutivos) y un sujeto que conoce. Ya sé, ni me lo diga, lo estoy escuchando, debe estar pensando que esto es un problema que interroga a la psicología... Pues mire que para mí no... podría aceptarle que la psicología aterriza el asunto... pero no lo sustenta en totalidad... aunque el viejo Piaget nos haya cambiado el aprendizaje por el conocer.

Aunque no lo pida, le voy a explicar mis argumentaciones... Por ejemplo, si se asume la propuesta positivista sobre el conocer... centraríamos el diseño del currículo en torno al tema metodológico, en tanto para ellos, es el mediador fundamental del proceso de conocimiento... entonces sí que la pregunta del colega sobre la formación de personas se nos queda colgando de la rama más alta, del pino más alto de los que rodean esta institución... Ni hablemos si en lugar de comtianos nos volvemos popperianos porque eso sería el acabose... imagínese todo el mundo formulando proposiciones para falsarlas: dónde quedaría el saber que produce y sustenta el oficio... Se lo dejo como inquietud... aunque le cuento que otro amigo mío, que habita en otras latitudes y en otros territorios disciplinarios, hace muchos años que trata de convencerme que eso es lo que hacemos todos los días... ¿Usted qué cree?

Otro tanto nos pasaría si adoptáramos la corriente estructuralista, aunque quizás usted si estuviera en estas reuniones sería la que propondría, habida cuenta de sus amores foucaultianos ... Traducción... vamos en dos descartadas... por lo menos para mí...

Nos quedan las otras dos herederas del viejo Kant y del viejo Hegel: la dialéctica y su hija putativa la fenomenología... En ambas sí hay un reconocimiento del sujeto, aunque con significados distintos... una que lo hace omnipresente y otra que sólo lo hace posible en la interrelación permanente con el objeto... Una más ahistórica y otra fundacionalmente histórica... tanto en su versión idealista como materialista...

Ya le estoy viendo la cara y preguntándose, y para qué esta vieja se mete en estos líos si solo tiene que coordinar el trabajo de un grupo para diseñar un currículo de formación de maestros primarios (me gusta más así que básicos, se compadece más con las tradiciones a las que pertenezco) ... Porque, hermano, para mí esta vaina es muy clara... según donde me pare mandan las asignaturas y sus contenidos, o manda el sujeto que se forma o manda la interrelación entre

ambos... y no le parece importante el temita como fundamentación de un diseño curricular... A mí, ¡síííí!! ... Y no me diga que esta no es la tradición... porque ya lo sé... y como quiere que sea de otra manera si hasta ahora... todos, sí todos los diseños curriculares se pararon en el positivismo... si no mírelos con cuidado... largos listados de asignaturas y la práctica dejada para los dos últimos semestres tratando de convertirla también en un listado de contenidos: observaciones que tienen que hacer los alumnos, pero que ellos no estructuran, clases bajo un patrón establecido al cual se le llama elegantemente, plan... frente a esto el sujeto que conoce está absolutamente ausente... aunque en las eternas justificaciones se diga siempre que el objetivo general del currículo es formar una **persona** (bien subrayado) capaz de... pero con esta parada positivista, el sujeto se nos perdió en lontananza... Además, otro asunto que sería muy divertido, sino mostrara las incoherencias (por llamarlas elegantemente) profundas, el uso de terminología muy marxista, en un contexto que no tiene nada que ver. Pues los mismos que utilizaron los terminachos del tío Carlitos, nunca revisaron cuidadosamente los fundamentos epistemológicos del currículo con que operaban todos los días. ¿No le parece simpático y muy articulado enseñar la plusvalía con objetivos conductuales?

Pero fíjese que el problemilla no está en las opciones mismas, pues cada institución o cada grupo de académicos puede elegir sin restricciones, sino en el desconocimiento que la mayoría de mis colegas del área de Educación, tienen sobre la cuestión epistemológica... lo que hace que esta supuesta conversación se haya transformado en una especie de "diálogo monológico" como diría el viejín Piaget. Por supuesto, nadie considera muy relevante esta discusión... porque la pregunta oculta permanente es "cómo yo voy en este asunto"... aunque nunca se exprese... porque estas argumentaciones dan miedo, y este miedo es el de quedar fuera... es decir, sin trabajo... y este asunto sé muy bien lo que es en carne propia, porque estuve sin él durante cuatro años... desde que llegué aquí a Chile, hasta este año... así que me he vuelto muy cuidadosa en reafirmarle a la gente que no corre ningún peligro de desempleo... es fundamental para que los caminos del cambio no tengan más piedras que las necesarias...

Ya me vinieron las digresiones inconscientes otra vez... y mejor me vuelvo al asunto del diseño. Le voy a dibujar unas ideas... imagínese, porque todo dibujo necesita imaginación... los contenidos curriculares son un objeto en tanto tal, que en su condición de historicidad, van a ir necesariamente transformándose. Y el sujeto que llegará a ser maestro, es un sujeto, también, en su condición de historicidad, que también cambia... El proceso de convertirse en maestro, por

lo tanto, es una cuestión de conocer y de apropiarse, y en ese camino tanto el objeto (la estructura curricular: lo teórico y lo práctico) como el sujeto en una interrelación permanente en la contemporaneidad y la tradición, se van transformando... Por supuesto, todo esto es pura teorización, aunque no tanta como mucha gente cree ... no se haga el que no entiende... si el diseño curricular parte de estos supuestos... entonces, la discusión sobre el fundamento epistemológico del diseño es sustantiva... no le parece? Se lo dejo ahí para que le eche una pensada... pero bien pensada... Porque este es, desde mi punto de vista, el primer peldaño de esa escalera circular que tan bien metaforea al currículo.

Pues fíjese, que al considerar la estructura curricular como un objeto en transformación permanente se cuestiona, desde el vamos, el diseño por asignaturas... porque éstas, tal como las conocemos no se transforman nunca.... Antes que me lo diga, no estoy pensando que los contenidos disciplinarios son algo que anda bailando sobre la nada... reconozco y reconoceré siempre que todas ellas tienen unas fundaciones conceptuales (algo así como los edificios bien contruidos) sin las cuales no hay transformación posible, y ésas los estudiantes tendrán que conocerlas bien conocidas, porque es sólo desde allí que podrán llegar a reflexionar y escribir su práctica, su oficio cuando sean maestros... Claro que, le cuento, cada vez que pienso que tienen que aprenderse todo eso en cuatro años me vienen temblores y sustos de diverso orden... por eso, pienso y pienso en cómo se podrá armar un currículo sin asignaturas... Más miedo me da cuando pienso en las caras de mis colegas cuando se los planteo... se imagina... tendré el paraguas listo para el chaparrón... eso se lo aseguro...

Otra vez, me fui por los andurriales... por eso mejor le resumo: un primer nivel de argumentos en el diseño se focaliza en la toma de postura epistemológica... que es como la fundación, el esqueleto originario... que es obvio decírselo a usted, es una toma de posición teórica... pero como tal va a marcar la estructura del currículo así como también, me parece, los modos como se opera dentro de ella... es decir, cómo se enseña... y ahí volvemos al problemilla que ya le conté, esa vaina de la "pedagogía universitaria"... pero dejémoslo ahí... por ahora... porque el tiempo me urge... ya que todo tiene que estar listo a fines de Enero, pues Febrero es vacaciones, y la segunda semana de marzo llegan los estudiantes... y todo esto tiene que ser aprobado por el Consejo de la institución antes que empiece el año académico... y además conseguir un par de académicos que necesito urgente, para el primer semestre; un

antropólogo como por ejemplo... De solo pensar en esas cosas me viene la angustia... así que mejor le digo hasta la próxima...

Araceli, inmersa en la urgencia...

Osorno y enero de 1989, otra vez

Hermano:

Cuántas veces se ha preguntado por qué los maestros, aún peor los que enseñan a otros maestros, no se creen ni a ellos mismos... Siempre necesitan afirmarse en la autoridad externa de alguien, siempre nombrando a alguien importante, que por supuesto no son ellos, siempre tratando de copiar o traducir lo que hicieron otros, esa ausencia de permiso para poner en práctica lo que se piensa, para ser originales, para alguna vez ser los primeros en hacer algo diferente. Esto me tiene más que enojada... super enojada... Enseguida le cuento el origen de mis rabietas contra la falta de autonomía intelectual de mis colegas... pero bueno, no sé porque me asombro, puesto que ellos se parecen a casi todos los que conocemos, por aquí, por allá y por más allá todavía...

Todo comenzó con la propuesta, que, en un inconsciente resurgir de los slogans, se podría llamar: "Abajo las asignaturas"!!!!... y allí se armó el jaleo... Como ve, por muy poco menos que aquel que sabemos y cantamos... que cómo lo vamos a hacer, que los estudiantes están acostumbrados a ellas (siempre la disculpa está en el otro, igual que no leer porque no hay libros ni revistas en la biblioteca), que la evaluación, que las calificaciones... que yo qué sé cuántas cosas más... usted se imagina si Galileo o Einstein, o para poner algo más cercanito a nosotros, si Comenio o Pestalozzi o Dewey, se hubieran pasado buscando excusas para no cambiar nada...

Llevamos tres días de discusiones... no le puedo decir conversaciones, porque en realidad son casi batallas campales... No entiendo, como gente que se dice progresista, que toda la vida ha tenido posturas políticas de izquierda o casi... le tienen horror a los cambios, a lo diferente... Entiéndame que le estoy hablando de los académicos del área de Educación, no había nadie ni de matemáticas, ni de biología o de lingüística, donde se puede comprender mejor por sus propias tradiciones... Más grave aún... estos colegas de Educación, los "progres", en el inicio de las reuniones fueron los primeros en cuestionar el tema de las asignaturas. Entonces, yo comencé muy contenta con mi propuesta... pero fíjese que había escuchado mal... el problema de verdad no era el de las asignaturas en sí, como diría el maestro Hegel, sino el orden, el puro orden cronológico, que las estructura en el currículo actual... Es decir, la originalidad



sólo les llegaba a plantearse un cambio de orden... Pero, este cuento de "abajo las asignaturas" no les gustó nada...

Para que entienda un poco mejor el cuento, le dibujo el diseño de cada semestre; pues el currículo tiene que estar dividido en semestres, no por razones de orden académica sino administrativas... es decir, a la Secretaría de Estudios se le armaría un jaleo peor que éste si decidimos hacer la carrera anual, ¿cómo le parece, esto del sometimiento de la academia a la estructura administrativa...? Ni me conteste, mejor sigo con el dibujo, porque si sigo acumulando bronca, no voy a terminar de contarle nunca la historia... Entonces, cada semestre conforma un núcleo temático (por llamarlo de alguna manera). La secuencia sería más o menos ésta para el programa de formación de los maestros primarios:

- Introducción a la Educación como institución social
- Escuela y Comunidad
- Introducción a la enseñanza y sus métodos
- Enseñanza de la Educación Física y Recreación
- Enseñanza de la Lengua Materna
- Enseñanza de las Matemáticas
- Enseñanza de las Ciencias Naturales
- Enseñanza de la Historia y la Geografía (en la tradición chilena, es decir, francesa, siempre han estado juntas).

Cada núcleo temático se articula sobre seminarios cuyos contenidos están dirigidos a la búsqueda de significado y comprensión del núcleo temático que como se habrá percatado es mayoritariamente la enseñanza. Pues aquí se van a formar maestros. Y este es el norte que debe estar siempre presente y claro. El haberlo perdido nos desbrujulizó (acabo de inventarla para uso orientacional) y nos hizo pensar que era mejor psicólogos enseñantes o sociólogos enseñantes que MAESTROS... así con todas las letras y bien grandes...

Antes que pregunte por la nunca bien tratada... la práctica. Ella está articulada a los núcleos temáticos. Es decir, los alumnos van a tener 7 semestres de práctica contra los dos de ahora... la idea es que por la mañana vayan a clase a esta honorable institución y por la tarde vayan a la escuela... ojalá todos los días... veremos que sucede con los maestros consejeros. Sin embargo, ni esta extensión de la práctica, en lo que todos supuestamente están de acuerdo los contenta... Con este invento de los núcleos, terminamos con el cuento de Fundamentos de

la Educación 1 y Fundamentos de la Educación 2, Psicología 1, 2, 3 y 4... y todo eso que conocemos tan, pero tan bien... y de cuyos resultados mejor ni hablemos... Claro, aquí el cómo voy en este asunto, se pone ardiente, como la paciencia del cartero aquel... pero sin paciencia... También pone sobre la mesa el temita recurrente, del que ya le hablé, del cómo enseñamos los profes universitarios... porque todo el mundo cuenta que lo hace en seminarios, que trabaja “seminarialmente”, pero fíjese que hice la pregunta y ...que cree que pasó... lo de siempre: silencio profundo. El trabajo seminarial exige mucho trabajo, perdóneme tanta redundancia y repetición de palabras, pero no me salen otras... Lo primero es tener listas las bibliografías que se van a utilizar. Es decir, capítulos de libros y artículos de revistas pertinentes, tanto que recojan la tradición como actualizados, calendarizar las sesiones para que los tiempos que se tienen alcancen y no quede nada por fuera de lo que tiene que estar adentro. Hacer leer a los alumnos... lo que a veces quiere decir, enseñarles a leer, porque a esta institución no llegan los mejores puntajes de la Prueba de Aptitud Académica, ni tampoco la gente que ha pasado por los mejores colegios de Chile... Entonces, hay que enseñar algunas habilidades básicas que al liceo se le olvidaron. Con todo esto, le quiero decir, mi querido amigo, que los trabajos grupales, aquellos de los cuales le hablé alguna vez, esos de las clases participativas, se estarían terminando y el profé tiene que enseñar... ¿tenaz, cierto? Entonces, me di cuenta de que todo es más fácil con las asignaturas... nos las sabemos de memoria... usamos siempre los mismos libros... los artículos de revistas brillan por su ausencia, y las preguntas que pongo en las pruebas las voy rehaciendo de aquellas que llevo años haciendo... todo es tan fácil...

Tengo que reconocerle que no todos mis colegas están en las mismas... se salvan como dos o tres que están dispuestos a hacer el empeño del cambio real... que a pesar de que estemos en la provincia, lejos, lejos de la capital, que nadie nos va escuchar y mucho menos les va a interesar, el esfuerzo vale la pena... De los otros, algunos dicen que no directamente y otros dicen que sí con la voz y que no con los ojos... Sabe que es muy bueno haber sido maestra durante tantos años, haber hecho etnografía otros tantos... uno aprende a leer en la mirada y en el cuerpo del otro...

Ya me escapé otra vez... me devuelvo a los núcleos temáticos, porque otro desafío de este diseño está en la elaboración de los programas de los diferentes seminarios... tienen que ser hechos conjuntamente, para que todos sepan en que están todos... y no se superpongan temas Y cómo usted ya lo debe estar pensando, eso tampoco se corresponde mucho con la tradición más enquistada

del trabajo académico: el metro cuadrado reservado y exclusivo de lo que YO (así grandote) hago... por supuesto, todo resguardado en nombre de la respetada individualidad, que en el contexto de este país, está muy ligada a los largos años de dictadura donde mis colegas han tenido que sobrevivir, buscando las estrategias y argucias más ingeniosas para poder traspasarle a las nuevas generaciones muchas cosas prohibidas por el autoritarismo: desde palabras hasta libros... Pero como parece, que poco a poco, nos vamos saliendo del mal famoso general, también me parece necesario que seamos capaces de devolvemos al trabajo en equipo... aunque cueste muchos esfuerzos y quebrar muchos recelos y, por qué no reconocerlo, algunas envidias...

... Como muchas veces me pasa en estas épocas, el lápiz se me cayó al suelo y la cabeza sobre el papel... entonces, hoy es otro día... aunque realmente es otro atardecer glorioso de verano en el sur de Chile... el cielo llega a una variedad infinita de matices... todos los colores son posibles... y la línea verde no falta nunca ... esa que apenas se asoma entre dos nubes... le cuento... solo los entendidos en estos asuntos de los atardeceres podemos verla... Quizás por el esplendor de esta luz, hoy me siento como un poco más animada y menos enojada...

Hay un cierto ablandamiento en la situación y vamos bastante bien... Ya tenemos diseñados, por lo menos en el papel, los núcleos temáticos de los ocho semestres de la carrera que forma Profesores de Educación Básica, con sus correspondientes seminarios... El tema práctica se discutió fuertemente y se decidió que los alumnos irán tres días a la semana a la escuela... La práctica, de acuerdo a lo decidido, será secuenciada y acumulativa... es decir, los alumnos irán practicando lo que aprenden... desde el inicio de sus estudios. Sin embargo, hoy se agregó otro tema a las conversaciones... la especificidad que tendrá la carrera de Pedagogía en Educación Básica (así de pomposo es el titulado), para marcar diferencias con las que ofrecen otras instituciones universitarias. Esto permite, además, buscar cómo aprovechar los recursos académicos y de infraestructura que tenemos... Después de mucho dar vuelta, la carrera se llamará Pedagogía en Educación Básica con mención en Tecnologías para el Desarrollo... ¿cómo le quedó el ojo...? Como bien se imaginará este subtítulo abre otra puerta de discusiones... que esta vez no serán solo con los colegas del área de educación, sino con los de las otras disciplinas y tecnologías... Pero le cuento, que me gusta mucho la idea que presentaron los colegas... así que hay que explotarla y profundizarla... Además, es un buen síntoma de que las relaciones se van mejorando un poco... quizás por eso el atardecer me parece

tan hermoso... y le cuento que todavía está ahí... el sol se toma su tiempo para desaparecer a lo lejos...y está rayado jugando con las nubes...

Lo dejo por aquí... tengo que ir a pensar en los monos de las Tecnologías... me gusta... me gusta la idea... Araceli

Osorno, ya casi a fines de enero de 1989

Hermano... mire qué me hace falta por estos lados

No sé por qué cada vez que considero que las cosas pueden caminar suavemente, me encuentro con unos peñascos más o menos grandes por el camino..., que no son siempre los colegas, los amigos o algo así, sino mis propias reflexiones, mis caminos pensantes, se podría decir... y por supuesto, mis peleas conmigo misma...

Ahora ando en el cuento de la articulación interna de los semestres, esos que podríamos llamar "monotemáticos...", porque solo hay un mono por tema. Pero, mejor me dejo de hacer la chistosita y le cuento en qué andamos... que es esto de las articulaciones intra-semestre ... El esfuerzo fundamental es poner en relación los contenidos propios del quehacer pedagógico, con aquellos de las Tecnologías para el Desarrollo. Como se imaginará, hay algunos temas donde las cosas se pueden vincular muy bien... otros donde la cosa va de forceps... Agréguele a esto, que esta institución igual que todas las chilenas, bajo la influencia del modelo universitario norteamericano, trabaja por créditos... claro que están definidos y delimitados a la chilensis, por lo menos aquí... no sé en las demás, porque no las conozco... Aquí un crédito es igual a una hora académica... super fácil, pues no hay que hacer cuentas y resolver ecuaciones crediticias, como lo hacen los gringos... que incluyen las horas de estudio demandadas, las que se invierten en los trabajos, etc... etc... Esta definición ad hoc, me ayuda bastante porque los seminarios de las líneas programáticas (así se llaman de aquí en adelante, por sugerencia de un colega), valen todos lo mismo: 5 créditos... quedó democrática la cosa, verdad... así no hay ningún seminario más importante que el otro... y facilita el proceso de evaluación... Del asunto de la evaluación le cuento más adelante... Pero, antes que empiece a andar por ahí, le sigo con la historia del diseño, que como ve se va haciendo más larga y compleja de lo que uno pudiera haber pensado... asunto que parecería que siempre sucede...

Entonces, en algunos semestres; las tecnologías para el desarrollo se acomodan super bien con el área propiamente pedagógica o profesional, como más le guste. Por ejemplo, en el segundo, ese al que le dimos el nombre de Escuela y Comunidad, marcha bien, con los enfoques de tecnología apropiada y los procesos de apropiación de la tecnología... Le cuento por qué... es un semestre

donde los alumnos en términos seminariales estudian temáticas de antropología, sociología e historia de la educación (ésta con especial énfasis en lo chileno) e historia y geografía de la región... imprescindible para comprender los lugares a dónde van a ir a hacer su práctica...la cual, por supuesto, consistiría en trabajar bajo el maestro correspondiente, por lo menos quince o veinte días en una escuela rural...Las tareas que harán están vinculadas al desarrollo de un mini-ejercicio de investigación, cuyo proyecto tendrán que preparar con los profes correspondientes sobre la relación escuela-comunidad y hacer sus primeros “*pininos*”, o pasitos, como mejor le guste, en la sala de clase, trabajando en expresión plástica, para lo cual tendrán su correspondiente seminario... Cómo ve la cosa aquí camina super bien, por lo menos en el papel, en lo que respecta a las articulaciones internas... Otro tanto sucede con el tercer semestre. Sin embargo, donde usamos el forceps fue en el sexto semestre, donde la línea programática es Teoría y Práctica de la Enseñanza de la Lógica y Matemáticas, y el desarrollo de la tecnología se nos fue para el lado de la comercialización de la producción... pues ahí veremos cómo va sobre la marcha ... en el papel queda más o menos nomás...pero bueno, en estos experimentos siempre quedan unos huecos negros, no tanto como esos del cielo, pero bastante grandes...Todo sea para que la especificidad de la carrera que ofrece la institución sea bien específica... con huecos incluidos...Suficiente con las Tecnologías para el desarrollo, que por supuesto contarán con la cooperación de los académicos de otras carreras y etc... etc... Esta parte se nos va a poner complicada otra vez con el famoso problemilla aquel de la enseñanza universitaria... pero no se puede hacer otra cosa... Ni con pataletas lo arreglo...

Mejor le cuento de las Líneas Programáticas (¿bonito el nombre, cierto? Se pasó el colega Torres), porque ahí es donde está de verdad, verdad, el nudo del cambio ...Este nombre, sugerido por mi colega Torres, quien es uno de los personajes más comprometidos con este cuento transformacional (con perdón del lingüista aquel) no es tan solo un nombre, tiene un significado bien puesto. Pues cada línea programática constituye un eje semestral y el conjunto de ellas es el cuerpo fundamental de la formación de un docente, puesto que están centradas en la enseñanza y así se van llamando Teoría y Práctica de la enseñanza de...

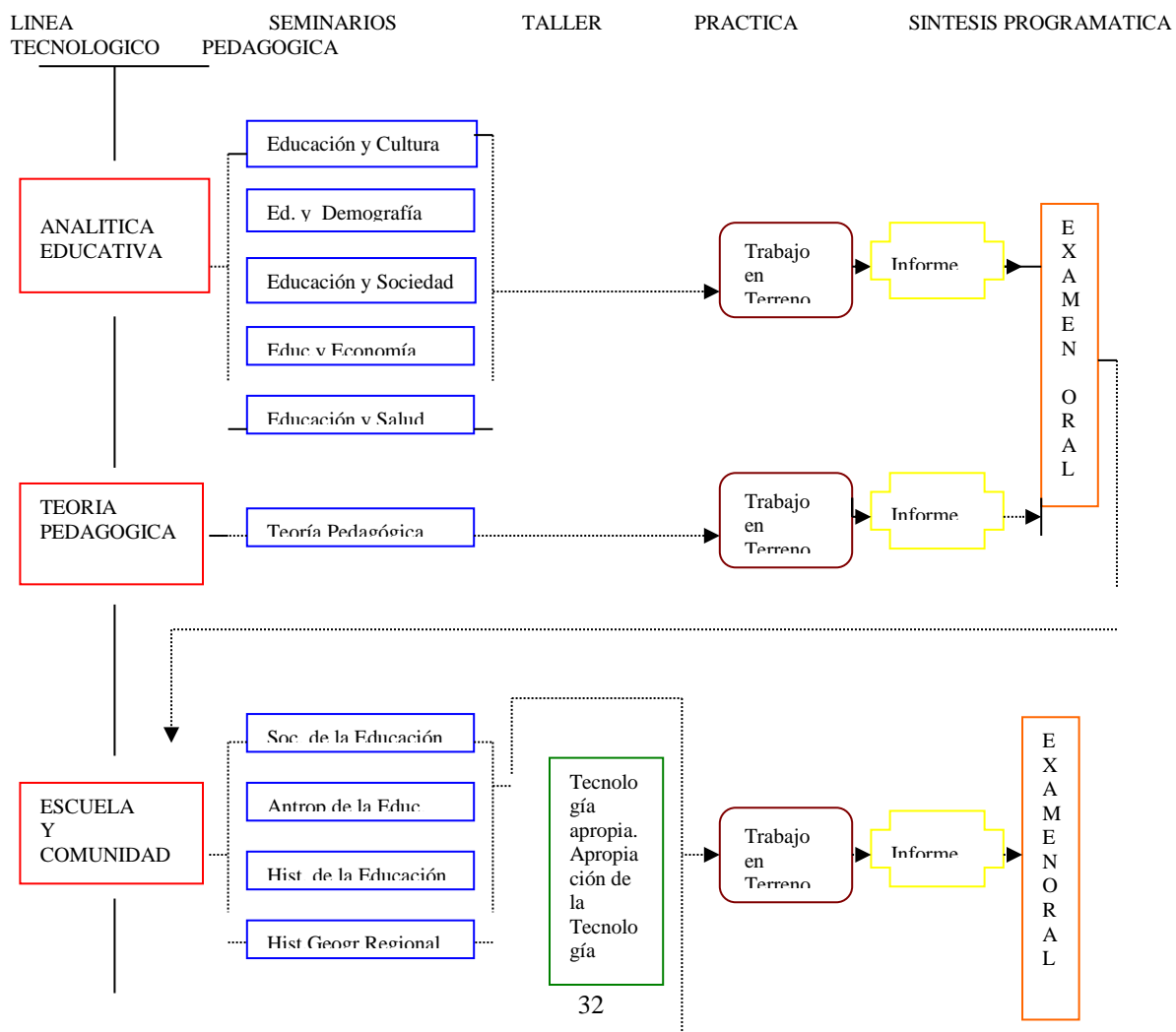
Bueno, tengo que aclararle que en el primero y el segundo semestre las líneas programáticas van, más bien, hacia la contextualización del oficio de maestro y a recuperar algunas tradiciones sustantivas del mismo... Por ejemplo, para que vea como va el mono de la contextualización y la tradición. En el primer semestre hay un seminario, que quedó como medio “huacho”, pero bueno,

nobody is perfect decía Jack Lemon por ahí en una película. El seminario, que más bien es una línea programática, se llama Teorías Pedagógicas... la idea es comenzar allí sacando hacia afuera las marcas que traen los alumnos de los maestros que han tenido tanto en la escuela primaria como en la secundaria (aquí se llama media, pero dejémoslo así), escribiendo una página breve y concisa sobre el o la que a juicio de ellos hayan sido su mejor y su peor maestro o maestra... es como traer a la conciencia a través del lenguaje escrito la propia historia... suena un poco psicoanalítico, pero el viejo Sigmund sabía mucho de esto del inconsciente... y es allí donde se inscriben fuertemente las marcas... a veces son heridas, pero eso son y hay que botarlas para afuera... Además, estos relatos de los alumnos sirven para compararlos con los discursos que los fundadores (Comenio, Pestalozzi, Herbart, etc...) construyeron sobre el maestro y su oficio... No le parece bonita la idea... vamos a ver que sale, en unos meses más le podré contar, porque como bien comprenderá ese será mi seminario en este semestre que iniciaremos en marzo... Este seminario, alias el huacho, va con otros que están super articulados entre sí, que permitan mirar con ojos críticos y avezados a la educación, en tanto variable dependiente e interviniente de la formación social en la cual esta inscrita como institución social (uf!!! otra vez aparecieron las redundancias, perdón... escribo al vuelo pluma así es que ahí quedó... como salió).

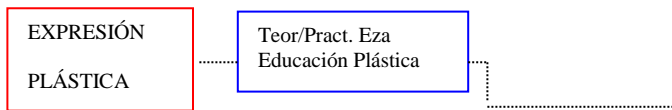
Todo esto me tiene super entusiasmada y contenta... pero como siempre, hay peros... por todos lados... Una de las cosas que sabemos todos muy bien, que creo que ya le dije antes, es que el asunto lectura anda más o menos en los alumnos que recibimos... ni hablar de manejo de instrumentos básicos para recoger información... encuestas y entrevistas y esas vainas...por lo tanto, todos tendremos que estar muy sintonizados en cómo vamos a enseñarles este instrumental... porque usted bien sabe que en esta materia cada maestrillo con su librillo... tendremos que trabajarle al consenso (esta es una palabra que está teniendo por estos lados como una condición mágica... se dice y todo el mundo se pone de acuerdo... fíjese, claro que en chileno...lo cual quiere decir que nunca nadie dice que no, pero tampoco que sí... pero bueno, trabajémosle al consenso...).

En eso del consenso, sí estamos todos los profes de acuerdo que en todos los semestres habrá práctica... En los primeros tres semestres habrá un énfasis mayor en los trabajos de campo o de terreno, como más le guste, en el entorno de la escuela y adentro de ella, incluyendo la sala de clase. Esto quiere decir un poco menos de oficio, pero del cuarto semestre en adelante la práctica se transforma directamente en oficio de enseñar, puro oficio de enseñar... Van a

quedar “chatos” (como dice mi hija, que está muy chilensis) de hacer tanta clase, pero así se aprende a ser maestro... Pues antes, como ya le dije, hacían lecciones, clases le llaman por estos lados, sólo durante el último semestre. Imagínese usted darle un bisturí a un sujeto que va a ser médico en el último semestre de carrera... Porque creo que eso es lo que hemos venido haciendo hasta ahora con la formación de maestros primarios, entregando bisturíes, y encima desafilados, a nuestros alumnos que deberán enfrentarse a los pocos meses con unos niños que esperan todo de él o ella (me he puesto muy en la discriminación positiva, como ve) sin que ni él ni ella tengan mucha idea de lo que tienen que hacer... Y ve, es allí donde sale el inconsciente ese del que le hablaba... porque nunca tuvo ni posibilidad ni tiempo para sacarlo hacia afuera antes... No... no... si este currículo no está tan mal pensado... Mire, note la modestia que me cargo últimamente... Y para que vea como es esto de la integración y la articulación y de los semestres auto-contenidos y como quiera que se vayan a llamar en conjunto, le pinto el mono de los dos primeros semestres... Aquí van:







Bonito el dibujín, ¿no le parece? Además, le pinté de verde eso de las Tecnologías apropiadas y todo lo que sigue en el nombrecillo, porque es lo que corresponde, en estas épocas ecologistas.

Esto es lo que se llama el período de contextualización del oficio... es decir, la sociedad, la comunidad y todo lo que ellas representan. Es cómo la boca ancha del embudo, para seguir abusando de las metáforas. Fíjese en qué hemos transformado los Fundamentos de la Educación I, II, III y IV... Claro que esto no se puede decir en voz alta... pero es para que quede entre usted y yo. Dicho más claramente nos sacamos un clavo de encima maravilloso... y podemos hacer zambullir a los alumnos de un puro viaje en el mundo real... De esta manera, al que no le gustó la vida en la escuela, en el segundo semestre... no tiene por qué perder más tiempo y puede irse por donde vino... Pues como bien se podrá imaginar, la pasada por la escuela rural incluye piojitos, sarna, niños no muy limpios, bueno todo lo que sabemos nosotros, los viejos maestros que siempre hemos terminado por bañar niños en la escuela aunque hiciera frío... para eso estaban los calentadores y las cocinas, se acuerda... porque además estábamos muy claros que los niños si estaban limpios y abrigados aprendían mejor, y no siempre podíamos esperar que eso viniera de la casa, por tantas razones, que hasta podríamos escribir un libro sobre eso, pero por suerte, parece que ya lo hicieron otros... Sí, ya sé no me lo diga, es esa parte de la tradición, que hemos perdido, una de las tantas que me interesa recuperar...

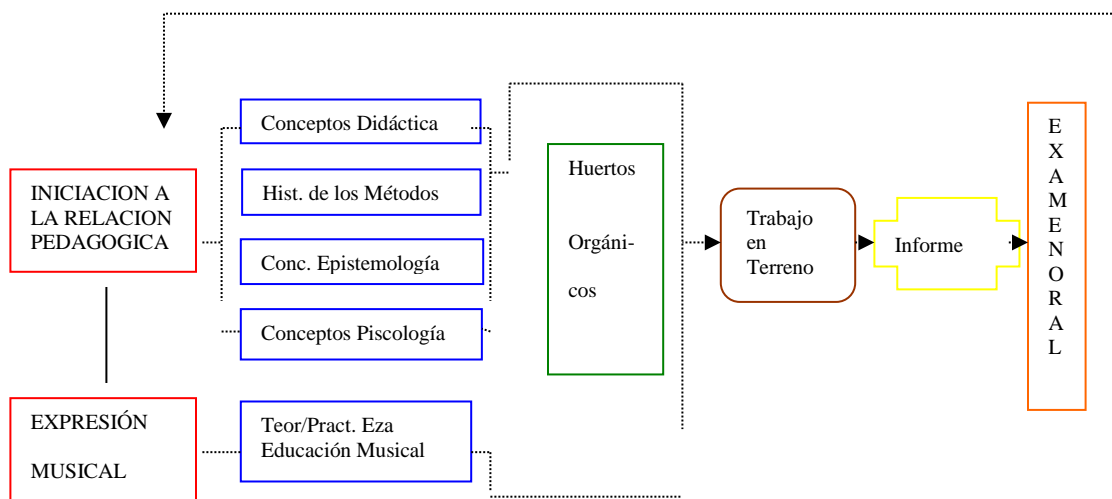
Me están llamando a una reunión.... Le dejo el resto de la estructura monística para otro día. ¡UY!!! Sonó casi a Leibnitz

Araceli

Osorno, otro día de enero de afanes, 1989

Hermano, la última vez me quedé en deuda. Así que vamos viendo como seguimos con esta historieta curricular. No sé a usted, pero a mí me está resultando hartito entretenido esto de andarle contándole cuentos... sobre todo cuando como hoy ando con la hebra escritural alebrestada...

Así que voy a seguir, con los monos que quería mostrarle, desde el otro día. Este es como el final del embudo de la contextualización, que como se dio cuenta empieza por una boca ancha... ancha... ancha...y termina en una angosta, fina y fundamental... que es la enseñanza. Pero mejor, antes, sigamos con el que corresponde. Aquí va



Y.... cómo le quedó el ojo... ¿se entiende? ... Espero que sí... porque sino me vendrá la depre de inmediato... Sabe estoy viendo su cara, y ya me imagino lo que anda pensando, la vieja metió un gol... porque logró poner su cuento epistemológico en el currículo... Y sí tiene razón... eso fue, porque sigo convencida que no se puede entender ni jota de las teorías de la enseñanza (en este mono se llaman Conceptos de Didáctica) si no se manejan algunas nociones básicas de epistemología... Cómo va entender a Herbart si nunca leyó a Kant y

cómo va a entender a Comenio, cuando dice que todo debe aprenderse por sus causas, si nunca leyó a Bacon (perdón, ya me puse repetitiva otra vez, debe ser la trasnochada en la que ando...), menos va a entender los cuentos de Dewey si nunca leyó a James y así podría seguir con una lista al infinito... Ya... por eso que están los conceptos de epistemología ahí... le parecen buenas las razones... Agréguele a las teorías de la enseñanza, el tema de la historia de los métodos... cómo los entiende uno sin conocer las concepciones que hay por debajo de ellos, tanto del conocimiento, como del conocer, del sujeto y todo lo demás... Estas vainas han sido bastante más complejas de lo que parece, lo que a mí siempre me ha parecido es que se han trivializado de tal manera, como aquel cuento de los de marcha analítica y los de marcha sintética (nunca hubo nada que me diera más risa que eso, cuando aparecieron con la enseñanza de la lecto-escritura) que al final método es casi cualquier cosa... aunque le reconozco que he leído textos muy serios y rigurosos sobre el tema.

Vamos a ver cómo nos va con este asunto, si está realmente imbricado y no superpuesto, para poder establecer las distinciones y fundamentalmente para que los muchachos realmente las comprendan y puedan construir una visión más amplia que no empiece en lo analítico y termine en lo sintético (aún me parecen muy graciosas estas marchas... le cuento... me estoy riendo sola).

Todo esto que me parece más que entretenido, se me ensombrece un poco cuando me pongo a pensar de dónde voy a sacar un psicólogo que entienda que aquí se trata de ver los conceptos básicos de su disciplina que están vinculados con la enseñanza, sin que solo enseñe o estímulos-respuestas o eso del Karl Rogers que le conté alguna vez ... o si estás bien yo estoy bien... ¡Qué vaina!... Además, se aperran detrás de esos temas y no hay quién los saque de ahí... Aquí no se trata ni siquiera de hablar de desarrollo de los niños... eso lo verán cuando corresponda... sino comprender y explicar bien qué significan conceptos como aprender, personalidad, conducta... Sí, todos esos conceptos que están comprometidos en el enseñar... Me da mucho susto de lo que puede suceder en ese seminario... Y no es pura imaginación mía, pues estuve conversando, informalmente que le dicen, con algunos psicólogos de por aquí. Y vaya que la formación de esta gente me ha parecido extraña... Aunque quizás sea muy buena para hacer terapias, pero no para enseñarles a los futuros maestros las conceptualizaciones básicas de su disciplina, que están vinculadas con el enseñar. Además, estuve revisando los programas que ellos mismos produjeron. Y ahí sí que casi se me cae el pelo... ¿sabe por qué? Pues, los temas eran los mismos que encontrábamos en los cursos que dan por sus pagos. Será que hay un internacionalismo psicológico. Los mismos Gesell, Watson, Bandura, alguna

cita de Freud, pero poquísimas, y Rogers, mucho Rogers... con esa historia del ponerse en el lugar del otro. Entiendo que estas concepciones puedan ser relevantes para el ejercicio de su profesión... pero aquí necesito gente que sepa de Piaget, de Vigotsky, de Freud, incluso Melanie Klein, o aquel librito de Susan Isaac, Adler también... esos son los personajes que nos han aportado teorías y explicaciones bien importantes para comprender a los niños. Le incluyo algunos franceses, como la Dolto, que cuando la nombré, me miraron con cara de signo de interrogación. Sin embargo, lo que más me preocupa es que dicen todo que sí, que muy interesante... y me es muy difícil creerles. Pero bueh... algún riesgo hay que correr...

Mejor dicho, todo esto es un riesgo muy grande, más bien una batalla permanente... solo espero que no se llame Waterloo... Pues como soy un poco manda parte, usted me conoce, en cualquier momento me van a mandar a buena parte...

Sin embargo, lo que yo veo más, pero más difícil, es el trabajo en terreno de los muchachos, que va a consistir en hacer registros de observación etnográficos... de esos que usted conoce y que hice durante años, cuando era investigadora y no reformadora... Vamos a ver cómo nos va con los maestros de las escuelas, si se dejan observar... siempre ha sido complicado ese temilla... pero tenemos un año por delante para iniciar conversaciones (uy! Ese es otro tema muy de moda por estos lados, todo el mundo se pasa iniciando conversaciones) con los maestros... y también abre una pregunta grande, grande, grande, grande... podrán mis colegas ayudar a los estudiantes a hacer las interpretaciones correspondientes... Hay algunos que sí, de todas maneras... pero otros no, porque creo que nunca han leído a ninguno de nuestros queridos viejos... pero también, para esto falta un año... a lo mejor hasta les parece interesante leer al viejo Juan Amós y sus compañeros de ruta...

Ya le conté del mono que me faltaba... ahora me retiro muy dignamente con mi Proust favorito...

Ojalá tenga un poco de tiempo para pelear conmigo sobre este mare magnum en que estoy metida...

Araceli

Concepción, en el mes de enero más corto de la historia, 1989

Hermano, este asunto de la trashumancia (commuting le dicen los gringos) me va a matar... claro, porque usted no sabe, pues obviamente no le conté... como bien comprenderá no me mudé a Osorno, entre hija en el colegio y marido en la universidad, no se hace posible... así que sigo viviendo aquí en Concepción, que queda a una simpática distancia de 700 kilómetros del trabajo... este país les quedó como demasiado largo, a aquellos conocidos próceres que hicieron las divisiones... por consiguiente (diría un buen teorema) viajo todos los martes por la noche y vuelvo todos los viernes idem... Eso quiere decir, que estamos en sábado, día de familia y casa y como hace mucho calor para andar por ahí... me siento a escribirle, con más calma que en mis nocturnidades osorninas.

A todo esto... ¿recibe las cartas?, porque por ahora ni me he dado por enterada... pero mejor sigamos con los cuentos curriculares para no ponernos a pelear por tonteras...

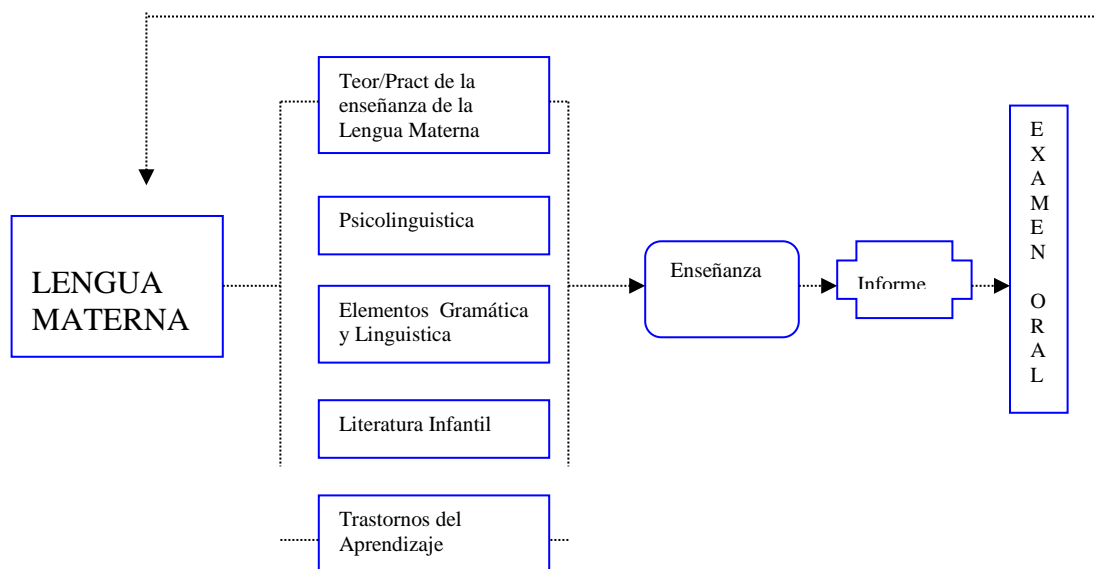
Le hago una breve síntesis dizque de algunos principios del diseño de este currículo que creo que ya le mencioné, ...pero para jugar esa modernidad del ayuda memoria aquí van de nuevo...

1. Los semestres son autocontenidos
2. La práctica es la parte sustantiva de estos semestres, desde el inicio, aunque asume diferentes modalidades
3. La articulación intra-semestre es tan fundamental como su secuencialidad en el tiempo.

¡Listo y ya!! ... seguimos...

Estas premisas son esenciales en lo que le voy a contar porque estamos hablando de todo lo que corresponde ir junto y bien ordenado... Esto quiere decir, que la psicología que aprenden los alumnos es aquella que corresponde a la línea programática semestral, los contenidos disciplinarios idem... y todo circula entorno a la práctica docente, que naturalmente la hacen en las escuelas que nos asigna la administración provincial de educación... De este tema de las escuelas, mejor conversamos luego, para no desordenarme mucho ... Le voy

mostrando un mono, en donde hasta le pinté de colores los cuadraditos... pero sólo de azul... no ve que es el único lápiz pasta que tengo a mano, más allá de mi pluma negra...



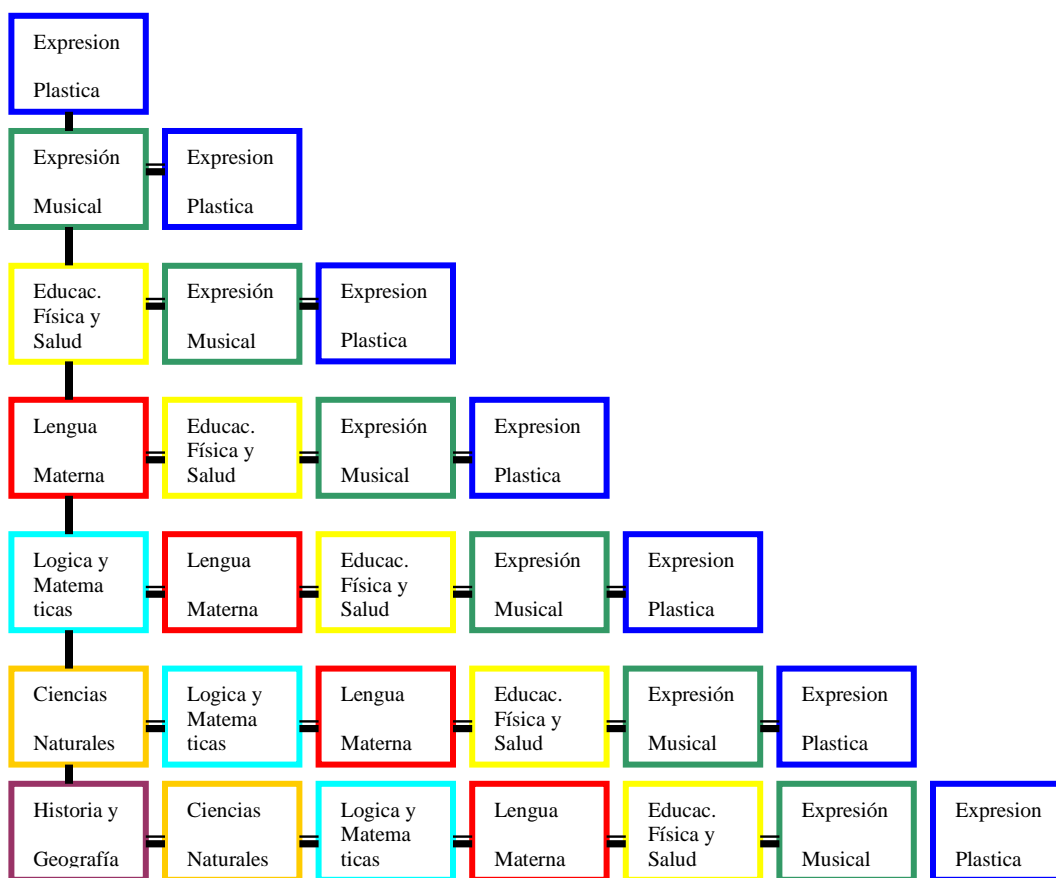
Este es el V Semestre (se nombran en romano siempre, no sé por qué... pero bueno así será) ... Solo es un ejemplo. Pues lo que quiero reiterarle está en torno al centro de todas las líneas programáticas, el cual a partir del IV semestre, está puesto en la teoría y práctica de la enseñanza de las diferentes asignaturas que articulan el currículo de la escuela primaria. Es decir, estos seminarios representan el lugar donde se aprende y se discute sobre el oficio. En este caso, la lengua materna, este seminario, nombrado muy conscientemente como Teoría y Práctica de la Enseñanza de la Lengua materna es el eje fundamental del semestre...

La idea central es articular permanentemente los fundamentos teóricos de la enseñanza con los acontecimientos que se van dando en la práctica, en lo que se refiere a la preparación de las clases, como a las buenas o malas críticas del maestro consejero de la escuela de práctica. Es decir, la idea es poner a dialogar permanentemente los cuerpos teóricos sustantivos de la didáctica específica con los eventos cotidianos de la realidad de la sala de clase. Me parece que de esta manera todos saldrán enriquecidos... Desde este seminario es de donde podremos probar algunas innovaciones en la enseñanza de las diferentes áreas

del currículo de la escuela, siempre que logremos el acuerdo de los maestros consejeros (asunto que no siempre es muy fácil, usted sabe...)

Le cuento que ninguno de mis colegas ha abierto mucho el opinadero sobre este modo de enfrentar el tema del aprendizaje del oficio... Todos estuvieron de acuerdo en la extensión del tiempo de práctica... en lo que sí hay discusión, y creo que será peor con los maestros consejeros, es en la condición secuencial y acumulativa de la práctica... Es decir, los alumnos no llegarán a la escuela a enseñar todas las asignaturas, como estaban acostumbrados... sino que lo harán paulatinamente... comenzarán haciendo sus pininos con EXPRESION PLASTICA como ya le dije antes, en las escuelas rurales, luego EXPRESION ARTISTICA, para luego entrar en EDUCACION FISICA Y SALUD que es una buena puerta para LENGUA MATERNA. A ella le sigue, porque si no sabemos leer los números no caminan, LOGICA Y MATEMATICAS, la que resulta un buen pilar para que las CIENCIAS NATURALES, que le siguen no sean un puro contar historias y terminamos con HISTORIA Y GEOGRAFIA...

El mono es más o menos así....



Donde la primera línea vertical indica la secuencia semestre a semestre y la horizontal es la acumulación intra-semestre... (no me diga nada de los colores del dibujito... porque ya sé que está pensando que fue hecho por la directora de la Escuela Guillermina, pero no me importa porque quedó bonito... ¿o no?)

Voy a tratar de ser lo más clara posible con el asunto de lo acumulativo de esta forma de mirar la práctica...

Cuando aprenden a enseñar Educación Física, su práctica será más intensiva en esta área, pero también harán lecciones de música y plástica... cuando aprenden a enseñar Lógica y Matemáticas, ya habrán acumulado varias áreas curriculares más, entonces su práctica de enseñar, se hará en PLASTICA, MUSICA, EDUCACION FISICA Y SALUD, LENGUA MATERNA Y MATEMÁTICAS... el maestro consejero pondrá una especial atención a esta última, porque será el seminario eje del semestre que está cursando el alumno... Por eso mi comentario respecto a que tengo bastante susto con los maestros consejeros... porque ya no podrán dejar la sala de clase, como lo solían hacer en cuanto aparecían los practicantes... Tendrán que estar ahí, pues recibir alumnos no les significará de ninguna manera tiempo libre sino más trabajo... y lo peor es que esta labor tiene la condición de ser "graciosamente" voluntaria, ellos no reciben ningún tipo de reconocimiento ni moral ni económico... Así que el asunto se pondrá super complicado cuando llegue el momento de las prácticas y los practicantes... Sin duda tendrá que haber una supervisión más explícita del profesor a cargo del seminario de Teoría y Práctica de la Enseñanza de... en el área programática eje del semestre, pero el resto estará a cargo del maestro consejero.

Se da cuenta hermano, que a los maestros nunca se les reconoce su trabajo. No le estoy hablando sólo de enseñar a los niños, sino lo que significa su participación en la formación de las nuevas generaciones de colegas... Todo tiene que ser gratis, me indigna, pues esta gratuidad me suena a falta de respeto por nuestra profesión. En algunos lugares la condición de maestro consejero de práctica, por lo menos, les sirve como mérito para ser considerados en los ascensos, pero aquí no existe, más aún, es un tema absolutamente ausente del Estatuto Docente, que tiene que ver más con su condición de funcionarios que con su oficio... No hay ningún, pero ningún reconocimiento al oficio de maestro y peor aún, no hay ningún indicio, un algo, que signifique avanzar en ello. Por ejemplo, parece que los maestros no escriben, porque el tema publicaciones no



aparece por ningún lado, ni en el actual estatuto docente y hasta donde yo sé tampoco en el que se está conversando para después de la dictadura. De la misma manera, el tema del trabajo de los docentes en las escuelas de práctica ni hablemos, AUSENCIA TOTAL... no entiendo, después cómo hablamos de sistema educativo, porque sistema parece ser una palabra que tiene que ver con integraciones y articulaciones. En este sistema educativo nacional no se articula nada ni se integra nada. Las escuelas de formación docente marchan por un lado, los nombramientos de los maestros en sus cargos por otro, los ascensos ni hablemos... así que qué quiere que le diga... de sistema, nada, nadita... aunque conserve el nombre...

Ya me fui por las ramas otra vez... y para no seguir hablando de mis enojos, le voy a contar algo que me tiene un tanto preocupada, no por el hecho en sí, sino por lo que significa... Sin duda, sería algo extraordinariamente bueno para la formación de los muchachos que tuvieran un año más de estudio, donde pudieran hacer el trabajo cotidiano del maestro bajo la supervisión de un maestro consejero, bien, pero bien elegido... A esta práctica se le podrían agregar aprendizajes básicos de administración educativa. Esto es importante, pues en la mayoría de los casos, el primer trabajo al cual pueden optar los recién egresados está en las escuelas rurales... generalmente de maestro único (unidocentes como les dicen elegantemente por esos lados) ... Sin embargo, la respuesta fue un NO absoluto. Los argumentos van desde que nadie va a querer estudiar una carrera de cinco años para ser maestro de escuela (trompazo en la mitad de mi estómago), segundo porque las tradiciones, tercero por la ley universitaria de Pinochet... y, por último, porque van a ganar menos sueldo que los del liceo, que si estudian cinco años... Como ve... los maestros de escuela seguirán recibiendo menos formación, menos salario, menos todo por hacer una tarea fundacional con los alumnos que va desde enseñarles a leer y escribir a transformarlos en ciudadanos...en hombres y mujeres cultos (como diría el maestro Antonio).

A pesar de todo esto, no me puedo quejar, los alumnos tendrán prácticas desde el segundo semestre, lo cual hace un total de tres años y medio contra los dos semestres del programa anterior. Bueno, tendré que acostumbrarme a que no todo puede parecerse tanto a los ideales...pero sí lo más cercano posible, de eso no tenga dudas pues las batallas para lograr esta cercanía serán dadas todas y aún más...

Sabe una cosa, tengo que dejarlo porque llegaron padre e hija... se la sigo prontito... Araceli

Osorno, de vuelta y seguimos en enero de 1989

Querido hermano:

Ya andamos de vuelta por estas tierras, que a veces en este verano son un poco menos calurosas que las centralidades santiaguinas... O será porque me paso encerrada en un salón armando y desarmando monos, mientras conversamos, a veces discutimos fuertemente, con los colegas del Departamento de Educación...

Sabe, en esta historia hay algo que me molesta bastante... a pesar de haberme ganado el concurso para el cargo de Director, nadie sabe todavía que se producirán estos cambios... y eso me produce una cierta alergia, va contra mis más elementales principios sobre la transparencia de las acciones... pero esta sociedad es bien poco traslúcida (bonita la palabra, no?). Todo se hace entre gallos y medias noches (expresión rioplatense si las hay). Entonces los colegas que trabajan conmigo en este momento, no tienen ni idea que voy a ser su jefe, ¿o jefa? Este estilo de administración no me cae muy bien, qué quiere que le diga...

Pero mejor, antes de que me enoje de nuevo, le sigo con mis cuentos curriculares, que me tienen bastante entusiasmada, a pesar de la sombra que hace a mis contenturas la historia que le acabo de contar...

Me interesa mucho, para que usted me cuente qué piensa de esta vaina de los semestres autocontenidos. Pues estoy pensando cada vez más fuertemente que este diseño sostiene y articula mejor la idea que la escuela de formación, lo que tiene que hacer es enfatizar sobre el oficio de enseñar y ver como las demás disciplinas confluyen en él... si no lo hacemos, nuestras viejas aspiraciones, aquellas que dicen que los maestros son productores de saber pedagógico, no se van a cumplir nunca...

En mi carta anterior, ya le mostré un mono, el correspondiente al V semestre...el de la lengua materna, para darle un dato. Ahora le voy a ir mostrando otros... y quizás me repita el anterior para ser más explícita sobre lo que realmente andan rumiando mis neuronas... Por ejemplo, le voy a mostrar el

de Educación Física y Salud... claro que dibujado diferente, porque me parece queda más claro todavía que con esa elegancia de monos pintados que le envié el otro día. Aquí va...

### EDUCACION FISICA Y SALUD

<b>APRENDIZAJE DEL OFICIO</b>	<b>DESARROLLO PSICOLOGICO DE LOS NIÑOS</b>	<b>DISCIPLINAS OBJETO DE ENSEÑANZA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Teoría y Práctica de la Enseñanza de la Educación Física</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Psicomotricidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recreación</li> <li>• Deportes</li> <li>• Primeros Auxilios</li> <li>• Conceptos Básicos de Salud y Prevención</li> </ul>

El eje fundamental está en el APRENDIZAJE DEL OFICIO DE ENSEÑAR... pero para poder ejercerlo necesita apropiarse de conocimientos básicos sobre el desarrollo de la psicomotricidad en los alumnos... que es bastante diferente cuando hablo de niños de seis años y cuando hablo de niños de doce... Si no conozco esto, puedo estar demandando que los niños hagan cosas que no pueden... como hacer equilibrios sobre una línea o correr y saltar al mismo tiempo... me entiende, es fundamental que el maestro conozca desde muy temprano las distancias que se han puesto y se siguen poniendo entre los contenidos curriculares y las posibilidades reales de los niños relacionadas con su desarrollo normal... A pesar de Shayer y sus esfuerzos por mostrar que los programas no respetan el desarrollo cognitivo de los muchachos, es decir, seguimos en las mismas...

El otro aspecto que me parece fundamental es el aprendizaje que tiene que hacer un futuro maestro de algunas nociones básicas de primeros auxilios. Sabe por qué, porque nunca falta un muchachín que se caiga o a veces se estrelle y se descalabre y no me gustaría que los maestros que hayan pasado por este currículo sean de aquellos que se miran con cara de espanto sin saber qué es lo que tienen que hacer...si venderlo, o ponerle agua oxigenada... o agarrarlo y sacarlo para el primer consultorio u hospital que encuentren... Y a esto es a lo que le voy llamando semestres autocontenidos... Pero para seguir afirmándome

en mis convicciones le voy a mostrar otro... el de Ciencias Naturales... con el mismo mono, que como ve es más fácil que las líneas que van y vienen...

## CIENCIAS NATURALES

<b>APRENDIZAJE DEL OFICIO</b>	<b>DESARROLLO PSICOLOGICO DE LOS NIÑOS</b>	<b>DISCIPLINAS OBJETO DE ENSEÑANZA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Teoría y Práctica de la Enseñanza de las Ciencias Naturales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo de la noción de causalidad física en los niños</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conceptos básicos de Física</li> <li>• Conceptos básicos de Química</li> <li>• Conceptos básicos de evolución</li> </ul>

Este sí que quedó bonito... aunque sé que me costará sangre sudor y lágrimas encontrar a un psicólogo que haya leído a Piaget seriamente y no libros sobre... aunque bueno, el Flavell siempre ha sido una gran ayuda... veremos si se ponen a leerlos y no siguen con el Karl Rogers... me tiene preocupadísima esta parte del programa, en cuanto a cómo van a ser las clases de estos personajes. Por qué será tan difícil que los psicólogos entiendan que los maestros necesitan de su disciplina vainas diferentes que las de sus propios oficiantes. Usted y yo siempre estuvimos de acuerdo con el asunto que la Psicología no es el objeto de aprendizaje de los futuros profesionales de la enseñanza, sino algunos de sus aspectos, los que tienen que ver con el desarrollo cognitivo y emocional de los niños y adolescentes, según el maestro enseñe en la escuela primaria o en la escuela secundaria... Pero, ¡ufa!!! Que les cuesta trabajo entenderlo... O habrá otra historia detrás que no conozco... Cuando la averigüe se la cuento.

Pero mejor sigo con los asuntos de dibujar currículos... En este semestre, que es como el penúltimo de la carrera, la parte dura para los muchachos no sólo será eso de enseñar Ciencias Naturales haciendo, como decían los viejos libros de la UNESCO, que pocos maestros han leído y menos los han puesto en práctica, sino también el poder apropiarse con justeza y claridad de los conceptos básicos de la Física y la Química... le cuento por qué... pues como

le dije alguna vez, la mayoría de los estudiantes que llegan a esta carrera no son los que obtuvieron las mejores calificaciones de su colegio... ni en Ciencias ni en nada... entonces, volver a enfrentarse con el viejo de Física o la vieja de Química, tengo bastante conciencia que será traumático... pero bueno, les tocará... El otro punto, que es sustantivo, es la idea que aprendan conceptos básicos de teoría de la evolución, en lugar de un curso básico de Biología... esto les dará una visión bastante más amplia de esas cosas terribles que hay en el programa de la escuela, por las cuales Darwin se debe haber dado unos millones de vueltas en su tumba, cada vez que un maestro habla...

Ahora le vuelvo a mostrar el de Lengua Materna, no mejor el de Matemáticas, que está lleno de terrores parecidos al anterior...

<b>APRENDIZAJE DEL OFICIO</b>	<b>DESARROLLO PSICOLOGICO DE LOS NIÑOS</b>	<b>DISCIPLINAS OBJETO DE ENSEÑANZA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Teoría y Práctica de la Enseñanza de las Matemáticas y la Lógica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo del concepto de número y de las estructuras lógicas elementales</li> <li>• Trastornos del aprendizaje del cálculo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conceptos básicos de Cálculo</li> <li>• Conceptos básicos de Geometría</li> <li>• Conceptos básicos de Lógica</li> </ul>

Aquí salió Piaget en gloria y majestad otra vez... pero dígame, a quién otro pudiéramos recurrir que nos permita a los maestros tener una visión clara sobre lo que los niños están en posibilidades de hacer y cómo hacerlos caminar sin sobresaltos en sus aprendizajes... Además, a mí lo que más me gusta del viejín es que nunca habla de inteligencia o de aprendizaje sino de conocimiento... entonces el asunto es que todo el mundo está en capacidad de conocer, aunque lo haga de maneras diferentes... se da cuenta, como avanzaríamos si los maestros compraran esta historia en lugar de seguir hablando de si los niños son o no inteligentes... el mundo de la escuela sería bastante más simpático y abandonaríamos aquello de que se es inteligente o no se es inteligente (con el perdón del bardo aquel del "to be or not to be")... Aquí el terror de los alumnos serán los seminarios sobre cálculo, lógica y geometría que están más o menos en las mismas condiciones que los de física y química... pero les toca. Para algunos puede ser que sea una repasada o revisión, para otros serán puros descubrimientos... como siempre pasa... El otro tema que me parece

importante es el de los trastornos del aprendizaje, que tiene que ver con lo que le decía antes de los inteligentes y los no... si lo ven pegado a la teoría piagetiana sobre el desarrollo cognitivo, el trastorno de aprendizaje no es algo tan dramático. Más aún, si a ello le agrega que estos muchachos estarán en permanente contacto con los niños en la escuela, todo podrá ser rediscutido en el seminario sobre teoría y práctica de la enseñanza... Un tema absolutamente relevante aquí es: los futuros maestros tienen que tener **muy, pero muy claro** (remarcado y subrayado) que muchas de las dificultades de aprendizaje no están en los niños sino en cómo enseñan los maestros... Sabe una vieja maestra decía con toda su fuerza que cuando los niños no aprenden es porque los maestros no enseñan... si quiere se lo pongo en positivo que suena con más dureza todavía... los niños aprenden sólo cuando los maestros enseñan... buen lema para una escuela de maestros... no es cierto?

Bueno, esta misiva se nos llenó de cuadritos... fíjese que ya está amainando el calor... y es hora de salir a callejear un rato por esta ciudad que está llena de señoras con delantales de percalitas, de batista diría Olga, mi mamá, recordando sus viejas tradiciones alemanas. Claro, no le conté. Osorno fue uno de los lugares donde llegaron los alemanes inmigrantes, casi todos campesinos, que trajeron allá por la segunda mitad del siglo pasado. Le cuento una historia divertida. Tengo una amiga descendiente de estos personajes y cuando fue a Alemania, por primera vez, le preguntaron por qué hablaba un alemán tan arcaico... Pues claro, los de aquí nunca volvieron así que se quedaron con su antigua lengua... entretenido, ¿no? Claro que hay otras historias bastante más dramáticas, pues a estos inmigrantes nunca les contaron que en estas tierras había indios... entonces, decidieron salir a cazarlos... ¡qué horror!!! Pero así se fueron escribiendo los cuentos del pasado en estas tierras... Los descendientes de estos cazadores se hicieron ricos... tanto que cambiaron los caballos por Mercedes. Me parece bien que sepa un poco del contexto donde estoy metida...

Todavía me queda una semana antes de las vacaciones... los temas tendrán que ver con las evaluaciones y las ideas que la gente maneja sobre qué es eso de trabajar en seminario y taller... así que alístese para el temblor...

Un abrazo,

Araceli

Osorno, otra vez y por la nohecita de fines de enero de 1989

Hermano querido

Tal como le anuncié, en mi carta anterior, el asunto de la evaluación produjo bastantes sobresaltos, aunque estos no llegaron a temblores (que aquí como usted bien sabe son bastante frecuentes, igual que los terremotos, de los de verdad, le estoy hablando) ... pero igual la discusión fue bien buena.

Fíjese una cosa, me parece que no se puede hablar de un cambio curricular sustantivo en la formación de maestros, si no nos ponemos de acuerdo en cómo vamos a evaluar a los muchachos... y no solo en cómo sino mirar un poco más profundamente en el qué y el por qué de ese qué (quedó un poco complicada la cosa, pero ahí veremos cómo vamos saliendo) ... Pero está claro, si queremos que esos cambios sean profundos, no podemos limitarnos a los famosos "quiz". Esa vaina rara que inventaron los tecnólogos educativos de las preguntas de "múltiple elección"... Dijo una vez, don Bruno Günther, un viejo académico (fisiólogo) de la Universidad de Concepción que las evaluaciones se parecían a los cementerios: "puras cruces"... y a mí que quiere que le diga, esa metáfora me parece además de buena, terrible!!!. Pues ahora pienso (el comentario lo escuché hace tiempo), que don Bruno, con su metáfora iba más allá que a la mera descripción física de una hoja de respuestas... quizás se refería también a la muerte de la lógica, la reflexión y la capacidad de aprender a escribir bien. Es decir, expresar ideas con claridad, que es como la esencia de la forma tradicional de evaluación a través de la escritura, en sus diversas modalidades y no con esta vaina de las cruces.

Con la metáfora brunística empezó la conversación ... Surgió como siempre, la pregunta mágica, ¿"y... entonces cómo vamos a evaluar..."? Pues, las otras posibilidades, como usted bien sabe implican bastante más trabajo para un académico, una suerte de vigencia del pensar, mantener activa su caja de herramientas, pues ya no puede recurrir a su base de preguntas construidas durante años de hacer lo mismo...

Aunque antes de este cómo vamos a evaluar, hay algunos otros temas que hay que discutir... por ejemplo, cuáles son los procesos de conocimiento que queremos constatar... Por supuesto, cuando dije esto, hubo unas caras muy raras otra vez... ¿"procesos de conocimiento y eso se puede evaluar?" (viejo Piaget

moviéndose en su tumba...) y sigo en la literal "porque a nosotros nos interesa evaluar qué es lo que aprenden los alumnos"... Usted alguna vez se puso a pensar seriamente en qué significa para un profe la frase "lo que aprenden los alumnos"... Desde hace años tengo la sospecha, y a veces la confirmación de ella que, para muchos, esto quiere decir, si son capaces de repetir lo que yo, profesor que sabe, digo, más o menos de la misma manera y, mucho mejor, con el mismo tono... Esto, por supuesto, no se comenta en voz alta, aunque se piense. Claro que es bastante distinto lo que aparece en el discurso, ya que se dice que es un momento importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje (así en tandem, como siempre desde el viejo de Chicago), que allí se ven los avances que hacen los alumnos en sus conceptualizaciones, en sus modos de ver el mundo y bla... bla... bla... Todo esto le puedo asegurar es bastante ideológico, como decía el tío Carlitos, pues encubre toda la realidad que le conté antecitos... Aunque, sin lugar a duda, tengo colegas que no sólo dicen el discurso, sino que también lo practican, pero para ponernos a la moda con esto de los números, datos duros que le llaman, quizás alcancen a un 5%...

Estoy convencida que evaluar es una tarea muy difícil, porque tiene que ver con la capacidad que uno mismo desarrolla para ponerse en plenitud en el lugar del otro...por una parte, y por la otra, tiene que ver con cuánto uno es capaz de comprender a ese otro, que en este caso son nuestros estudiantes... A veces tengo la impresión que esta segunda parte nos hace ponernos un poco blanduchos... porque estos muchachos suelen tener muchos rollos de todo tipo y color... pero, a pesar de todo, es imprescindible... me parece....

Antes de seguir con mis propias disquisiciones sobre el asunto, le cuento de las proposiciones que hice para la evaluación: ensayos, algunos "quiz" (concesión llámele si quiere) y eso sí, al final, examen oral, y con esta parte sí que no transaré nunca... nunca... nunca... Pero antes de llegar ahí, mejor le voy contando qué es para mí cada una de estas formas y cuál es el valor formativo (diría uno de mis colegas) que tienen en sí mismas... Así que despacito y por las piedras... como dice algún chiste antiguo...

El ensayo para mí posee tres elementos sustantivos que tienen que ver con el desarrollo de las potencialidades de los muchachos: el aprendizaje riguroso de la escritura, sintaxis y esas vainas, la creatividad e imaginación en el manejo de los argumentos, la lógica con que se construyen los mismos y la capacidad de síntesis... ¿Cómo le quedó el ojo...?



Escribir es una tarea muy difícil, si no que se lo cuenten a usted o a mí... uno se pone todo dentro de ese algo que quiere expresar... busca las mejores palabras, la coherencia, que no se le escapen las ideas en los adornos, aprende a poner bien los puntos y las comas... entiende qué significa aquel viejo adagio de mi little brown book del colegio "un párrafo, un argumento" sobre la idea matriz que rige la escritura... Es trabajoso y difícil... realmente difícil, ese asunto del escribir... pero que se aprende, se aprende y como usted bien se imagina, la frase que viene después, pero para que se aprenda alguien tiene que enseñarlo, sino qué hacemos los profes. Claro, se podría pensar que los estudiantes cuando llegan a la universidad ya tendrían que saber cómo se escribe un ensayo, pero eso, por decir lo menos, es utópico. Estas buenas costumbres se nos han perdido a los maestros tanto en la escuela como en el secundario. Mala onda, pero así es. Está claro, si es así, la causa está en la formación de los maestros, para variar un poco y esto es lo que estamos tratando de defender con el asunto de los ensayos. Para decírselo a la breve: maestro que escribe ensayos enseña a escribirlos. Ahora que le digo esto a usted empiezo a entender el porqué de las caras de algunos de mis colegas cuando enuncié la palabra ensayo... iban del estupor a la incredulidad... de la angustia a la ira... ¿será que nunca han escrito ensayos...?

Pero mejor sigo con mi historia ensayística... Quizás el lío peor no esté en la enseñanza de la escritura de este tipo de trabajo, sino en cómo se evalúa (otra vez la preguntita mágica) que en realidad quiere decir cómo le pongo una nota al ensayo, porque "al final, diría uno de mis colegas, lo único que queda son las notas que se registran en la Secretaría de Estudios" (frase para el bronce). Por supuesto que la respuesta a cómo pongo una nota a un ensayo no es fácil, aunque sin duda hay algunas pautas básicas que siempre ayudan (que, faltaba más, también están en mi librito marrón) y también tiene que ver en cómo soy capaz, con qué grado de claridad, yo profe, de dar las instrucciones pertinentes... Por ejemplo, en estos mundos latinos verbosíacos (no se olvide que me educé con monjas irlandesas así que tengo algunos memes sajones por ahí), aprender a ser breve y sintético es complejo. Entonces, una instrucción primera es el número de páginas, sí, aunque le suene dictatorial y duro, número de páginas. Un escrito para ser buen escrito no tiene por qué ser largo, ni siquiera un cuento. Si no me cree léase al viejo Felisberto Hernández y su página y media de "Nadie encendía las lámparas" (y eso que no era sajón, solo uruguayo). Lo que pasa es que con eso de la largura de la escritura estamos mal, entre las influencias españolas y las francesas, sonamos. Por lo tanto, uno de los cambios sustantivos, si quiere ponerse trascendente le podríamos decir transformación de la cultura magisterial, radica en que los maestros que pretendemos sacar de por estos lados

aprenderán a escribir breve, claro y concreto, ¿entendió? Entonces, volviendo a mi librito marrón, la regla es: una idea matriz que se despliega en el sistema "un párrafo = un argumento"

Se da cuenta que así es super fácil corregir ensayos. No tendrá que leerse cuarenta páginas para encontrar una idea matriz, sino solo entre cinco y seis, donde se articulará párrafo y argumento entorno a una idea, que puede venir de alguna pregunta, o de alguna tesis que se inventa o se copia. Y con esto de copiar una tesis, entramos en otro campo azaroso para los profes. Estoy hablando no solo de nuestros futuros maestros, sino de nosotros mismos: el asunto de las citas. ¡Uy!!!! En esto las tradiciones de la rigurosidad científica de la escritura, se nos volaron por el aire acompañadas por los aires hispánicos y galos que sabemos.

Sabe, hay algo que no entiendo, bueno entre tantas otras cosas y que se repite en todos los lugares por donde he andado con esta historia trashumante. Pero no sé por donde empezar a explicarle mis no entendimientos. Bueno, partamos de un hecho claro, clarito como el agua de un arroyuelo (ando en la veta poética hoy). Los aportes originales en lengua castellana a nuestros quehaceres pedagógicos no son muchos. Comenio para iniciar la lista, no más. Quizás una de las excepciones más maravillosas, pero menos conocida es la de don Francisco Ferrer i Guardia. Catalán él, fusilado en Montjuich a principios del siglo XX también, por renovador. Fíjese la diferencia, a Dewey le rescindieron el contrato en Chicago por renovador, a éste lo fusilaron por anarquista, aunque lo único que hizo fue fundar escuelas racionalistas. Interesante diferencia, ¿no es cierto? Otra vez ya me fui por los andurriales de la historia en lugar de centrarme en mis no entendimientos...sigo con ellos. Entonces, traducimos a Comenio y después gracias a Don Lorenzo, los hispanoparlantes nos pusimos al día con todo lo que se producía sobre la Escuela Nueva (la de verdad, no la de los inventos rurales que conocemos en Colombia). Don Lorenzo sin duda merece un mejor trato que el que se le ha dado... Sin él cómo los monolingües hispanoparlantes podrían haberse enterado de Dewey, de Kerschensteiner, de Decroly, de Dilthey, de Kirpatrick, bueno de un cuanto hay...Eso fue una tarea maravillosa. Lo único que me preocupa es que parece que los académicos de nuestras instituciones formadoras de maestros, se quedaron pegados al cuento de las traducciones... y esto no sería tan grave, si se reconociera el autor original del texto, porque tengo que contarle que, en muchos lugares no sólo en éste, he encontrado arriba de los escritorios traducciones de capítulos de libros o de artículos que aparecen autoreados por el traductor, que en algunos casos es un académico de esta institución, y a veces, cuando este tiene cierto grado de

decencia, una nota a pie de página bien, pero bien pequeñita, donde se pone al productor original de las ideas... ¿Usted podría explicarme qué es lo que ha pasado con la ética intelectual? No entiendo y no entiendo.

Esto que le debe parecer otra digresión de esta vieja pesada, no lo es tanto cuando estamos hablando de hacer escribir ensayos a los alumnos. Pues, un argumento contundente y fundamental es que robar párrafos de un libro, sin comillas y sin citas, es lo mismo que robar un banco. Creo que si mandaran a la cárcel a los ladrones de párrafos, las universidades tendrían que tener un anexo cárcel para sus académicos... y condenarlos a la escritura original permanente... Mi little brown book explicaba esto muy bien, pero claro es sajón y protestante, aunque lo usáramos en un colegio de monjas irlandesas y, por ende, católicas.

Para hacerla breve, la escritura de ensayos es un elemento sustantivo en la evaluación. Pues si queremos formar maestros capaces de reflexionar y escribir su práctica, para que aporten a la construcción y desarrollo del saber pedagógico, entonces, a escribir ensayos se ha dicho, con toda la rigurosidad necesaria.

De los "quiz" creo que no voy a hablarle, pues es una de mis concesiones al contexto donde estoy metida. Lo único que me preocupa es cuántos de estos quiz se van a hacer para reemplazar las notas de los ensayos que no se hicieron, o peor aún, que no se corrigieron. Pero dejemos los malos pensamientos para otro día y démosle al tiempo la palabra (no le dije, vena poética total).

El otro elemento de la evaluación que produjo cierto escozor es el examen oral. Ahí sí que la cosa se puso entretenida... porque este examen oral, debido a la nuclearización del currículo no es profe a profe, sino todos juntos.... Y ¡uy!!!! Esta sugerencia hizo aparecer las caras; ésas de mirando para otro lado que ya le conté alguna vez. Pues, sin duda, esto es una forma de mostrar qué hizo cada uno en el seminario que tiene a cargo durante el semestre, ya que deberá elaborar un conjunto de preguntas que se harán públicamente a los estudiantes. Esto no le gusta, tengo que decirlo, a casi nadie, aunque hay profes que lo aceptan si ningún problema, como mis amigos Torres y Amílcar (ve ya tengo amigos por aquí). Otro, don César, lo acepta porque es parte, sospecho y Alá es más sabio, de un juego de aceptación verbal de lo que se plantea. Se acuerda del personaje, el Tancredi aquel, que decía que cambiemos todo para dejar todo como está... bueno, por aquí viven un pocón de copias nacionales de él.

Se estará preguntando qué locura es ésta de los exámenes orales. Bueno, le cuento. Así como los maestros tienen que saber escribir tienen que saber ordenar verbalmente y en público sus ideas. Frente a un público, en este caso los diferentes profes de la línea programática, al cual ha visto y enfrentado en otras condiciones. Ya... no me diga que está pensando en la oratoria de los jesuitas, porque en el fondo quizás tenga razón, pero me preocupa más cuando escucho a un maestro en una asamblea sindical que no puede expresarse con claridad. Y si no puede ahí, donde defiende sus derechos más básicos, me queda la duda de cómo se expresa y habla delante de sus alumnos. No se olvide, además, que nuestros niños aprenden con nosotros no solo a leer, escribir y contar sino también a hablar más o menos correctamente.

El resto de las discusiones se transformó en cuánto porcentaje entregar a cada elemento que articula la evaluación... es decir, cháchara administrativa, aunque le tengo que reconocer que no tanta, porque allí se expresaba, en la estructura subyacente diría el Chomsky, las disconformidades y desacuerdos, que en esta sociedad nunca se verbalizan porque el asumir, en público, el conflicto está prohibido culturalmente. Conflicto, en chilensis, es una palabra que no se admite y menos dilucidarlos, porque como no se habla de ellos, no existen... ¿cómo le parece? ¡Ay! Mi querido Sigmund cuánta falta nos haces por estos lados... (invocación poco católica pero muy real).

Pero como todo llega a un buen fin, hemos terminado todos los documentos que se necesitan para que el Consejo Directivo de la institución provea los decretos correspondientes a la reforma, bueno digamos a los cambios. Allí no habrá problemas, hay amigos y sobre todo gente interesada que esta institución se diferencie en algo de las otras, en su formación de maestros primarios, bueno, como dicen aquí, básicos.

Se me había olvidado contarle un cuento muy divertido, cuando el Rector de esta institución, que como bien sabe no es una escuela solo para maestros, sino que tiene diferentes carreras de otros ámbitos, como acuicultura, administración pública, tecnología en alimentos y esas vainas, revisó mi CV (que le dicen), no entendía mucho como alguien que se dedica a la educación puede tener publicaciones e investigaciones y esas cosas... Esto suena entre entretenido y doloroso, porque expresa claramente la imagen que del sector educativo se tiene en este país y las miradas que existen sobre la gente que nos dedicamos a formar gente... Sería peor todavía si se enterara que me dedico a cosas tan raras como a la epistemología, al análisis hermenéutico de registros de observación y esas

vainas que usted bien conoce. El Rector viene del área de las ciencias duras, de eso no entiende mucho. Mejor, ¡mucho mejor!!!

Esta parte de la tarea parece lista...ahora me voy de vacaciones y ya le contaré de la llegada de los muchachos. Me muero de ganas de ver qué caras tienen... esto tiene todas las características de las últimas semanas de un embarazo, donde lo único que uno quiere es ver como es el sujeto o la sujeta en cuestión.

Hasta pronto,

Araceli

Osorno, ya es mediados de marzo de 1989

Hermano recordado:

No he tenido ni cinco minutos para sentarme a contarle un poco de los comienzos reales del año... Se dio cuenta, los años para los académicos no corren por el calendario corriente, empiezan en marzo y terminan como a fines de enero.... Tenía razón el tío Carlitos cuando decía que el trabajo es el que marca la vida del hombre...

Todo esto ha sido más complicado de lo que me temía y bastante más lejano de mis expectativas ideales y ansiosas por verle las caras a los muchachos...

Un primer asunto que me tiene impresionada es el siguiente: todas las decisiones que toman las autoridades de la institución son consideradas malas por definición y esencia por los estudiantes. Estuve dándole vuelta al por qué de esto y, por supuesto, es muy simple. Vivimos en dictadura, en consecuencia, todo es dictatorial...El Rector es nombrado por la dictadura, y se le llama "rector delegado". Por lo tanto, todos los que él nombra también. Es decir, todos somos autoridades delegadas de Pinochet... se podrá imaginar lo bien que me siento en esta situación... y qué contento estaría el nombrado general de tenerme a mí de director delegado... A partir de esta premisa, diría cualquier viejo académico, todo es posible... y dentro de este amplio marco de lo posible, cualquier acción o emoción de cualquier autoridad es un acto dictatorial... más allá de lo que piense o sienta o sepa un académico. De esta manera, todos nos transformamos en cómplices de la dictadura... Esta es la visión del mundo (weltanschauung como le llamaba el filósofo aquel) que parecen tener los muchachos que volvieron o llegaron novatos a la institución... Bueno, no son solo los muchachos. Como usted bien sabe hay una cantidad de agencias internacionales que financian investigación para quienes los rectores nombrados por el gobierno chileno son solo delegados cuando se trata de proyectos en Ciencias Sociales, porque para las otras, las "duras" que le dicen, dejan de ser delegados. Es el colmo de la esquizofrenia, pero así es.

Pero mejor sigo con el cuento de los estudiantes que me tiene realmente impresionada. Antes de indagar nada, de averiguar que piensa el otro, se lo encasilla, se lo instala en un lugar definido a priori...El mecanismo que produce

esto se podría expresar así, en la brevedad misma: si usted está en una universidad hoy, ejerciendo un puesto de dirección, sea cual sea, es porque está de acuerdo con la dictadura y pertenece a ella. Me siento muy incómoda, desasosegada y, además, esto empieza a no gustarme nada. Además, como comprenderá, no es el ambiente más propicio para generar procesos de reforma, pues todo se ve como inconsulto, impuesto, autoritario. Agréguele esta otra premisa o consigna: nada se puede hacer durante la dictadura, todo tendrá que cambiar con la democracia... Ya me lo habían dicho antes, cuando en el sindicato de maestros, que no se llama así, sino Colegio de Profesores (hasta en eso se ha perdido el sentido), intenté recuperar nuestras arengas del Movimiento Pedagógico. Y allí la respuesta fue la misma... ahora no. Esto se ha hecho mucho más fuerte desde que ganamos el plebiscito para botar a Pinochet, en octubre del 88... Cuando hago preguntas impertinentes como, por ejemplo, quién va a formar los maestros para la democracia, no hay respuesta, solo una sensación de que es mejor posponer y posponer, lo cual, desde mi visión del mundo, es una especie de reclamo permanente al inmovilismo, que claro solo se contrapone al movilismo de las movilizaciones (hoy las cacofonías están a la orden del día, debe ser el malestar espiritual que me cargo) de esas que terminan a los piedrazos. En cualquier momento las tendremos por estos lados...

Bueno, dejemos un poco el contexto político para contarle otros compliques. En este país, por ley universitaria, los estudiantes que comienzan su formación de acuerdo a un programa, deben terminarla en el mismo... Eso en la práctica quiere decir, que ahora tenemos dos carreras para formar maestros primarios. La que estaba y la que comienza con la propuesta de reforma. Esto es doble trabajo para todos los académicos y habrá que enfrentarlo durante los próximos dos años... Esta situación implica, en mi caso particular, que no sólo tengo que arremangarme con la propuesta de reforma sino también con el manejo de la carrera ya existente... por lo tanto, ambas carreras... un par de didácticas en la antigua y el seminario de Teorías Pedagógicas en la nueva... Lo único que me facilita esta carga de trabajo es que entraron solo doce estudiantes al nuevo programa... De todas maneras, usted sabe como buen profe que es, que no importa la cantidad de alumnos que uno tenga sino la responsabilidad que uno asuma... y en eso, me conoce bastante bien... Menos mal que en todo este caos tengo una ayuda fundamental en mi colega Torres. Es una maravilla de persona, preocupado y responsable, amable de trato y que conoce para arriba y para abajo el manejo administrativo de la institución... además interesado en leer cosas nuevas, quizás lo mejor que pueda decirle de él que es un aprendedor empedernido y permanente... No sé qué haría sin él... El otro personaje, que ayuda y ayuda es la secretaria del departamento, Melita, siempre en buena onda

y trabajadora, trabajadora... Mi antropólogo favorito, Amílcar está igual que yo haciendo aprendizajes violentos en este mundo que se volvió muy complejo y lleno de gente de un día para otro... Los demás, ahí, a los trancos... a veces tengo la impresión que están esperando cuando va a ser el momento de mi bajada de guardia o, más aún y esto seguramente ya ha pasado y seguirá pasando, de mis metidas de pata... La vida se volvió difícil... y estoy confiando en mi gran nariz, en mis intuiciones y olfatos, para seguir adelante, pero creo que lo que más me sostiene es mi testarudez, esa que heredé de Antonio, mi abuelo gallego, que siempre dijo que cuando uno tiene ideas, ideales y principios esos son los que se defienden contra viento y marea, más allá de los contextos... Esa es como mi visión de la testarudez. A lo mejor para los otros es obcecación... pero a esta altura, poco me importa y no estoy dispuesta a perder esta maravillosa posibilidad de transformar una carrera para formar maestros... la que ha sido, como usted bien sabe, una de mis búsquedas más tenaces.

He tenido serias discusiones con los alumnos, en especial con la presidenta del Centro de Alumnos de la carrera (así como para que se contextualice, le digo que hay una Federación de Estudiantes de la Institución conformada por los Centros de Alumnos de cada carrera, cuyos miembros directivos son elegidos por elección abierta). Paréntesis aclaratorio resuelto, le cuento esta historia que me dolió mucho, quizás por mi propio pasado de dirigente estudiantil... y ese pensamiento un poco mítico sobre nuestros poderes y capacidades que tenemos la gente del 68... Estas discusiones por supuesto se agravan por lo que le dije antes: soy un director delegado de la dictadura y, naturalmente, se les debe hacer bastante difícil a los muchachos entender que uno no piensa ni actúa como el sujeto General (la mayúscula no es respeto, es sólo diferenciación ortográfica, no confundir) ... pero esa es la realidad de la situación... Ya me estoy yendo por los vericuetos reflexivos, en lugar de ponerlo al día con las historias...

Esta estudiante, Mariana es su nombre, se apersonó (para ponernos en contexto lingüístico del régimen) en mi oficina a decirme que el nuevo currículo era pésimo (sic), que sus compañeros no iban a aprender nada, que ellos, los del programa anterior, tenían una formación mucho mejor (todo sic). Mi primera pregunta fue si había leído el currículo reformado. ¡Oh! sorpresa, sorpresa, no lo había hecho. Entonces obviamente pregunté cómo sabía que era pésimo...y, en esa inocencia que hemos tenido todos en esas situaciones, dijo que se lo habían dicho, que lo había escuchado por ahí... Intenté sonsacarle con toda mi diplomacia, que como usted bien sabe no es mucha, quién se lo había dicho... pero fue imposible... Entonces, le sugerí, en medio de una rabia interna que no



podía dejar salir, que se leyera el programa, para lo cual le entregué una copia y después viniera a conversar conmigo... por supuesto, todavía no ha aparecido. Vaya a saber, quizás no ha tenido tiempo... Mi temor, y quizás sustento de mi rabia, está en que esta chismografía que circula por los corredores pueda predisponer a los estudiantes recién llegados al nuevo programa de formación... El argumento de Mariana, también me dio pistas, para no hacerme muchas ilusiones (que ya no las tenía) con las conductas de mis colegas. No de todos, pero sí de la mayoría... Para ellos debe ser realmente una incomodidad tener que cambiar algo de esa rutina que han construido amorosamente durante años. Ahora llega esta vieja a decirles que no, que así no... que lo hacemos de esta otra manera. Encima la vieja se cree una intelectual inteligente y progre, y para terminar de completar el cuento es mujer, y a pesar de todas las conferencias organizadas por las Naciones Unidas, los infinitos manifiestos que hemos firmado, la condición femenina (como dicen las sabias) es un incordio. Son demasiados defectos, todos juntos, para pretender cambiar un programa de formación de maestros. Anótelos: mujer, intelectual, digamos que inteligente y encima, extranjera, pero no de cualquier lugar, sino que viene de allende Los Andes, por lo tanto habla con un acento que no les gusta mucho a la gente de por aquí y para peor a veces usa unas palabras que vaya a saber de dónde salen (son mis colombianismos lingüísticos, de esos como jurgos y vainas y bueno, esas vainas).

Agrégueme otro ingrediente, que no deja de ser importante. En esta cultura chilensis nadie dice que no, sino que simplemente no hace o, en su defecto, lo que hace es correr chismes (copuchas en lengua chilensis) para armar un buen cahuín (palabra mapuche que significa lío o enrollito en nuestra jerga) para de esta manera tratar de salvaguardar la sacrosanta rutina... Es una suerte de gatopardismo permanente... Le voy a contar algo entretenido, bueno, en realidad no sé si lo es, pero es mejor para mi salud mental tomármelo como tal. Cuando hablo con algunos de mis colegas, de esos que no me quieren mucho, ponen caras super atentas e inteligentes y dicen "claro... por supuesto..." No sé por qué casi de inmediato parten a la cafetería y, cuando por si acaso, llego allí, tengo la extraña sensación que cambian de conversación... será que me estoy volviendo paranoica...

Pero fíjese, que todos estos acontecimientos que le cuento, y muchos otros que pasan cotidianamente me han llevado a reflexionar sobre la autoridad, y más que nada, sobre qué significa la autoridad en una institución universitaria, por ende académica, aunque a veces no se note mucho... y también, a pensar bastante, sobre las diferencias entre las actitudes de estos estudiantes y las de

otros lados... de cómo el contexto político dictatorial en que viven todos los días los de aquí, los lleva a un estar en contra permanente de cualquier cosa que pueda tener apenas un velo suavcito de autoridad... Es decir, no hay muchas posibilidades de una lectura analítica ni de los libros ni de la realidad. Y tengo la impresión que, si no hay análisis, la crítica se transforma meramente en consigna. Me parece, que si uno entrara a conversar sobre las distinciones finas entre autoridad y autoritarismo, el silencio sería profundo... quizás tenga que hacerlo en algún momento y bastante rápido. Digamos que antes que empiecen los piedrazos... que no son verbales sino concretos, cuando se trata de manifestaciones estudiantiles...

Está claro que la vida no va a ser fácil por estos lados. Sin embargo, tengo que contarle que, en el reducto de la sala de clase, ahí donde están los alumnos solitos con esta profe, las vibras son diferentes. Viera la cara que pusieron cuando les pasé unos artículos en inglés. Primero creo que ni se lo podían creer, pues me parece que estaban convencidos que ese idioma solo lo hablan los inteligentes que no van a ser maestros, como los que estudian acuicultura, por ejemplo. Segundo porque eran artículos publicados entre 1987 y 88 (qué cosa tan buena es la disciplina de los colegas de otros mundos académicos que mandan sus trabajos, cuando uno se los solicita). Cuando a estos muchachos, hasta ahora, sólo les pasaban libros de los 60's y 70's. Tercero, están muy enredados, porque tienen que ver como los leen. Me siento como haciendo travesuras, pero bien... aunque estén en el programa antiguo, por lo menos saldrán sabiendo algo más sobre didáctica de las Ciencias que los anteriores... Del otro experimento, el del seminario de Teorías Pedagógicas le contaré en otra.

En estos mundos tan poco amables y difíciles en los que ando metida, extraño mucho nuestras viejas conversaciones, a la sombra de una botella de aguardiente. Las cartas son buenas, más ahora que me he enterado que las tiene pegadas frente a su escritorio, pero las presencias a veces se hacen imprescindibles...

Araceli

Osorno, abril de 1989

¡Uy!, hermano, qué rápido se pasan los días ahora... No he tenido ni un minuto para escribirle, aunque me hace mucha falta hacerlo. Es como el momento de la pensada, de la reflexión y, quizás más, de la objetivación de lo que anda pasando por estos lados. Esa maravillosa objetivación que nos permite mirar-nos desde afuera de nosotros mismos (hoy parece que ando en la epistemológica).

Ahora le voy a contar, como le dije, ya no sé cuando, un poco de mi experimento del seminario de Teorías Pedagógicas y de algunas otras cosillas que han ido aconteciendo por aquí...

Usted sabe que una de mis preocupaciones más duras es cómo sacar hacia afuera las marcas o, se podría decir más rigurosamente, las huellas, (*imprinting* le dicen los gringos, pero nosotros no tenemos una palabra así de fuerte para nombrarlas) que traen los estudiantes del oficio de enseñar. Cada vez me gusta más la idea de huellas, porque en un sentido metafórico aparecen vinculadas a la idea de un camino que se ha ido formando sin querer, sin que hubiera una intención precisa de hacerlo... es algo así como por donde, por costumbre, transita la gente, sea a pie, a caballo o en lo que sea... pero que nadie sabe nunca quién fue el primero en pasar por allí. Por eso las huellas, que me gusta más que *imprinting*, estas metafóricas de las que le hablo, van directamente al inconsciente... Y las huellas del cómo se enseña, de qué es ser maestro, comienzan a inscribirse muy, pero muy tempranamente en el inconsciente de uno... imagínese las mías que empecé a ir al colegio a los tres años... y como yo tantos otros... aunque tengo que reconocer que este exótico privilegio de las huellas tan tempranas, por suerte o por gracias a quién sea, no pertenece a la mayoría, que ingresa sensatamente a la escuela a los seis años... cuando uno ó una tiene un criterio un poco más claro de lo que me gusta o no me gusta... y, fundamentalmente, una visión más oportuna de cuándo hacer la pataleta pertinente, para lograr lo que uno quiere. Si no me cree, busque en su propio inconsciente, allá en el fondo de su infancia... Algún día le hablaré de mi teoría de las pataletas...

Mejor, me dejo de disquisiciones históricas y nos vamos al asunto del cómo sacar hacia afuera esas huellas, para poder ver de qué están hechas, o hablando más rigurosamente, de cuáles han sido los acontecimientos fundacionales de las mismas. La escritura, o para ser más consistente, la palabra escrita, tiene un poder desacralizador, decía algún psicoanalista famoso por ahí. Y como en esto

del oficio de enseñar uno recurre a todo lo que encuentra para actuar, hacia allá me fui... Tarea del primer día de seminario escribir en una hoja, una cuartilla (antigua y bella forma de nombrar) sobre aquello que recuerdo de mi mejor y de mi peor maestro o, casi seguro, maestra...sin importar si era de primaria o de secundaria...

Bueno, como era obvio, en primaria todos los escritos hacen referencia a una maestra...los estudiantes que se recordaban de sus profes de secundaria eran más multigénero, para usar un adjetivo entretenido. Al revisar estas super-mini-escrituras-de buceo memorístico, encontré algunas marcas fundamentales, aunque son un poco tautológicas, dirían nuestros amigos intelectuales... por ejemplo, que los buenos maestros enseñan y son justos. Cuando se explayan un poco más sobre los profes que enseñan, se refieren a que "explican bien" y lo "hacen muchas veces". El hecho de ser justos tiene que ver con las notas y con los castigos o no castigos, versión clásica o de sentido común, como más le guste, de la disciplina escolar. Otra característica recurrente en las descripciones de los buenos maestros es la de "saber mucho". Los malos profes son primero que nada injustos, segundo aburridos porque no enseñan, sino que "pasan materia" dicen los muchachos, y aunque algunos "saben mucho" no son capaces de explicar claramente los temas.

Algo que me llamó la atención es que en los escritos no hay una mayor referencia a los profes de secundaria, que son los últimos que tuvieron, sino que, en casi todos, están presentes las maestras de primaria... Esto confirma en cierta medida, mi hipótesis que las huellas están allí, aunque el tiempo haya pasado... En la sesión de conversaciones sobre sus escritos, traté de indagar sobre el significado de algunas de las expresiones que habían utilizado como "enseñar bien" y "saber mucho". Hubo gran dificultad para clarificar los elementos que están en juego y no lograron salir del "explicar bien" y "ser claros". Otro tanto sucedió cuando pregunté sobre el por qué ellos consideraban que los maestros son como son...respuestas nebulosas...solo algunas pistas que dio Corina, como que eso podía tener que ver con la formación y, sobre todo, con la "vocación". Y usted bien sabe, que a mí esta última palabra me produce escalofríos violentos en el alma, que parece que tiene que ver con esa historia de la vocación, pero sobre todo se sacuden mis racionalidades... ¿Cree usted realmente que puede existir la vocación? (ya volví a la repetición de la repetidora pero sigo igual). Esto de la vocación me recuerda cuando hacía entrevistas a las futuras maestras de preescolar y respondían que habían elegido esta carrera porque les gustaban los niños y tenían vocación para ayudarlos. Estos dos eran los grandes argumentos ... y uno y otro siempre me parecieron

terribles. Frente a esto me quedan siempre grandes dudas, que, aunque estoy conciente que me voy saliendo de mi cuento de las Teorías Pedagógicas, se las voy a contar.

Una primera tiene que ver con el hecho de ¿cuánta es la gente que realmente tiene la posibilidad de elegir lo que quiere ser y hacer? Ya he constatado, por ejemplo, que la mayoría de los doce personajes que entraron a esta carrera no era lo que hubieran querido, pero el puntaje para ingresar a la Universidad no les dio para lo que ellos querían, o sea para alcanzar su vocación, como dice Corina, que, en general, tiene que ver con leyes o algo similar. Quizás Corina sea una de las pocas que entró concientemente, pero hay por lo menos nueve de ellos que no... Entonces, dónde se nos quedó la vocación... Además, tengo la impresión que este asunto de la vocación es una vieja reminiscencia del romanticismo pedagógico, como de Pestalozzi o más contemporáneamente de Montessori. Pues, el maestro Kerschensteiner que por formación tendría que explayarse largamente por estos caminos, solo hace mención del tema, pero sigue de largo, así como escabulléndose de un lío madre (dirían mis colegas mexicanos).

Mi segunda duda tiene que ver con la desvinculación que parece existir entre la elección de la profesión y el nivel de conocimiento que se tiene de ella, más allá de las huellas de las que le hablé antes. Los muchachos tienen una vivencia real con los maestros que conviven de las formas que puede asumir el oficio maestril, también escuchan hablar de los profes en su casa, entre sus amigos y bueno, en el mundo en general que los rodea. Más aún, para muchos padres es un desastre que su hijo o hija decida ser profe, sobre todo en ciertas clases sociales. Sin embargo, como usted bien sabe, para los sectores campesinos y obreros tener un hijo o hija maestro era una forma importante de ascender en la escala social. Pero más allá de esto, sobre qué significa el oficio, como tal, no tienen mucha idea. Una tercera duda, se refiere a qué es lo que saben los muchachos cuando entran a una carrera, sobre cuáles son los horizontes que tiene (no sólo en relación con el salario que se recibirá) sino más bien en relación con las puertas que abre o cierra una profesión, o, como decía Ogbu, cuán alto o bajo es el techo que impone, más allá de las capacidades individuales. Por supuesto, y cómo usted bien lo sabe, estas dudas no son solo respecto a la formación de maestros, sino a los muchachos y su elección de carrera, en general...

Frente a estas dudas, me parece que está el gran reto de los maestros de maestros... Cómo seducir, porque esta es la acción y palabra clave en esta

historia, a aquellos estudiantes que entran sin muchas ideas y menos convencimiento o, para decirlo menos elegantemente, por descarte, que "\*\*\*\*\*eligeron\*\*\*\*\*" (así entre muchas comillas) una profesión maravillosa, llena de posibilidades y donde el techo está en el cielo y más allá... Esto implica que los académicos tenemos que ser capaces no solo de abrir las rendijas de las ventanas, sino todas las puertas posibles... y para poder hacerlo, tenemos que estar convencidos nosotros mismos de lo que hacemos (esto es una perogrullada, pero ahí quedó).

Si logramos seducir, que es el paso primero y fundamental, tendremos que lograr que los muchachos que llegan a carreras de educación en instituciones como ésta, que vienen de "ambientes deprivados culturalmente" (neologismo de los economistas y sociólogos de la educación que conocemos), situación que supuestamente los lleva al fracaso permanente, se transformen en profesionales cultos..., que es mi visión de los profesionales exitosos, pues, como usted bien sabe el éxito en esta profesión no tiene que ver mucho con el éxito en otras, sobre todo en relación con el sueldo. Pero, y aquí va otra perogrullada, si nosotros mismos, los maestros de maestros, no nos hemos preocupado por apropiarnos realmente de la cultura, i.e. (latinazgo) de todos aquellos fundamentos y elementos sustantivos que dan sentido a la profesión, bien poco podremos traspasar algo al otro lado...

Los maestros de maestros son una vaina bien complicada, le cuento. Pues, hay una especie de círculo que no tiene nada de virtuoso precisamente. Estos maestros de maestros han sido formados, en general, por fuera de la cultura (y esto significa para mí poco conocimiento o ninguno de esas bases sustantivas que le mencioné antes), fundamentalmente aquellos que han pasado por una Escuela de Educación después de los años 60's. Es lamentable decirlo, pero hay que reconocer que éste es el maravilloso producto de la aplicación de las ideas del señor aquel de Chicago y sus compinches. Esas que Antanas hizo pedacitos con su títere, el famoso y no bien ponderado diseño instruccional del dúo Gagné-Bloom. Sabe, tengo la impresión, que lo hicieron a propósito, con sus buenas intenciones ha conseguido que los maestros solo sepan de enunciar objetivos, bueno en realidad de usar los verbos con que se inician las formulaciones. Pero lo más grave es que consiguió que los maestros dejaran de leer, de buscar. Claro que por estos lados, y creo que por otros también, el argumento va de "que con los sueldos que tenemos cómo vamos a comprar libros" (la vieja y noble costumbre de andar por las librerías de viejo no pasa por ellos). Sin embargo y, por supuesto, hay excepciones, gente que con un esfuerzo personal (conoce al dedillo los estantes de las librerías de viejo) y con

una gran nariz se ha abierto camino y ha acumulado un bagaje fundacional que le permite seguir abriendo puertas y más puertas. Y tengo que decirlo, en general no han pasado por una Facultad de Educación, sino por una Escuela Normal, donde desde Sarmiento, pasando por las maestras alemanas, y don José Abelardo Núñez, apropiarse de la cultura fundacional es algo inherente a la formación de maestros primarios. Ellos son los buenos, los buscadores, los iconoclastas, los que no creen en nada, pero enseñan todo por si acaso. Y sabe qué más, son los personajes con mejor sentido del humor que he conocido... frente a cualquier situación... tienen capacidad de desdramatizar lo más dramático... y de pelear por sus principios. Aquí hay de esos, le cuento y son mi combo favorito... Son los que me dicen que no, que así no, que pensemos de esta otra manera, indagemos, miremos... y sigamos para adelante ...En ellos confío plenamente, porque si nos equivocamos, pues bien, nos equivocamos, si nos contradecimos, pues bien, nos contradecimos (así decía el maestro Whitman), pero ese es el derecho de todos los que tenemos una idea y la perseguimos... ¿no le parece?

Otra historia más para su entretenimiento. A estos maestros primarios, formados en las viejas escuelas normales de este país, los profesores de secundaria formados en las Facultades de Educación de cualquier universidad (aquí se forman allí desde 1889, que los alemanes fundaron el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile), los califican, con un cierto tono despreciativo, de "generalistas", que es casi sinónimo de superficiales en su boca. Es casi como afirmar que la gente culta es generalista, y por ende superficial... Contradicción de las buenas si las hay, haría las delicias de Jorge Guillermo Federico... Este asunto de la cultura que manejan los maestros de maestros es un reto fundamental para cualquier reforma de los programas de formación de maestros que se quiera diseñar y poner en marcha, aquí y en la quebrada del ají (se diría en buen chilensis).

¡Uy!!!! La digresión parece una vuelta al mundo, entonces mejor me regreso a mi origen de las Teorías Pedagógicas ... que tiene que ver mucho con esto de apropiarse de la cultura, fundamentalmente de ese ámbito que es propio de los maestros...

Como le iba contando... después de esta primera sesión de escritura y comentario (¡qué cosa tan buena es tener tres horas corridas de clase!), les pedí que leyeran unos capítulos de la Didáctica Magna de don Juan Amós... esos que usted conoce tan bien que tienen que ver con la enseñanza y el papel de la escuela, de ese "taller de hombres", que a veces se llama "de humanidad", donde se "enseña todo a todos". Hubo previamente que contar quién era el bueno de

Juan Amós, que hacía con su vida y por qué le dio por escribir las cosas que escribió... Una de mis sorpresas más fuertes por estos lados es que casi ninguno de mis colegas académicos lo ha leído en su proceso de formación, con excepción por supuesto de los que pasaron por la Escuela Normal (así al margen, tuve que hacer fotocopias para la biblioteca de mi "Didáctica Magna", pues no existe en las librerías)... Entonces vuelve a aparecer el lío de la cultura de los maestros de maestros, ve... Para mí los maestros que no han leído a Comenio es como los médicos que nunca se asomaron a un libro de Anatomía... está en las fundaciones, en aquello que hace que uno empiece a aprender qué es lo que va a hacer, más importante aún, quién va a ser en la sociedad. Y en este país hay jurgos de maestros que le podría asegurar, aunque con un poco de susto, que para empezar no saben quién es, y mucho menos entonces lo han leído y estudiado a fondo como se debe... Siempre me pregunto cómo se hace para entender a los que vinieron después sin conocer a los que estuvieron antes, por aquello que los más nuevos siempre nos vamos parando en los hombros de los más antiguos... Si esto no se tiene en cuenta, se corre el gran riesgo de estar inventando la pólvora a cada paso que se da... Aquí es corriente que se considere a Dewey el gran "inventor" (uso esta palabra con toda mala intención) de la participación de los alumnos en la sala de clase... Pero, ¿dónde la vio?, eso ya estaba presente en los maestros fundadores como Comenio, Rousseau, Pestalozzi, y le dejo la lista corta para que agregue los nombres que quiera y no peleemos por los protagonismos. Sin embargo, entregarle a Dewey todo el mérito, me parece un anacronismo, por decir lo menos... además, es tan bonita la palabra...

Se la sigo con las Teorías Pedagógicas, porque parece que las digresiones están en el orden del día. Después de todas las explicaciones e informaciones que supe dar sobre don J.A. les pedí que escribieran un ensayo donde compararan a estos buenos y malos maestros con lo que Comenio dijo sobre la enseñanza. Y ¡ay! Diosito lindo, se armó el lío... pregunta fundacional: ¿qué es un ensayo? Pero qué hemos hecho, hermano, con la formación de maestros, que estos muchachines llegan aquí sin saber producir un texto llamado, quizás pomposamente, un ensayo (y eso que no le conté de los estilos de redacción de los escritos memoriosos, porque me da un poco de vergüenza), porque nunca en su vida escolar anterior ni les han enseñado ni les han pedido que lo hicieran... Sabe lo que descubrí, a raíz de mis indagaciones sobre el por qué de esta situación, que en las escuelas, por lo menos las públicas o municipalizadas, como más le guste, no se hacen más composiciones... pobre de nuestro lenguaje escrito qué va a ser de él... sin escribir nunca más que una frase al día... Bueno, pero dejemos los dolores maestriles a un lado... Les conté como



se escribía un ensayo, todas esas historias de las citas, de las comillas en los párrafos que ha escrito otro (en este caso J.A.), de la pregunta para empezar... bueno, para qué le cuento si usted sabe todo eso... y a escribir se ha dicho... Además, pusieron unas caras terribles cuando les dije que solo podían escribir cinco páginas como máximo, que si eran menos no importaba... tengo que confesarle que esta idea es como para curarme un poco en salud de las correcciones, que sin duda serán feroces y me llevarán montañas de tiempo, entre la ortografía y la sintaxis, creo que cinco páginas por alumno, multiplicado por doce, son sesenta páginas y de solo pensarlo me dio un susto que ni le cuento...

... y después de las correcciones vinieron más explicaciones... y la gran sorpresa de los muchachos fue encontrar que sus buenos maestros enseñaban como había dicho Comenio que era necesario trabajar en el oficio... esto me gusta mucho, porque parece ser un buen camino para desacralizar las modas...

Ahora vamos a leer a Pestalozzi, algunas páginas bien seleccionadas para que escriban otro ensayo... y transcurrirá el año así, de lectura en lectura de los padres fundadores y de ensayo en ensayo. La idea fundamental de este curso es que empiecen a entender algo del oficio que van a desempeñar en el futuro, de dónde viene, porque ellos ya saben bastante más de lo que se supone del trabajo de un maestro, de lo bueno y de lo malo, y de cómo para ser un maestro nuevo, que haga las cosas como esas que a ellos le gustaron de sus profes, hay que aprender mucho, mucho, mucho y leer, leer, leer y escribir, escribir, escribir, pues ser creativo en este oficio es de las vainas más difíciles que uno puede lograr...

He vuelto a leer lo que le escribí, cosa rara, porque en general firmo y cierro los sobres así en el volar de los dedos y las plumas fuentes. Sabe esto sí es una carta realmente maestril... Pero si no le contaba de mis andanzas en el oficio, que como usted está al tanto, es una de las cosas que más me gusta hacer en mi vida académica, se me iban a explotar por cualquier otro lado... Es tan difícil para una vieja maestra, como la que suscribe, no hablar de lo que hace... es un antiguo vicio de la profesión...

Saludos maestriales...

Araceli

Osorno, mayo de 1989

¡Ay! Hermano como se pasa el tiempo de rápido... ya ni me acuerdo cuando le escribí por última vez. Lo único que tengo presente es que aún no hacía mucho frío. En esta historia del sur, el invierno parece llegar siempre un poco más rápido que en otros lados...pero, por lo menos existen unas grandes salamandras (no confundir con animales), que despiden un maravilloso perfume a madera amorosamente quemada. Y no me diga que es ecologista, porque no se lo aguanto...

Estos días han sido largos y duros. Largos porque el trabajo administrativo me mata y duros pues han estado llenos de situaciones no precisamente académicas. Para salir de esta historia rapidito, le cuento enseguida. Estamos en un período en que los alumnos postulan a un invento chilensis llamado Crédito Fiscal. Entre nos es una salvajada para los muchachos, pero así dicho para callado... Como la Universidad se paga, el estado o gobierno o como se llame distribuye una plata a través del Ministerio de Educación que ayuda a financiar los costos de las carreras. Este es el Crédito Fiscal. Dicho más en castellano, es una especie de financiamiento indirecto de la Universidad, por parte de los alumnos, puesto que este Crédito tiene que ser pagado una vez terminadas sus carreras y cuando encuentren trabajo. Para que le voy a hablar de las diferencias que hay entre esta Universidad y otras y tampoco le voy a hacer comentarios entre el sueldo que gana un maestro recién egresado y un médico... Eso es como en todos lados ... los muchachos piden y el gobierno nunca da lo que ellos piden ... ¿conoce el cuento? Entonces, comienza la historia de las tomas de la Universidad. Significa que los académicos no podemos entrar porque hay sillas por todos lados que trancan puertas. En breve, los muchachos se quedan adentro y nosotros afuera. Hemos estado en eso las últimas dos semanas y aún seguimos. En consecuencia, le estoy escribiendo sentada en un café, desde donde puedo ver cómo los estudiantes marchan por las calles de la ciudad. Menos mal que saqué mis papeles (todo gracias a la trashumancia) y he podido seguir cavilando sobre el diseño curricular y todos los líos que tiene aparejados. Y en tanto he andado rayando ideas, aquí se las cuento...

Un primer lío se relaciona con el hecho que el diseño es original. Es decir, no está replicado o copiado de ningún lado. Entonces hay que inventar todos los días, tratando de hacer verónicas de gran estilo y recurrentes (diría un buen torero) a este animal llamado administración. Ya sea tanto a la de la institución como a la gubernamental. Pues como usted bien sabe tenemos que recurrir a esta última para poder realizar cualquier tarea en las escuelas. Y no le hablo solo de las prácticas sino también de pequeñas tareas, como entrevistas a maestros y la cosa se pone más complicada cuando hay que hacérselas a los padres. Todo esto se debe a la dictadura del famoso general que sigue penándonos todos los días, donde toda tarea que los estudiantes universitarios puedan hacer con la gente es mirada con sospecha. Estos pequeños trabajos en terreno son parte fundamental de la inserción paulatina de los alumnos en la profesión. Una forma de poder comparar lo que dicen los libros con la realidad. No sé como contarle la cara del jefe del Departamento Provincial de Educación cuando le empecé a contar en qué consistía el trabajo que iban a hacer los muchachos. Y eso que intenté sacar toda mi simpatía y encanto. Hasta me puse faldas (con el frío que hace). Casi se cayó del asiento del puro susto, cuando le dije que los alumnos iban a ir con preguntas del tipo por qué envía sus niños a la escuela, para qué sirve la escuela, qué piensa de la enseñanza que reciben sus hijos, cómo ve el sistema educativo. Anatema... hasta ahí llegamos no más... y nos fuimos sin una respuesta muy clara... Como siempre en la chilenidad, ni que sí, ni que no...

En este país, en estas condiciones político-sociales, no se puede andar preguntando a la gente qué opina y mucho menos qué piensa. Pues la idea, es hacer las mismas preguntas a los padres, a los maestros y a los niños, incluido el señor jefe de Educación, y a algún supervisor. Por supuesto, frente a esta reacción, con el colega Torres empezamos a ver como íbamos a ejecutar nuestra faena (para seguir en la tauromaquia), pues estaba visto que no teníamos mucha posibilidad de conseguir autorizaciones. Y además, es muy importante mantener las buenas relaciones, pues de este señor depende la puesta en marcha real de lo que estamos diseñando para las prácticas. Pues, le cuento, que la faena se sostiene sobre una tradición fundacional de este país: el pituto (apelativo chilensis de palanca). Es decir, si se tiene un pituto, todo funciona. En este caso los pitutos son los directores amigos de mis colegas de la institución y también los egresados, alguno de los cuales están trabajando en las escuelas. En consecuencia, los alumnos partieron rápidamente hacia ellos para hacer el trabajo de terreno. He descubierto, entonces, un nuevo criterio muestral: el pituto. Y en eso están ahora los muchachos. Hubo que adoctrinarlos, así dicho, sobre la manera de acercarse a la gente, para no

despertar ningún tipo de sospecha. Más aún en estas épocas, donde ellos quieren hacer la revolución, el cambio y todo lo que se le ocurra que alguna vez inventamos allá por fines de los 60's, sin mucha discriminación y rápido, o como se dice otra vez en chilensis, al tiro. Este es un lío más o menos solucionado.

Sin embargo, es necesario enseñarles a los estudiantes que entrar a una escuela a conversar con los maestros se procesa bajo ciertas reglas mínimas, bueno quizás no tan mínimas. Y lo peor que uno puede hacer es creer que los muchachos las conocen. Esto también se aprende, y para seguir con la frase de siempre, para que se aprenda tenemos que enseñar. Esto tiene que ver con un manejo permanente de los supuestos, defecto brutal de los académicos, si los hay. En general siempre consideramos que nuestros alumnos conocen o saben una cantidad de cosas de las cuales ellos no tienen ni la más remota idea. Le invento una consigna para una buena escuela de maestros: ABAJO LOS SUPUESTOS.

Y hablando de consignas, allí están los muchachos, siguen pasando por mi ventana, con pancartas y consignas gritadas de todo tipo y color. Esperemos que no haya que salir corriendo, como habitualmente sucede, por los gases lacrimógenos...

Un segundo lío tiene que ver con las conversaciones con mis colegas sobre qué significa la exigencia académica. Estoy hablando hacia los alumnos, porque con respecto a ellos estoy casi al borde de tirar la esponja (no se asuste, son aires momentáneos no más). Cómo se hace para impulsar la rigurosidad en el pensar, la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, la crítica y la autocrítica, el reconocer y tolerar las visiones y opiniones del otro. No es fácil proponer estos temas de conversación en un entorno que nunca se ha preocupado mucho del asunto. Estoy como siempre hablando en general, pues excepciones hay. Este es realmente un enrollito muy, pero muy complicado. Es difícil para uno darse cuenta de estas ausencias cuando ha vivido bastante inmerso en un mundo donde la rigurosidad, la crítica y todo lo demás son las formas habituales de operar. A veces quedo sorprendida de las ausencias, casi tan inmensas como los Grandes Lagos del Sur de este largo país, de ciertos conocimientos básicos, que se supone los muchachos tendrían que haberlos aprendido en la escuela, o por lo menos habérselos encontrado en la vida. Pero fíjese que no... Y me surgen un millón de interrogantes de por qué... Además, mi pensamiento recurrente da vueltas y vueltas alrededor de cómo voy a sacar maestros de estos personajes, que son absolutamente queribles y buenas gentes, pero válgame Dios, en qué mundo han vivido. Estoy autoconvenciéndome que la línea de partida es cero,

pero cero, cero. Lo que leyeron son algunos de los libros que están enlistados en los cursos de literatura del liceo. Y esto es a veces con suerte, porque la mayoría buscó los resúmenes ya hechos, las síntesis, etc. etc. Esto es grave no sólo por la ausencia de lectura, sino por la línea del menor esfuerzo que subyace a estas conductas. Y un maestro no puede andar nunca por esta línea, es nefasto para el oficio y, por ende, para los niños que ellos formarán. Además, parece que la pereza lectora coincide con la haraganería escritural. Esta última la entiendo un poco más, pues no hay nada peor, en general, que tratar de hacer algo que uno no sabe hacer y, peor, que nunca le enseñaron a hacer. Hay que ser muy tenaz para emprender tareas sin las herramientas aprendidas como corresponde, porque implica recorrer caminos paralelos al unísono. Algunos lo hacemos, pero tenemos que reconocer que somos pocos... quizás de puro mal enseñados, rebeldones y “pelietas” ... Enfrentarse a algo nuevo, que no conocemos, que tenemos que comenzar a observar lentamente, trabajosamente en la mayoría de los casos, es pelear contra la haraganería y la pereza mental. Pues parecería que nosotros los humanos queremos resolver todo rápido, como cuando uno intenta leer de primera mirada la introducción de la Fenomenología del maestro Hegel y cree haber entendido todo. Y mentira, no entendió nada... y solo un gran esfuerzo, y una gran disciplina, nos lleva a volver a tratar de penetrar en esa maraña de palabras, que poco a poco van tejiendo una telaraña clara y transparente como esas que uno encuentra goteadas de rocío por la mañana. ¿Alguna vez ha encontrado algo más nítido y transparente que esas telas mañaneras...? Así se tienen que volver las lecturas cuando uno las entiende, y para eso hay que poner tanto esfuerzo como la araña cuando teje, ¿no cree? El tema, es cómo se hace para que los estudiantes entiendan estas y otras vainas. Como, por ejemplo, que algunas cosas que aparecen como fáciles, nada más claro en su escritura que los diálogos de Platón, son realmente intrincadas y complejas para comprenderlas a cabalidad... Usted sabe muy bien que el maestro Comenio escribe en fácil, pero que es difícil, lo es... otro tanto sucede con Herbart o con Pestalozzi. Estos ancestros tienen la virtud, bueno son maestros (me cuesta usar el tiempo pasado en estos casos), de escribir en claro ideas muy complicadas. Entonces, corremos el riesgo cuando los enseñamos que los muchachos se queden en la superficie y como aparentemente entendieron todo, no sean capaces de irse hacia las profundidades de ese pensamiento. Esto se hace evidente cuando uno pregunta algo y ponen cara de ¿dónde se lee eso que está diciendo la vieja...? Parece que nunca leyéramos al mismo señor... Cómo ve mis rollos con el enseñar parece que no se van a terminar nunca, saltan en el momento menos pensado, son como mi *leit motiv* permanente...

Parece que me voy a tener que ir, acaban de llegar los pacos (chilenismo por policía) con la fauna propia de la represión. Aquí a los camiones lanza aguas les llaman guanacos... Ya se escuchan los primeros bombazos... Se la sigo en otro lado... tengo que irme de afán...

Araceli

Osorno, mediados de junio, 1989

¡!Hermano querido!!!

Los insomnios me van a matar. Claro que son calificados, pues son insomnios pedagógicos, ¿cómo le parece?

Mi obsesión actual es qué significa y cómo se hace para enseñar a enseñar. Mis pensamientos sobre este tema se encuentran en un estado claramente caótico, aunque le suene anacrónico... Por eso no se queje del orden de esta escritura. Aunque en realidad, por ahí me sirve, no sé a usted, para comenzar a organizar mi cabeza.

Tengo la impresión que, cuando nos ponemos rigurosos y comenzamos a profundizar en los temas o las situaciones que aparecen como dados, el paso siguiente, es el caos mental. Pues estas condiciones, o cosas, o como se les llame se aceptan como garantizadas y establecidas, por eso me gusta tanto eso del “take it for granted” de los gringos. Pero vamos despacito con mis desvelos...

Primero. Las escuelas de maestros tuvieron, han tenido, tienen y tendrán como función el formar a los idem en la profesión de enseñar. Sabe, cada vez me gusta más eso de profesión a pesar que a tu homólogo Alberto M. no le gusta, o por lo menos no le gustaba, en los últimos tiempos que lo he visto. Un maestro es alguien que realmente profesa... sí, sí... como las monjitas, los curitas o los monjes budistas, los maestros hacemos votos... Votos que tienen un jurgo de implicaciones, entretejidas en el oficio que elegimos. Aquí está la razón por la que me gusta que seamos profesos, pues asumimos un compromiso de por vida. Fíjese que por estos lados hay algunas historias simpáticas con este tema. Pues mucha gente que ha sido formada con este compromiso y trabaja en ámbitos muy diferentes para que el fue formado siempre aclara: soy profesor (ésta es la manera preferida de autonombrarse en estas tierras). Es decir, aunque no practica el oficio tiene el compromiso interiorizado, ¿no le parece? Los votos están llenos de contenidos complejos: ética, rigurosidad, visión de futuro, el respeto por el otro, el saber, el conocimiento, la palabra. Se da cuenta el jurgo de vainas no siempre explícitas que contiene este asunto de los votos. Los maestros cuando se gradúan deberían tener un juramento parecido al hipocrático de los médicos. Tengo la impresión que les haría mucho bien tener claro el compromiso de su profesión. Como le parece si lo redactamos..., sería

entretenido, ¿cierto? Además, cada vez me convenzo más que como decían los antiguos padres, nacidos por y para el mundo de la enseñanza, ser maestros es un modo de vida... por eso le calza tan bien el asunto de los votos... pues no se pierde nunca la calidad de... Si esto le suena entre Comenio, Pestalozzi, Sarmiento y todo el combo restante, tiene razón... pero siempre me he sentido muy orgullosa de pertenecer a esa tradición...

Otra vez las digresiones... aunque estos asuntos son también parte de mis desvelos nocturnales...

Volvamos al problema que nos aqueja... bueno, quizás **nos** es mucha gente...

He hecho memoria de mis aprendizajes del oficio. Cuántos golpes y porrazos. Es increíble, pero es lo primero que me trae el inconsciente. Cuántos dolores... y, por supuesto, llantos por cientos. Cuánta alegría cuando algo pensado, o no tanto, salía impecable, la lección rodaba feliz como los guijarros en los arroyos transparentes. Los nenes entendían, preguntaban, se inquietaban... ¡Felicidad total! Sin embargo, cuando me pregunto cómo aprendí, ahí las cosas se me empiezan a poner color de hormiga, pues no encuentro con facilidad las respuestas. Respuestas que en este momento me son imprescindibles... pues tengo que enseñar a otros a enseñar.

Lo único que tengo más o menos claro es que el oficio se aprende a la pata de otro que sabe muy, pero muy bien, cómo se hace, además de las reglas, los modos, los principios ... De todas maneras, de lo que estoy segura es que a enseñar se aprende, no se nace sabiendo... es lo mismo que curar... hasta los viejos druidas tenían escuela para druidas, ¿sabía? El druidismo no se hereda ni genética ni genealógicamente, sino que se aprende... Se me ocurre, que el primer curso debe haber sido sobre el cómo, el para qué y el por qué usar la hoz de oro para cortar cuidadosamente las hojas y los frutos de los árboles sagrados... Sabe, me gusta la imagen de los druidas porque al igual que Panoramix, los maestros preparamos una poción mágica que vuelve a la gentecita chica, y a la grande también, por qué no, fuerte, crítica, sensible y todo lo demás. El secreto de esta poción está en el conocimiento, el trabajo, la cultura y la ciudadanía... Ya me estoy yendo por las ramas otra vez, pero el “temita” del enseñar a enseñar se vuelve cada vez más difícil...

Es duro y complejo objetivar la memoria de uno, más bien de una, recorrerla y juzgarla críticamente, pero me parece imprescindible hacerlo para poder poner en claro mis propios aprendizajes del oficio, pues hay recuerdos que aparecen



rápidamente y otros que son duros de roer. Por supuesto estos últimos tienen que ver con las dificultades y los dolores... mi cuerpo se retuerce, los huesos crujen y los ojos se empañan. Es fácil recordar los kilos, más bien toneladas, de páginas de libros de Didáctica, general y especial (nombres divertidos ¿no?), que he leído. Volver a mirar un montón de cuadernos, llamados de diario, donde han quedado registradas cuidadosamente las páginas de los cuadernos de los niños, con fecha, títulos subrayados y todo lo demás. Revisar mis notas de clase de las diferentes asignaturas de mi formación. Pero es justamente, en este camino de volver a mirar, donde se me ha hecho claro que el oficio, el de verdad, verdad, no lo aprendí en los libros. Pues esas páginas traen de la mano imágenes, caras, gestos de mis maestras, pues como fueron casi todas mujeres, los señores quedaron dentro del género. Las primeras, monjas ellas, con aquellos hábitos negros, que contrastaban con sus pecas luminosas y con una cruz y un trébol muy verde al lado de su corazón tapado, que nunca se complicaron para recogerse los faldones, atárselos a la cintura y recoger hojas, piedras, tierras, todo lo que se le puede ocurrir que sirve para clasificar, ordenar, pensar, conocer y juzgar.

La última de mis maestras era grande, grande (no se ría porque era alta y buena moza) que haciendo uso de sus condiciones maravillosas de sofista nos enseñaba a justificar y desplegar nuestras ideas con rigurosidad. Era muy increíble, pues para hacer surgir nuestras reacciones, se ponía a defender argumentos con los que no estaba de acuerdo. Lo más sorprendente es que todos sabíamos, pero Reina Reyes siempre tuvo la capacidad de hacernos entrar en su juego...

Tengo la profunda convicción que esas experiencias dejan marcas, huellas, muy fuertes en nuestro inconsciente, que surgen en los momentos más imprevistos. Se me acaba de ocurrir que los maestros somos como los jazzistas, los buenos como el Thelonius o el Bird o el Bill Evans, quienes con un tema simple, de pocas notas y menos adornos, son capaces de improvisar una obra completa. Y, además, lo aprendieron a hacer a la pata de uno que sabía más que ellos de su oficio de músico. Fíjese la estructura melódica inicial de estos personajes, es una buena metáfora para la planificación de clases, pues alrededor de ella se improvisa sobre la marcha, se ajusta, se cambia, nunca perdiendo de vista hacia donde vamos, ni los músicos, ni nosotros...

Vamos resumiendo. Esta historia de las lecciones de objetos, de la necesidad de un contacto permanente con lo concreto, con lo cercano, lo inmediato, que leí

muchos años después en los grandes padres de la didáctica, lo experimenté en carne y hueso con mi monja profe de Geografía.

El arte de la palabra plena de contenido que gatilla el pensar del otro, fue la mejor lección que recibí sobre la enseñanza de mi maestra de Pedagogía. Claro que se lo puedo explicar científicamente con mis lecturas piagetianas y vigotskyanas.

Lo de los jazzistas, lo acabo de inventar... entonces no tengo de dónde amarrarme teóricamente, pero le prometo pensarlo y le cuento. Tiene que reconocer que es bonita la idea, ¿no es cierto?

Hubo otros personajes también, que no fueron mis maestros explícitos. Es decir, en una cátedra o en una sala de clase. Sino que tuve el privilegio o la gracia de andar por sus entornos. Hubo sobre todo un personaje, más bien personaja, que me incitó siempre a probar, y probar y probar, todas las ideas, cuerdas o no tanto, que se me ocurrieron para enseñar a leer y a escribir, cuando descubrí que los libros me contaban sólo generalidades y reglas sobre este asunto tan complicado y tan fundamental. Es decir, los libros me mostraban la partitura de la obra, siguiendo con la metáfora jazzística, pero nunca los matices imprescindibles de una buena ejecución.

Entonces, en el enseñar a enseñar, no están solo las reglas y las teorías, sino también el hacer surgir en los estudiantes un estado de alerta permanente en relación con su entorno, humano y del otro. Es decir, posibilitar el crecimiento de todos los sentidos libremente, pues donde aparezcan los prejuicios se nos acabaron los maestros que puedan aprender de verdad el oficio de enseñar. Este oficio que tiene mucho de ensayo y error. No se asuste por lo que le digo, pues si los médicos reconocen este carácter en el suyo, ¿por qué no habríamos de hacerlo nosotros? Además, tengo la impresión que esta historia del ensayo y error es un eufemismo maravilloso para encubrir la condición casuística que tiene todo oficio. Pues si bien es necesario aprender a hacer un plan de trabajo, - lo hacen los médicos para sus cirugías, lo hacen los jazzistas para sus jam sessions y así le podría seguir nombrando todas las profesiones del mundo -, para preparar una lección, el modo como se concretiza en un tiempo y en un territorio determinado y con unos niños parecidos y diferentes entre ellos, me lleva a asumir la condición casuística de nuestra praxis pedagógica.

Entre la multiplicidad de vainas involucradas en esto de enseñar a enseñar, está el temilla de las emociones, los afectos, los sentimientos. Ya le dije que esta

carta se iba a volver caótica como el estado actual de mi cabeza. Todos esos asuntos que, en general, controlamos bastante poco, pero que, pienso, un maestro tiene que aprender a regir y a manejar, aunque sé que no le gusta mucho el terminacho.

La primera y esencial enseñanza es amar el oficio. No basta solo con comprometerse, hay que AMARLO. Y este amor es necesario cultivarlo, regarlo cuidadosamente todos los días, pues es el que nos permite a los maestros, ser autocríticos, busquillas intelectuales, sobrepasar los errores que cometemos, y nos da la fortaleza imprescindible para enfrentar las infinitas dificultades del enseñar, esas que caminan siempre con una, ya sean materiales como espirituales. Quizás por este convencimiento amoroso, me parece maravillosa esa historia que los maestros se pasen hablando de la escuela, los niños, los padres y todos esos asuntos que usted tan bien conoce. Es como la expresión del amor, ¿no le parece? Es como en las parejas, cuando el uno o la una habla del otro o la otra es el amor el que se hace presente en todo su esplendor. Malo, malo cuando no se puede decir nada, ni bueno ni malo, ni feo ni lindo... Se dio cuenta, a los señores les cuesta más trabajo hablar públicamente de la prójima, siempre lo hacen con metáforas, eufemismos, referencias implícitas y todos los recursos poético-gramaticales que se le ocurran...

¡Ya!!! no más digresiones, sigamos con este asunto de enseñar a enseñar...

Otro asunto con las emociones tiene que ver con cuáles son las que podemos cargar en la tula, la mochila, le dicen por aquí, cuando vamos a la escuela. Le estoy hablando de las emociones propias y personales de cada maestro. A mí me enseñaron que en general, éstas deben quedar en la puerta de la escuela. A mucha gente le parece terrible esta idea, pero me pregunto cuál es el derecho que tenemos los maestros, sobre todo los primarios, de cargar a nuestros alumnos con nuestras historias privadas, cuando ellos tienen que construirse la de ellos... Esta conducta de dejar los problemas afuera de la sala de clase es uno de los ejercicios más duros del aprendizaje del oficio. Quizás un poco más para las maestras que para los maestros, por aquello de la cultura de signo femenino, que le dicen... Pienso que cuando una o uno no tiene los sentimientos en orden, y más aún, no se siente capaz de ordenarlos, es mejor pedir el día libre... algo que siempre es posible...

Otra vaina muy diferente es cuando los sentimientos son producto de nuestra relación con los niños. Allí es siempre imprescindible mostrarlos y hablar de

ellos. Pues, soy una convencida, que nuestros alumnos no son adivinos. Entonces, si los queremos hay que decírselos, con todas las letras. Aunque es necesario reconocer que no siempre queremos a todos por igual. De todas maneras, considero muy difícil que un maestro no quiera a sus alumnos, pues si esto es así, mejor que se vaya despacito y en puntillas de la profesión. El afecto por los niños nos permite respetarlos en sus diferencias, en sus posturas, en el cómo se enfrentan al mundo. Los muchachos se dan cuenta de nuestros sentimientos hacia ellos, por eso hay que hacerlos explícitos cuando existe algún problema o contratiempo. Para evitar que su imaginación les juegue malas pasadas. Pienso, que el manejo (otra vez el terminacho que no le gusta) de los espacios de conversación sobre los afectos es fundamental en el proceso de aprender a enseñar. A usted, ¿qué le parece?

Las relaciones entre maestros y alumnos no son algo dado, sino un largo proceso de construcción. La transparencia es un elemento clave en dicho proceso, pues ella genera el desarrollo de la confianza. Cuando transparencia y confianza están ausentes, los maestros no enseñamos nada, pero nada... Los alumnos confían en nosotros, no solo en lo que sabemos, sino también en lo que no sabemos, pues somos capaces de reconocerlo (transparencia).

Tengo la impresión, que el tema de las emociones, sentimientos y afectos no siempre es asumido como un elemento clave en el enseñar a enseñar. Quizás porque en nuestras sociedades los sentimientos siempre quedan por fuera, aunque siempre están ahí, pues creemos que, si no se habla de ciertas cosas, ellas no existen. No estoy sugiriendo que los maestros deban andar con sus emociones al viento, pues un aprendizaje sustantivo del oficio es poder trabajar con ellas, las “maîtriser” como dicen los franceses. Pero, lo grave de este asunto es que el cómo se hace para trabajar con las emociones, pues esta información no está en los libros y en este aspecto dependemos de muchos factores un tanto aleatorios, unos más generales y otros muy, pero muy particulares.

Salgamos rapidito de los primeros que se vinculan con la cultura de origen, con los modos que asume la Sociedad, así con mayúscula, para enfrentar el tema de las emociones. Puesto que es allí en la relación con ella, donde el maestro crece y se desarrolla como sujeto. ¿Vio?, esto era facilito.

Los segundos son más complejos, pues se originan en las condiciones específicas de una familia, que sin duda están teñidas de lo general, pero donde siempre surge el pequeño detalle histórico del tío, la tía, el abuelo o la abuela, o simplemente las familias mudas, silenciosas, sobre las emociones y donde cada

uno se las arregla como puede. También tiene que ver con la escuela a la que se fue, con las formas como se relacionaron sus maestros con él o ella, los vínculos que construyó con sus compañeros o compañeras, si fue a una escuela donde solo había varones o niñas o a las de la vieja tradición liberal de la educación mixta. ¿Cómo hacemos para saber cuáles son las consecuencias de todo ello, en nuestros futuros maestros? ¿Qué tenemos que enseñarles sobre las emociones entonces para que sean capaces ellos mismos de enseñar? Porque están ahí, ... y además estoy segura que hay que ponerlas arriba de la mesa, ... que es imprescindible hablar de ellas, lo es, pues como decía el viejo Sigmund, la palabra tiene un poder fundamental como la llave maestra en el desencantamiento del inconsciente emocional ... Le dejo el temita hasta aquí, pues como ve, fácil no es...

Se estará preguntando por qué no le he comentado nada sobre el asunto de los contenidos objetos de enseñanza, como les llama nuestro amigo Alvaro después de su pasaje por Alemania. Esos que están en los programas de las escuelas que los maestros tienen que trabajar y transmitir, que se supone además son parte importante del aprender a enseñar. No... no es que me haya olvidado, pero no me puede pedir que escriba ordenadamente sobre estas vainas... Me son muy complicadas... pero para aquí voy...

Creo que me habrá escuchado alguna vez mi cuento de los porcentajes acerca de lo que deben saber los maestros entre aprendizaje del oficio y conocimiento de la disciplina, dependiendo si va a enseñar en la escuela primaria y en la enseñanza media, el bachillerato como le dicen por ahí y el liceo como le dicen por aquí. En el caso de la primera siempre he pesado que un maestro de escuela debe saber un 70% del oficio, con todas las implicaciones teóricas correspondientes y un 30% de las diferentes disciplinas que le toca enseñar. Pues usted bien sabe que los maestros de escuela le hacemos a todo... Los profesores de secundaria (porque aquí se autodenominan así) tendrían que saber un 50% de cada uno, aunque si me empuja un poco y lo pienso mejor, creo que nos iríamos con un 40% de disciplina específica y un 60% del oficio. Esto último se lo digo, porque los muchachos de ahora no son como los de antes, y la escuela de ahora tampoco, para que nos vamos a andar contando cuentos en los que no creemos... Este comentario, si lo digo en público me crucifican, entonces mejor lo dejamos entre los dos...Le digo esto porque soy una convencida que un maestro cuando sabe realmente enseñar, sabe también aprender solito. Por lo tanto, le basta con su rigurosidad interna para acercarse y profundizar en los conocimientos disciplinarios que necesita aprender para poder enseñarlos.

Sobre este asunto de la relación entre oficio de enseñar y conocimiento disciplinario siempre me acuerdo de un comentario de uno de los padres fundadores, José Pedro Varela se llamaba, que decía en 1874 que se podía ser muy sabio en una disciplina, como Buffon (es el ejemplo que usa como buen afrancesado rioplatense), pero que eso no es suficiente para saber enseñar. Como comprenderá concuerdo en un todo con él, aunque en la actualidad el asunto no puede ser mirado de una manera tan radical, pero tampoco trabajarla en la modalidad pendular con que me he encontrado por estos lados, donde los extremos son o mucha disciplina o poco oficio o a la inversa (viejas tradiciones herbartianas y francesas). Considero que ninguna de las dos es buena...

Además, creo que hay otra pregunta antes de todos los antes, que nadie se formula, tengo la impresión porque parece que todo el mundo conoce la respuesta... es de esas cosas "take it for granted" ... ¿Cuál es la finalidad última de enseñar cualquiera de los contenidos de las disciplinas que articulan el programa de la escuela o del liceo...? ¿Cómo le quedó el ojo con el interrogante...? Pues sin una respuesta clara me parece terriblemente difícil poder establecer los contenidos básicos curriculares para la formación de maestros. Y como las respuestas que he encontrado son tantas como maestros hay, mejor le dejo esta carta por aquí no más...

Araceli

Osorno, julio, ya... julio, 1989

Recordado y faltoso hermano:

Cómo los líos estudiantiles siguieron y los bombazos también... no he tenido mucho tiempo de ponerme al día con los cuentos académicos... pero parece que terminamos con la época de los movimientos por el Crédito Fiscal... y también se va terminando el semestre. Menos mal que este asunto del Crédito Fiscal es una vez al año... pero ocupa mucho tiempo...

Bueno... y pasó lo que tenía que pasar con los famosos exámenes orales... Los alumnos pidiendo más plazo para terminar sus trabajos (qué raro, ¿no?) Los académicos preocupados con este asunto de las preguntas... pues la hora de mostrar-se ha llegado... Por si no se recuerda, aunque me parece que no le conté nunca como es esta historia de los exámenes orales. Ahí va la descripción de la modalidad (quedó elegantísima esta expresión, ¿no es cierto?). Cada académico a cargo del seminario correspondiente que articula la línea programática debe preparar un conjunto de preguntas sobre los temas teóricos tratados durante el semestre. Se instala una mesa encantadora, que por suerte no es alta ni sobre ninguna tarima para evitar los malos recuerdos de la inquisición a los alumnos, alrededor de la cual se sientan los académicos en cuestión con sus propias planillas de calificaciones y una planilla general, que es la que se entrega para el registro a la Secretaría Académica de la Institución, a fin de que puedan hacer su famoso registro de las notas finales semestrales. Entonces comienza el desfile de los alumnos por riguroso orden alfabético, aunque siempre hay una cierta consideración por aquellos que llegan un poco tarde o también, están muy asustados. Me parece que son dos buenas razones para dejar pasar al siguiente. El alumno recoge una pregunta de cada montoncito seminarial y se va al fondo a preparar y organizar sus respuestas, por unos veinte minutos. Luego se instala y comienza a responder. Los profes tenemos derecho a hacer más preguntas sobre los temas que le tocaron... Cada académico pone su nota y se promedia. Todos los seminarios tienen el mismo peso, por eso lo del promedio, de los comunes no más, nada de compliques estadísticos...

Ha sido una tarea de titanes este asunto del examen oral. Entre los nervios de los muchachos, las impaciencias de los académicos, el clima (como dicen los expertos organizacionales) no era el mejor. Sin embargo, la experiencia resultó más o menos bien. Para que comprenda a cabalidad como funciona un semestre,

aquí le dibujo un cuadrito... que corresponde al semestre que acaba de terminar...

## DESARROLLO DEL TRABAJO ACADEMICO DEL PRIMER SEMESTRE

### Educación General Básica

#### Analítica Educativa

	Seminario	Práctica Trabajo en Terreno	Informe	Examen
Duración	10 semanas	4 semanas en paralelo con los seminarios	3 semanas	3 semanas
Ámbitos de la Acción	Universidad	Escuela y su entorno	Universidad	Universidad
Acciones Pedagógicas	Clases teóricas Lectura Individual Trabajo Individual Herramientas para el trabajo intelectual	Entrevistas etnográficas	Lecturas Trabajo individual Discusiones Escritura del Informe	Preparación del Examen
Tipo de Actividad	Individual / colectiva	Individual / colectiva	Colectiva	Individual
Propósitos en la formación	Conocimiento sobre la escuela y sobre la imagen del oficio de enseñar	Desarrollo de relaciones con la comunidad y los diferentes estamentos de la escuela	Descripción, análisis e interpretación	síntesis
Evaluación	Controles de Lecturas Ensayos	Supervisión Directa	Revisión del Informe	Examen Oral
Ponderación	40%	30%		30%

Espero que con el gráfico le quede más clara la idea de cómo funciona un semestre en totalidad y el papel que juegan los exámenes orales en el diseño del proceso de formación.



Ahora estoy en los trajines de la preparación del segundo semestre, entremedio de temperaturas bajo cero cotidianas. Cómo se vería usted, acostumbrado a las mañanas perfumadas de jazmines de Medallo, si cada vez que asoma la nariz a la ventana cuando se levanta se encuentra con un paisaje blanco, blanquísimo, de esos que vuelven a los ramajes invernales de los árboles, oscuros y tristes, en magníficos objetos de cristal... Pues ese es mi panorama diario... Menos mal que existe una maravillosa tradición sureña de unas grandes estufas de leña, que para aumentar su vocabulario, diría una vieja maestra como yo, tienen un nombre raro pero de buen sonido: cancagua (duda metódica sobre la grafía, como diría la Pilis, tendré que verificar).

Después de la poética sigamos con la académica...

El segundo semestre es un verdadero reto a la capacidad organizativa de la que suscribe, que como usted bien sabe en materia de ideas anda bien, pero en la concreta que le dicen, más o menos. Le cuento por qué... Los alumnos deberán estar por lo menos durante tres semanas en una escuela rural... ¿Cómo le quedó el ojo?... Esta actividad se realizará, allá, por la mitad de octubre, cuando ya perdimos los paisajes en blanco... y, en consecuencia, no hace tanto frío... Usted dirá, super fácil, pues no ... no lo es, porque estos alumnos no tienen medios y hay que facilitarles desde su alimentación en adelante. Y como comprenderá, mi presupuesto de esta cosa que dirijo no es una maravilla... como cualquier presupuesto de una Escuela de Educación. Otro aspecto a contemplar, son mis propias visitas a los sectores rurales donde se instalarán los alumnos, no a todos, pues a otros irá mi antropólogo de cabecera, quien es el que tiene más herramientas para poder pispear de verdad cómo están las vainas por ahí... Todo esto en relación con la práctica, que tiene una estructura heterogénea, para decirlo así rapidito y sin que nadie se dé mucha cuenta. Pues, esta práctica está, por una parte, centrada sobre la relación escuela-comunidad y por otra, implica los primeros pininos en la enseñanza (más adelante le cuento de qué). Esta historia que parece tan simple va a contra marcha del contexto nacional, en tanto los alumnos tienen que entrevistar padres, averiguar cómo anda la situación laboral en el lugar, qué tipo de producción existe, etc. etc. Todos temas un poco conflictivos en el momento político actual en que vivimos por estos lados, como creo que ya le conté en otra...

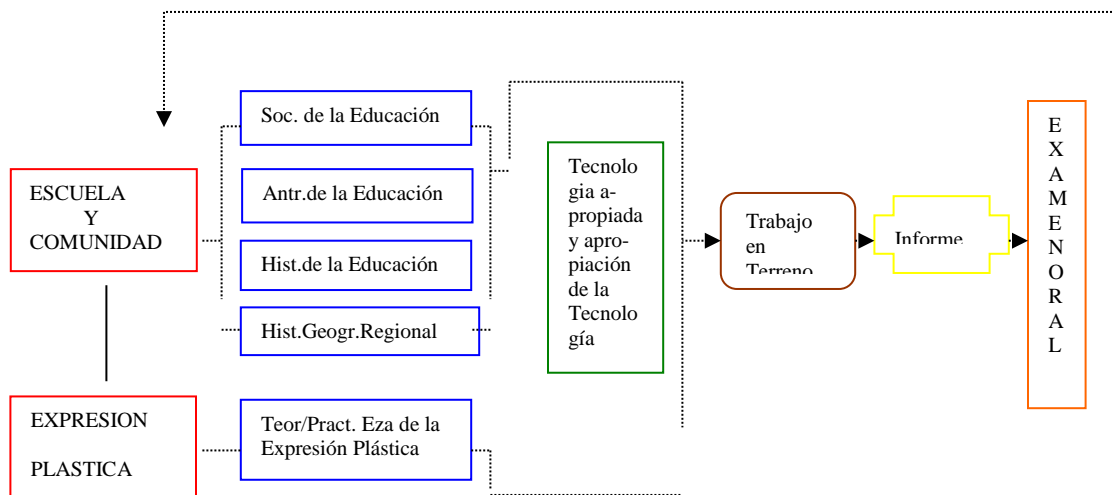
Uno de los asuntos más complicados que he tenido que resolver es cómo enseñarles a los muchachos a ser super, pero super respetuosos con el otro. Hacer entrevistas no es tarea fácil, sobre todo cuando tienen ese carácter abierto que indaga sobre la vida, la experiencia y las visiones del mundo de un ajeno.

Eso, por una parte. El otro aspecto complicado es que los muchachos aprendan a escuchar, a intervenir lo menos posible. Esta es una conducta tan distinta a la que habitualmente tenemos (y digo tenemos porque me atrevería a decir que es muy latina). En general, me lo tendrá que aceptar, no escuchamos mucho al otro, simplemente lo oímos. No prestamos mucha atención al contenido de sus discursos (si no me cree acuérdesse de los seminarios y coloquios donde hemos estado juntos). Y en este asunto de las entrevistas etnográficas en profundidad, esta capacidad de escucha es fundamental para poder repreguntar en el hilo de la historia que nos están contando, para lo cual hay que entrenarse para estar siempre en contacto, ponerse en los zapatos del que habla... Siempre he pensado que para realizar este tipo de tarea indagativa hay que tener condiciones que van entre cura confesor y psicoanalista, también barman. Sabe, mi querido y antiguo profe Darcy Ribeiro siempre nos decía que un etnógrafo es como ese barman que a la hora en que el borrachito de turno le empieza a contar su historia es capaz de decir la palabra precisa, en el momento justo para que la siga... Cómo le parece esto de ser un etnógrafo/cura/barman/psicoanalista...?

¡Uy!! Parece que realmente ésta es la reina de las digresiones. Le sigo el cuento del segundo semestre y esta práctica que me tiene muy inquieta, por decir lo menos...

La otra parte de la práctica tiene que ver, como le dije antes, con los primeros ejercicios de enseñar. Estos serán en el área de artes plásticas, que, de acuerdo a mis recuerdos ya un poco arcaicos de mi propia formación, parecería ser como lo más inmediato, lo más facilito, para comenzar con este asunto de transformarse en maestra, (en maestro también para mantener la igualdad de géneros) porque permite establecer con los niños una relación bastante menos compleja que cuando nos metemos en rollos como las matemáticas o la lecto-escritura...

Aquí va el mono del segundo semestre para que nos entendamos mejor.



Los seminarios de Sociología de la Educación, Antropología de la Educación e Historia de la Educación conforman el aparato teórico que les permitirá analizar e interpretar la información que recojan durante el trabajo en terreno sobre el significado y el sentido de las relaciones que se establecen, en el mundo real, entre la escuela y la comunidad. Para comprender mejor a esta última, nos pareció necesario que conocieran la historia y la geografía de la región donde se desarrollan y han evolucionado las actividades que articulan la vida de la comunidad. Es algo así como aprender a manejar el contexto. Por otra parte, este conjunto de argumentaciones disciplinarias es una forma de completar los discursos más genéricos de los seminarios del primer semestre, que enfocan la temática educativa y del oficio de enseñar desde una perspectiva más totalizante. Ya empezaron a salir las palabrotas...

A esto se agrega el tema de la Tecnología apropiada y la apropiación de la tecnología. Sabe éste es un ámbito temático que parece superfluo, pero no tiene nada de eso... en las comunidades rurales hay muchas ONG's trabajando... la gran mayoría con fondos extranjeros. Y estos fondos no vienen solos, traen como compañía un conjunto de propuestas o de ideas, o de vidrios de colores, como más le guste llamarlos que se imponen a las gentes en los sectores donde ingresan. Las comunidades las aceptan pues en general viven en un estado de pobreza bastante agudo sin mirar y menos analizar si estas propuestas están de acuerdo con sus modos de vida y, por supuesto, de trabajar y producir. Por esto el agregado de la apropiación de la tecnología, me parece el aspecto más interesante. La pregunta que me corroe el espíritu es cómo enfrenta la gente las

ideas que les traen, como las ponen en práctica si es que realmente lo hace, porque tengo la sospecha que una forma de encontrarse con los dinerillos, es decir a todo que sí, y después, hacer lo que quieren... lo que no sé si me parece del todo mal, por aquello que decía mi abuelo: a caballo regalado no se le miran los dientes. Espero después de la pasada de los muchachos por las comunidades aprender algo más sobre este asunto...

Por otra parte, este ámbito de problemas me parece que puede completar, ayudar, a entender mejor las relaciones entre escuela y comunidad, pues en la tradición de la escuela rural, ella ha cumplido un papel bien importante en la introducción de ideas y visiones del mundo. Veremos si lo sigue haciendo.

A veces cuando miro este panorama, y ahora que lo escribo, me parece que esta práctica puede llegar a ser un tanto caótica... Ahí le contaré cómo nos fue cuando se termine...

Abrazo congelado... Araceli

Osorno, como usted sabe ya llegamos a fines de agosto, 1989

Hermano, ¡qué vida la de los maestros rurales!!! Mis visitas a las escuelas donde los alumnos harán las prácticas me han dejado un mundo de impresiones y sentimientos encontrados. Tanto que a veces me resulta difícil comprender cómo hemos llegado allí... pues la imagen y los recuerdos de mis propios compañeros, aquellos que llegaban a Montevideo a cursar los postgrados desde escuelas perdidas en el campo, es muy diferente a lo que me encontré por estos lados... Pero dejémonos de nostalgias y asumamos las realidades.

Por supuesto que entre los maestros con los que he conversado uno encuentra una gran diversidad de actitudes, modos de enfrentarse a la profesión y, en consecuencia, a la cotidianidad del entorno. Quizás esto tiene que ver con el lugar de dónde vienen, es decir, si son campesinos o ciudadanos de origen. Otro aspecto bien interesante es que la mayoría de los personajes que me encontré han estudiado en las antiguas escuelas normales, en general muy prestigiosas que funcionaron durante muchos años, como ya le expliqué alguna vez, en el sur de Chile, en ciudades como Ancud, Valdivia o Chillán, (creo que le tocó buscar mapa). Esta parte del cuento es muy importante, pues esas escuelas normales supieron transmitir una cierta mística del oficio de enseñar, que hoy está perdido en las altas esferas de las universidades. Tengo la impresión que sin esa mística muchos de estos maestros ya hacía tiempo que se hubieran ido... El riesgo siempre está en los procesos de pérdida de ese compromiso con la profesión que tiene como compañía imprescindible una preocupación permanente por los alumnos y por todo lo que a ellos les afecta.

Las condiciones de trabajo son decididamente deplorables. No le estoy hablando de las instalaciones de la escuela, que en general no son tan terribles, pero sí en cuanto a la posibilidad de acceso a materiales básicos esos que permiten el desarrollo y el crecimiento del oficio. Por supuesto, a los supervisores se les ve poco, solo aparecen aquellos que controlan la asistencia de los niños para ver si pueden seguir recibiendo las subvenciones correspondientes. No se me olvide que en estos parajes llueve como loco y en invierno hace mucho, pero mucho frío... No es clima para supervisores, no siempre nombrados por sus méritos pedagógicos.

La situación de los profes no es gratuita, en gran parte es producto de un invento chileno que se llama municipalización. Esta parte no se la he contado, pero creo

que llegó el momento, porque por ahí les da por andar desparramando el modelito por toda América Latina, igual que hicieron con la Tecnología Educativa, la del diseño instruccional, que tantos dolores de cabeza nos ha traído, con su imposición acrítica y anacrónica. Y por supuesto el desparrame de la municipalización sería en el sacrosanto nombre de la modernidad y el progreso, como de costumbre.

Esta municipalización fue institucionalizada, en 1981 por la dictadura del general en cuestión. Es decir, las escuelas y los liceos ya no dependen del Ministerio de Educación sino de las municipalidades. Es decir, y no se me asuste por lo que le digo, el Alcalde del pueblo o la ciudad, nombrado por la misma autoridad y que por supuesto "es un experto en educación", es quien tiene plenos poderes para nombrar o desnombrar maestros, quien decide el presupuesto que se le entregará a la escuela, por lo tanto, él les paga el sueldo a los profes, con dineros estatales, porque también decide el número de horas de trabajo de cada maestro. Esta parte es muy importante, pues el salario por hora lo fija el gobierno central, pero el alcalde es quien decide cuántas horas trabaja cada profe. En consecuencia, aquellos que no están de acuerdo con él, sea por razones políticas o simplemente personales tienen menos horas, por ende, ganan menos, porque los maestros son empleados del municipio. Todo esto a través de un aparato administrativo llamado la Corporación Municipal de Educación, cuyos miembros por supuesto, también los nombra el alcalde. A esto agréguele que cuando se produjo el traspaso de las escuelas desde el Ministerio de Educación a los Municipios, todos los profesores poco recomendables, aquí sí desde el punto de vista político, fueron echados del sistema por razones de buen servicio, dicen...

Por otro lado, la supervisión depende del gobierno central, también la definición de programas, y en general todo lo que tiene que ver con las orientaciones pedagógicas y la política educativa. Como usted estará pensando y bien, en esta situación se producen algunas contradicciones bastante fuertes y las acusaciones van y vienen. Los maestros piensan que todo esto cambiará si se logra salir de la dictadura... pero tengo mis dudas que la democracia pueda arreglar una estructura que no está pensada desde las necesidades e intereses de la educación, sino más bien desde las orientaciones de la economía de libre mercado. Esta reforma de 1981, también, impuso el número de alumnos que un maestro debe atender por curso: 45. Así como lo está escuchando, mejor dicho, leyendo. Esto porque el cálculo económico dice que con menos alumnos la escuela no es rentable... ¿Cómo le parece? Decroly y todos los demás se deben haber sacudido en su tumba... Por suerte, en la escuela rural esto no pasa, bueno

en las de maestro único o en las bidocentes (que se llaman por aquí), pero en aquellas que funcionan en pueblos más grandes, que son completas, sí funciona... pues con menos alumnos, reciben menos subvención. En una palabra, querido hermano, la escuela pública, esa que usted, yo y tantos otros, hemos defendido a mansalva, en este país no existe más... Pues, en esta escuela, los maestros tienen que mantener a los alumnos si quieren cobrar sueldo... ¿cómo le parece? No importa qué es lo que enseñan unos o qué es lo que aprenden otros... solo tienen que estar ahí... Por eso, hermano, solo la mística que inculcaron las antiguas escuelas normales lleva a estos maestros a trabajar como energúmenos más allá de estas condiciones que le cuento. No a todos, pero sí a la mayoría.

Ahora imagínese usted el cuadro. En esta situación que le describí tengo que explicarles a los maestros cómo es esto del nuevo currículo de formación para nuestros alumnos, que ellos tendrán que estar allí tres semanas para hacer, bueno ya le conté qué... Por supuesto, no puedo pagarles por el trabajo que hacen, porque ni hablar que la tarea de maestro consejero esté contemplada dentro de los incentivos salariales y por supuesto, tampoco en los académicos... Entonces toca recurrir a la buena voluntad de los colegas... Eso me indigna, porque en el fondo demuestra qué poco le interesa a esta sociedad, y también a lo que queda del Estado, la formación de sus maestros... pensar que en el lugar de dónde vengo, el ser maestro de práctica era un honor, recompensado económicamente, lo que permitía establecer exigencias y que llegaran allí solo los mejores... pero, eran otros tiempos... y la economía social de mercado no nos había llegado. Y sabe, no sé por qué tengo la impresión que el mercado no es capaz de regular la calidad de los maestros, ¿usted qué piensa?

Bueno, pero le sigo con la historia de las visitas. Los lugares a donde fui me parecen perfectos para esta práctica, pues ella tiene unos propósitos bien claros. Un primero, y quizás el más fuerte de ellos, es que pueda generar un proceso de selección natural (aunque le suene a darwinismo el asunto). Mi hipótesis de trabajo es que cuando un muchacho tiene que vivir como viven de verdad los maestros, caminar sus cuantas cuadras para llegar a la escuela, revisar piojos y uñas todos los días, conocer y soportar el olor penetrante de los ponchos mojados secándose en la canchagua, cuando la hay, y todo lo que usted y yo conocemos que significa convivir con una gente, que muchas veces es bastante diferente que uno, con visiones del mundo y formas conductuales distintas, entonces, el estudiante que es capaz de enfrentarse a ello, sin enojos, sin recriminaciones, tratando de comprender, para poder aceptar críticamente y aprender todos los días, allí, en esa instancia se dará cuenta si ésta es la profesión

que realmente le gusta y quiere... Si no, es mejor que se vaya, y rapidito. Está en el segundo semestre del primer año de carrera y todavía está a tiempo de cambiar de ruta... Estos argumentos les gustaron bastante a los colegas de las escuelas rurales donde anduve... quizás porque es lo mismo que ellos aprendieron en su pasaje por las escuelas normales...

Un segundo propósito, es la adquisición de los primeros pasos en la enseñanza. Es decir, cómo trabajar con niños haciéndolos dibujar, pintar, pegar, y fundamentalmente llamando a la imaginación. En algunos casos será con un curso, casi tan tradicional como el de cualquier escuela urbana, en otros serán dos o tres niveles juntos... en las escuelas bidocentes. Sabe, me parece que este asunto de enseñar artes plásticas no es tan fácil como parece, porque uno con comentarios poco oportunos (por decirlo de alguna manera), puede castrar las buenas disposiciones de los niños.

Sin embargo, el asunto de la organización de la práctica misma parece que no los convenció mucho. Quizás ellos esperaban algo similar a su propia experiencia, lo que equivale a decir que durante tres semanas tendrían una suerte de reemplazante que pudiera enseñar todas las asignaturas, como ellos lo hacen diariamente. Y no es así esta historia, por aquello que ya le conté de la práctica acumulativa y secuencial. Los muchachos van a trabajar fundamentalmente en su mini-ejercicio de investigación en la comunidad donde está la escuela y solo harán algunas clases de artes plásticas... Me quedó la inquietud si esto que informé va a pasar... ya le contaré cuando los hechos estén consumados...

Pero volvamos a los profes. Lo que más me impresionó fueron las caras de asombro y sorpresa frente al hecho que alguien de la universidad viniera a hablar con ellos sobre unas prácticas de los estudiantes. Parece que nunca a nadie se le había ocurrido antes... qué cosa tan extraña, ¿no es cierto? Más aún, que hubiera una preocupación para que los alumnos tuvieran experiencias reales, y no simulacros, de la profesión. Viera como les iban cambiando las expresiones a medida que la conversa se iba adentrando en los problemas reales de la escuela... No a todos, por supuesto. Muchos empezaron con cara de pocos amigos, así como entre displicencia y pocas ganas, donde era fácil leer el mensaje fatal: más trabajo a cambio de qué... pues hay que ser honestos porque este esfuerzo es, en términos económicos, a cambio de nada. Usted piensa que aún podemos hablar del honor académico, quizás sí, pero entiendo que se hace difícil para un maestro que trabaja en las condiciones que ya le conté, cuarenta y cuatro horas semanales, y que tiene que mantener una familia, aceptar como retribución este asunto del honor académico... Pues no estoy muy segura que la



experiencia que implica el contacto con los estudiantes y algunos aportes que podamos hacer a su labor pedagógica desde la universidad, ayuden a pagar las cuentas de fin de mes. A otros en cambio, esta displicencia se les fue diluyendo poco a poco para transformarse en una lucecita interna en sus miradas. Ellos serán seguramente los que enseñarán a nuestros muchachos que este oficio aún está vigente y vale la pena pelear por él... y quizás, me atrevo a hipotetizar diría un científico de esos que conocemos, a estos maestros poco les importan los honores académicos, pero sí lo que puedan aprender de la experiencia, y también por supuesto, viven preocupados por sus bajos sueldos.

Ya le contaré como nos va yendo con este asunto de las prácticas rurales...

Uno de los temas que me tiene con las neuronas alertas, pero ya como a nivel interno de esta institución donde trabajo y me dedico a inventar locuras cotidianamente, en relación con las prácticas de los muchachos, esta en lo que pueda pasar con los que aprendizajes que hagan en su seminario de Teoría y Práctica de la enseñanza de las Artes Plásticas. Mi preocupación se funda en un hecho real: los profesores de esta área son artistas, pintores para ser más específica. Usted cree que un pintor, cuyo oficio es producir obras de arte, es capaz de enseñarle a futuros maestros cómo trabajar con los niños en esta vaina... He conversado con ellos, sin embargo, mis dudas persisten. Por ejemplo, tengo algunas preguntas para hacerle. ¿Usted considera que un maestro para enseñar a pintar tiene que aprender teoría del color? ¿Usted piensa que un maestro para enseñar artes plásticas tiene que conocer la Historia del Arte (para ser bien tradicional con los nombres)? Sin duda esta última me parece fundamental para ampliar sus visiones del mundo y en ese sentido claro que tiene que ver con la enseñanza, pero, pero... mejor se lo dejo ahí no más... Otra cosa. Ha habido señores bien importantes como Stern, Luquet, Lowenfeld y mi querido Herbert Read. Ellos se han dedicado con ahínco a estudiar el desarrollo de los niños en relación con el dibujo y las artes plásticas genéricamente hablando. La lectura de sus trabajos me parece fundamental en la formación de un maestro de escuela primaria, pero aquí no tengo quien pueda enseñarlos... y si contrato a alguien, los artistas pintores que han estado tradicionalmente a cargo de esta área se enojarían bastante, me imagino... Y ya tengo suficientes líos como para buscarme uno nuevo. Bueno, por lo menos tendré que hacer que estos libros, de los autores que le nombré, aparezcan en la Biblioteca de la institución, donde por supuesto brillan por su ausencia.

Como ve, mis días están llenos de afanes diversos, por suerte no contradictorios, ya que todos tienen un mismo fin, inventar una nueva manera de formar maestros...

Abrazo en la multiplicidad del afán

Araceli

Osorno, inicios de septiembre, 1989

Hermano y amigo:

En estas épocas la naturaleza se pone muy empeñosa y pareciera que saca todas, pero todas sus fuerzas y nos llena de colores, perfumes y maravillas diversas... No hay nada como la primavera después del invierno... Claro que como usted la tiene todo el año, no entiende mucho de esta vaina, pero no se preocupe, no lo voy a recriminar por eso...

Llegaron los muchachos de su experiencia en la escuela rural. Trabajosa ha sido. Algo nos habíamos enterado después de las visitas que hizo mi antropólogo de cabecera a los diferentes lugares donde estuvieron. En algunos casos las cosas han marchado bastante bien, en otros más o menos, por decirlo de alguna manera. Sin embargo, lo que más me llama la atención es que los líos estuvieron en la vida cotidiana no en las tareas que tenían que hacer, y todos no son responsabilidad de ellos. Como, por ejemplo, los líos con ciertos cálculos que hicimos con el asunto comida que parecería que no fueron los mejores. Situaciones de incomodidad en la dormida, pues durante las primeras semanas de octubre todavía hace un poco de frío y fundamentalmente llueve como endemoniado. Aparentemente la recepción por parte de los maestros ha sido buena y han tenido el soporte y la colaboración necesaria para realizar las tareas que llevaban, no en todos los casos de la misma manera... pero ese asunto después de las conversaciones que ya le conté era de esperar. La mayoría han vuelto bien contentos con esto de ir transformándose en maestros. Uno o dos no están muy convencidos de la elección (si es que la hubo realmente) del oficio. De todas maneras, no me atrevo a decirle que la experiencia de la práctica haya sido rotundamente exitosa. Me molesta profundamente el exitismo, que por estos lados abunda. Sin duda han aprendido vainas, sobre todo esas que tienen que ver con la vida cotidiana de un maestro rural, de la convivencia con sus propios compañeros. Esto último resultó bastante más complicado de lo que parecía en un principio. Pues una cosa es verse todos los días en los seminarios, en el almuerzo en la Universidad pero otra cosa es dormir en el mismo cuarto, compartir el mismo baño y, en general, la vida diaria con todos sus olores (literal, ¿me entiende?). Pero creo que esto también es importante aprenderlo.

De la práctica en la enseñanza han vuelto encantados, pues es la primera vez que pueden trabajar con los niños, teniendo tiempo para conversar con ellos y

también jugar en los recreos. Es decir, establecer relaciones un poco más libres y abiertas que dentro de la sala de clase. Claro que la teoría del color que han aprendido se la metieron en el bolsillo, pero también era un poco esperable. Sigo pensando que cuando comenzamos la práctica por la enseñanza de las artes plásticas, las relaciones con los niños se facilitan, pues la angustia por hacerlo bien y responder a las demandas de los profes es menor por parte de ellos. De todas maneras, el ámbito de la enseñanza de esta área es propicio al aprendizaje por parte de los muchachines de algunas reglas básicas de orden, de limpieza de los materiales y por supuesto, de ir construyendo sus ideas y nociones sobre el espacio. Siempre me ha gustado mucho el texto de Luquet sobre el camino que recorren los niños con el dibujo y le cuento que, en general, me molestan mucho las interpretaciones psicológicas de los mismos. Aunque sin dudas para nuestros colegas son de gran ayuda sobre todo cuando los niños hablan poco.

Los muchachos de aquí han regresado llenos de anécdotas y parlotean todo el día de sus cuentos. Este es un buen síntoma. Se están volviendo maestros. ¿Usted conoce alguno que sea capaz de no mencionar la escuela cuando se encuentra con sus amigos o cualquier otra gente? Yo no. Las anécdotas cubren un espectro muy amplio... desde la señora que les trajo mermeladas y pan amasado (una maravillosa tradición chilena) y otra que les llevó sopaipillas (otra tradición chilena que tiene que ver con los días de lluvia, que aquí son muchos) hasta las historias de los niños que vivían pegoteados a ellos... usted bien conoce a los chiquitúas... basta con que aparezca alguien nuevo con buena disposición hacia ellos para que se acerquen a buscar cariños... Sabe a veces me pregunto si esta buena costumbre de la infancia no sería bueno cultivarla en la adultez... digo, no más...

Ahora retornamos a la dura tarea del trabajo académico. Tienen que escribir sus informes de investigación. Y este aprendizaje tengo la sospecha que no será de los más fáciles... Nunca lo han hecho ni ellos ni muchos de mis colegas. Situación no siempre reconocida o aceptada por parte de estos últimos. Esto es mejor porque el aprendizaje será colectivo y espero que compartido. Hay una suerte de historia oculta en la escritura de los informes, que no solo tiene que ver con la estructura, sino con el estilo propiamente tal, sobre todo el uso del lenguaje. En relación con este asunto, me pregunto por qué en la escuela, quizás más bien en el liceo, no se les enseña o no se les da orientación sobre este tipo de trabajo. Es bastante raro, pues en general los profes de Ciencias Naturales les entregan herramientas para hacer un informe de observación sobre experimentos y esas vainas, pero parece que no ocurre en las Ciencias Sociales. Más aún, el profe de Ciencias Naturales no siempre explica, quizás por falta de

tiempo, tiene muy pocas horas de carga académica y tiene que enseñar muchas cosas, las condiciones y el tipo de lenguaje que uno debe usar en esta escritura. Muchas veces, se limita a corregir lo que no corresponde y hasta allí llegamos... Pero el tema del no uso de cierto tipo de palabras como los adjetivos calificativos, los adverbios de modo, todas tan sutiles transmisoras de opiniones personales, muy personales, no está presente. El otro tema, el largo de las oraciones... todos se vuelven proustianos, puras comas, es como si el punto seguido hubiera desaparecido de sus registros. Otro asunto, pero éste ya lo trabajamos cuando empezamos con la producción de ensayos, son los gerundios en el inicio de las oraciones... Mejor, no le sigo contando mis dramas sobre la enseñanza de la escritura, de ésa que podemos llamar científica... Sin embargo, me preocupa mucho, porque siempre he pensado que el rigor de la escritura es una de las maravillosas expresiones del rigor del pensar... Sin duda escribimos como pensamos ... ¿está de acuerdo?

Me vino una duda... seré una maestra tan arcaica en relación con este asunto de la escritura... sabe... cuando leo una nota escrita por un maestro, primero miro si tiene errores de ortografía, después de sintaxis y al final me preocupo del contenido, de lo que quiere expresar, que desde mi visión maestril será claro en la medida que lo anterior se maneje razonablemente... Es éste realmente un desperfecto profesional ... ¿o no? A mí por lo menos me parece fundamental que un maestro sepa expresarse de manera correcta ya lo haga por escrito u oralmente. Y eso es lo que ando buscando con mis insistentes referencias a la escritura.

Además, con la llegada de los computadores se complica más el problemita... Fíjese a veces tengo la impresión que la mayoría de la gente considera que los computadores pueden hacer todo sin decirles nada... que son una especie de contribución mágica que soluciona todos nuestros problemas cotidianos, desde la escritura hasta pensar... Y pobres bichos, son realmente brutos... nada pueden hacer si no se les dice qué y cómo... A veces la gente no tiene presente que estas máquinas son solo eso, máquinas, fierros, en consecuencia, a los estudiantes hay que explicárselos claramente. Creer que al usarlos nos volvemos genios, es lo mismo que pensar que poniendo un cassette en una grabadora, y escuchando el aria de Casta Diva, todos nos volvemos María Callas... Tengo la impresión que tendremos problemas con la introducción de los computadores en todos los ámbitos de la enseñanza ... sin duda son buenos instrumentos, pero son sólo eso, herramientas que nunca podrán sustituir las neuronas, la lectura, el estudio y el pensamiento analítico, crítico y riguroso. Por ejemplo, los computadores no

saben cómo se escribe un informe de investigación, para volvernos a donde estábamos y abandonar estas digresiones informáticas...

Sin embargo, hay un tema que me preocupa y no sé si seré capaz de resolverlo con toda claridad. Está relacionado con el nivel de exigencia que tiene que ser alto, pero no exagerado. No me puedo olvidar que es la primera vez que los muchachos van a hacer este trabajo. Además, no tengo claro que lo que han hecho sea en stricto sensu (me encantan los latinazgos) se pueda llamar investigación. Parece más bien una suerte de indagación, sin hipótesis previas y solo con algunas preguntas. Más aún, no llevaron ningún proyecto elaborado a cabalidad, solo un conjunto de preguntas para orientar las tareas. Agreguémosle que también tienen que dar cuenta de la marcha de su práctica. Pero vayamos distinguiendo los dos ámbitos. Pues el primero parece más fácil de resolver, pues se puede transformar en una descripción, aunque sin el significado que tiene la expresión investigación descriptiva (que sin duda es otra vaina). En consecuencia, tendrán que limitarse a describir la situación de la comunidad, ojalá con algunos datos estadísticos secundarios que se les pidió que consiguieran. Estoy pensando que quizás el ejercicio más importante que tendrán que hacer es describir con la mayor objetividad posible el mundo en que estuvieron durante tres semanas. Mientras se lo cuento, se va volviendo más claro el panorama escritural...

La segunda parte es la que me preocupa, pues tiene que ver con las ideas que tantas veces discutimos de la escritura del saber pedagógico, el del propio oficio. Aquí me parece que la objetividad tan, pero tan imprescindible se nos va a ir desapareciendo raudamente. ¿Por qué será tan difícil para un maestro ser objetivo en la descripción de su propia tarea? ¿Cuál es la dificultad que existe para poder distanciarse, objetivarse, diría el tío Carlitos? Pues, no se trata aquí de decir si la clase marchó bien, mal o regular. Lo importante aquí es una descripción rigurosa del proceso seguido... para poder desde allí hacer marchar una reflexión crítica del porqué se hicieron las cosas cómo se hicieron... Y esta parte me parece complicada que puedan alcanzar a hacerla, pues no tienen las herramientas teóricas necesarias aún... Quizás un ejercicio simple, pero tengo miedo que sea demasiado superficial y adquieran el convencimiento, para siempre, sobre el modo de hacerlo. Pues, usted sabe, es como cuando los niños aprenden algunas cosas cuando son pequeñitos, pequeñitos, y después no hay como enderezar el caminado... Tendremos entonces que conformarnos con alcanzar el mayor nivel posible de objetividad en la descripción de lo realizado...

Le cuento que todo este activismo me cansa un poco... ahora mismo, le estoy escribiendo, así como al vuela pluma... le tengo unas novedades super... pero se las cuento en la próxima, pues tengo que estar bien despierta para hacerlo y ahora no lo estoy...

Buenas noches, hermano...

Araceli

Osorno, septiembre con la primavera en ebullición, 1989

Recordado Hermano:

Bueno, aquí van las novedades prometidas... y si piensa que se me corrió la teja, quizás hasta podría estar de acuerdo con usted...

Como las reformas no pueden hacerse a medias, he emprendido la tarea completa. En los dos últimos meses me he pasado en conversaciones, en la dibujada de los monos correspondientes, en todo lo que se pueda imaginar. A pesar de tratar de suavizar los discursos, asunto que no siempre me resulta muy fácil, usted me conoce... las batallas han sido grandes, duras y complejas

En estas pequeñas guerras cotidianas he descubierto que la palabra transformación es un concepto complicado... Se lo digo porque lo he estado empleando en lugar de reforma o cambio, ya que cuando salen de mi boca se produce una especie de corriente eléctrica en la columna vertebral de muchos de los sujetos y sujetas de estos lares...

Para ponerle más claro el discurso, el único currículo cambiado, “reformado” es el que corresponde a la carrera de Pedagogía en Educación Básica, ya que hasta le hemos agregado apellido nuevo, con mención en Tecnologías para el Desarrollo... Pero las otras no, solo unos pequeños retoquecitos... Pero ¡Ave María!!! Como dicen sus coterráneos de por ahí... ni con los eufemismos marchamos...

Además, si usted mira un poco en profundidad los significados de esos términos son bastante similares. A ver, así por entretención, que la necesito mucho, miremos algunos. Comencemos por reforma. Esta palabra así a primera vista está diciendo que hay que volver a dar forma. Por ejemplo, se puede reformar un vestido, lo cual sin duda no cambia su esencia de vestido sino solo su apariencia y hasta por ahí no más, pues los dibujines de la tela sigue siendo la misma. Otro tanto sucede con las otras dos, transformación es casi lo mismo que reforma... tienen la misma raíz: forma. El RE habla de volver a formar y el TRANS... ¡uy!!! Fíjese que aquí está el secreto, pues estamos hablando de ir más allá de la forma inicial... entonces, está muy claro que, jugando con las aprensiones, sustos y miedos acompañantes, que producen las palabras, en realidad, de verdad, verdad lo que se intenta hacer, bueno, lo que intento hacer



es TRANSFORMAR... ir más allá de la forma curricular que hemos tenido hasta ahora... En este cuento del palabrear (como dice el Maturana) tengo una buena compañía en alguno de mis colegas, que aprendieron rapidito que hablar de transformación no trae líos, pero las reformas están prohibidas, sin darse cuenta de que ésta es menos radical que una transformación... Entretenido resulta jugar con las palabras, con lo que dicen, lo que se entiende, lo que se oculta y todo lo demás. Pero, dejemos las disquisiciones etimológicas... Y mejor le cuento en qué ando...

Para dejarle más claras las vainas, le repito algo que ya le conté hace tiempos, cuando aterricé por estos lados. En esta institución además de formar maestros para la escuela primaria, lo hacemos para la enseñanza secundaria, para la educación parvularia (maestras jardineras, que les decíamos antes, kindergarderinas, como las llamaba una monja que conocí por ahí) y para la educación diferencial. Ninguno de estos currículos ha sido tocado en los últimos quince años. Sin duda la situación de cada carrera es diferente. Así como para darle una pauta de lo que sucede... le cuento un poco sobre la situación de la de Educación Diferencial, que me preocupa bastante...

Una primera indagación que hice fue sobre en qué consistía este asunto de la educación diferencial con mención en Trastornos Específicos del Aprendizaje. Pues, para mí, que soy antiguüita en este negocio pedagógico, eran los homólogos de mis maestros de atípicos (que palabra tan horrible ¿no es cierto?). Es decir, los maestros primarios que, después de algunos años de trabajar en la escuela común, se especializan para poder enseñar a niños con síndromes diversos, como el de Down, el daño cerebral, y tantos otros "castigos divinos" que les inflinge la naturaleza a los muchachos... También con "dificultades agudas del carácter", ("caracteriales" les llamaba una profe), psicóticos para decirlo rapidito y en moderno. Se da cuenta hermano, como los viejos maestros tenían un cierto estilo para nombrar las especificidades de los niños... quizás era una forma de nombrar sus dificultades sin hacer mucho daño. Pero, mejor no me disgrego como siempre y sigo con mis cuentos de este asunto de la Educación Diferencial...

Los profesores, porque ellos también están por encima de los maestros primarios, que forma la carrera de Educación Diferencial en esta institución, como en casi todas las de este país, son los que se ocupan de las dificultades que tienen los niños para aprender en la escuela... Es decir, son mis colegas maestros quienes después de dos años de especialización se hacían cargo en las escuelas, no en todas por carencias presupuestarias para variar, de los alumnos

con dificultades de aprendizaje. Los Trastornos Específicos del Aprendizaje que tratan estos maestros son las dislexias, las discalculias y todos los demás terminachos que usted y yo conocemos bien... Es decir, lo mismo que hacía mi colega de la clase diferencial o especial de la escuela en Montevideo. Sin embargo, todavía tenía una sorpresa, pues, estos profes también atienden niños limítrofes (qué horribles palabras se utilizan para estas cosas, me indignan) ... Aquellos que los viejos maestros como yo llamamos "lentos", que tampoco es una palabra muy decente... Entonces, quedé lela del asombro, por las siguientes razones. La primera es que los alumnos en las clases diferenciales que conocí pasaban temporadas, no todo el año escolar. Según, y esto es lo que más me preocupa, en mis épocas los maestros primarios éramos formados para lidiar con los muchachos lentos que ahora se llaman, tan elegantemente, Trastornos Específicos del Aprendizaje, con sigla y todo: TEA. Cuando indagué sobre cómo se forman los maestros que enseñan a los niños con los síndromes más complejos y brutales, que le nombré más arriba, me encontré con otra sorpresita. Es una especialización de los egresados de esta carrera de Educación Diferencial... y ahí sí que todo se volvió una nebulosa de superposición de superposiciones y, fundamentalmente, mi impresión fue que todo el mundo defiende su propio metro cuadrado...

Puesto que, no pongo en duda que los muchachos lentos necesitan ayuda, sino que mis interrogantes giran en torno al tema sobre la necesidad de formar maestros tan superespecializados, pues en la sala de clase hacen lo mismo que los otros. Más aún, en las escuelas chilenas no hay clase diferencial, lo cual me lleva a pensar que los disléxicos, discalcúlicos y los lentos andan a la buena de Dios, pues los maestros primarios no se hacen mucho cargo de ellos, pues para eso están los profesores de educación diferencial. Esto es un círculo más que vicioso, no le parece...

Sobre todo, porque desde mi experiencia, y fundamentalmente de la compartida con tantos colegas, podría afirmar bastante categóricamente (para no perder el estilo y la tradición) que un maestro primario bien formado tiene que saber cómo trabajar con estos trastornos específicos del aprendizaje, pues en la realidad de nuestros países estos niños siempre han contribuido a la heterogeneidad particular de cualquiera de nuestras salas de clase... Además, se me hace imperioso decirlo, en muchísimos casos estas dificultades de aprendizaje, dejando por fuera algunos tipos de dislexia y su concurrente discalculia, estos trastornos específicos, como los llaman aquí, son generados por nosotros mismos, por no respetar las leyes naturales del desarrollo y la

maduración de los niños. En una palabra por habernos olvidado del amigo Jean Jacques (en francés suena más bonito) y de Pestalozzi.

Pues, y se lo voy a repetir ya no sé que vez, el oficio de un maestro es enseñar para que los niños aprendan, más allá de cualquier condición que ellos traigan... El día que nos olvidemos de esto es mejor que nos vayamos silenciosamente de la escuela sin decir nada... no vale la pena. Pero, bueno, no quiero entrar en el anecdotario escolar... sino usted me instala en la cajita de directora de la escuela Guillermina...

Agrégueme, además, que estos estudiantes nunca ven muchachos normalitos, como esos que abundan en nuestras escuelas y que como le dije antes son bien heterogéneos: unos más lentos, otros más veloces, pero normalitos todos, todos. En consecuencia, los futuros maestros ven a todos los niños como un problema o trastorno, puede elegir el nombre que le guste más... Sin embargo, durante su formación, en el programa actual, uno de los ejes más fuertes está en las didácticas de la lecto-escritura y las matemáticas. Me parece que la diferencia radica más en el hecho que tienen una mayor ejercitación en la ejecución de test o pruebas, fundamentalmente diagnósticas y de generar programas de recuperación para los alumnos.

Sabe, mientras le cuento, creo que me está dando rabia este asunto. Así que mejor me la saco con usted... pues, los maestros aquí, como en todos nuestros países hacen frente con sus mejores herramientas a cualquier situación en que se encuentran. Entonces esta gente que estamos formando se van transformando paulatinamente en una élite que hasta llega a instalar consulta de Trastornos Específicos del Aprendizaje..., pues aplican tests y hacen tratamientos. Tengo la sospecha que una consecuencia de esta situación es que la famosa carrera de Educación Diferencial con mención en TEA lo que produce son entre psicólogos frustrados y/o maestros resentidos...

Una solución que se me ha ido ocurriendo es recuperar los discursos de Piaget, antiguos ya, sobre la Psicopedagogía... un ámbito poco discutido si los hay... pero que me permitiría, me parece, recuperar, siempre con la crítica presente, la tradición de la formación de los maestros de "atípicos". Claro que me pesa el hecho que esta gente entre directamente a esta carrera sin haber trabajado con niños comunes y corrientes en una escuela idem. Una de las mejores proposiciones que recuerdo de mi querido viejo es donde sostiene que la Psicopedagogía tiene una condición de especialización tanto para maestros

como para psicólogos. Aquí esto no es posible... es romper una historia... y tengo la impresión de que ya no puedo seguir derribando murallas, más largas y tan gigantescas como la China. Pues, las carreras en esta institución son propiedades privadas... algo así como los castillos medioevales y el director de la carrera es un señor feudal que actúa como tal. Es decir, frente a los ataques externos pone a funcionar a todos sus mosqueteros, soldados y siervos en su defensa...Pues como usted bien sabe, la mayoría de estos castillos nacieron como torres de defensa. Mucho después se construyeron los cuartos, las cocinas. No me acuerdo cuando... pero eso sí, la torre de defensa y la sala de armas, fueron de primeritas... por eso me gusta la metáfora. Además, para seguir con los castillos los señores nunca permitieron reformas ni transformaciones, pues su poder se ponía en cuestión... Y para que le voy a contar del poder, tema en el cual usted es un experto... para eso se leyó a Foucault al revés y al derecho.

Dejemos las metáforas y entremos de lleno en el cambio. Primero, ya no se llama Educación Diferencial con mención en Trastornos Específicos del Aprendizaje sino Psicopedagogía. Esto aprovechando una situación que no le mencioné antes. La carrera de Educación Diferencial está discontinuada, bello eufemismo para decir que tiene cerrado el ingreso. Entonces, no es volver a abrir la carrera como era lo que querían los dueños del castillo, sino crear una carrera nueva. Posibilidad cierta dentro de las condiciones institucionales, pues como entidad oficial no necesita ninguna autorización para hacerlo. Hasta leguleyo se tiene que volver uno, cuando le entra el bichito del cambio, mejor dicho, de la transformación...

Un tema fundamental aquí es buscar los ámbitos comunes entre los maestros primarios y los psicopedagogos. Solución salomónica, cursarán las mismas líneas programáticas durante el primer semestre. Por lo menos, tendrán una cierta aproximación a la realidad educativa que les permitirá desarrollar una cierta visión crítica sobre su propio trabajo. Y este compartir el inicio de la formación espero que haga posible el desarrollo de un espacio de conversaciones razonables entre los maestros primarios y los psicopedagogos.

Otro ámbito que me parece importante privilegiar en el diseño de este currículo al igual que en todos los demás es el problemilla de la práctica, la cual tiene que estar siempre bien articulada tanto en el espacio como en el tiempo a los aprendizajes teóricos. Sabe creo que cuando me entierren mi lápida dirá: “murió en, para y por la práctica” así como para seguir la secuencia preposicional que nos enseñaron a memorizar arduamente...Cómo le parece?

Otro tema que me parece muy importante recuperar es la historia de éste ámbito que algunos llaman Educación Diferencial, otros Maestros de Atípicos y otros Psicopedagogía... Sabe mientras estoy escribiendo, me parece más que relevante que incluso los cambios de nombres sean mirados históricamente. No puede ser que un maestro que vaya a dedicarse a estos niños desconozca los cuadernos de Itard. ¿Se acuerda de aquella maravilla que hizo Truffaut con ellos en el film “El Niño Salvaje”? ¿De cómo Itard logró que se reconociera públicamente que los niños con problemas no podían estar en el manicomio, sino que podían ser enseñados, a través de las infinitas sugerencias que ya existían en el Siglo XVIII para enseñar? Piense que en esa época la Didáctica Magna de nuestro respetado Comenio ya tenía cien años, así como para poner un dato. Entonces, manos a la obra. Un seminario sobre la historia de la Educación Diferencial se impone. Por otra parte, los mismos terrenos laborales de estos maestros marcan el diseño curricular. Tienen que aprender a trabajar con niños con diferentes tipos de dificultades o problemas, como más le guste llamarlos. Entonces, tendremos un año para niños con problemas agudos como los Down, otro año de esa cosa horrible que llaman retardo profundo, otro de dificultades de aprendizaje en la escuela (para mantener las tradiciones) y otro sobre trastornos del desarrollo... Los seminarios que estructuran cada año deben mantener una articulación interna rigurosa, entre los contenidos teóricos de las diferentes disciplinas involucradas en el conocimiento, diagnóstico y tratamiento de los muchachos y las modalidades de la práctica. Y aquí tenemos un problema super serio: la inexistencia de diversidad entre las instituciones que atienden a estos niños. Entonces, habrá que llamar a la santa madre imaginación para resolver esta situación, que no es un problema menor, sin duda.

El segundo frente es cómo transformar la carrera que forma maestras (lo lamento aquí son femeninas siempre) para la educación preescolar, parvularia o cómo quiera llamarla. Parecería, cruzo los dedos, que aquí no habrá mayores problemas, pues las colegas (seguimos en femenino) han mostrado una muy buena disposición para conversar y pensar en conjunto el camino que las niñas (así les llaman, me parece fantástico) tienen que recorrer académicamente. Tengo la impresión de que aquí mandará también la estructura que ofrece el sistema a los niños de 0 a 5 años... esta denominación parece parte de una jerga que tengo que ir aprendiendo...

En relación con los maestros, perdón las maestras jardineras, es muy similar al de los diferenciales (¡VIVAN LAS JERGAS!). Ellas trabajan con niños que luego van a entrar a la escuela primaria, de la cual no llegan a saber nunca nada.

Esto me produce grandes compliques, pues como usted bien sabe uno trae una carga muy fuerte de tradiciones, las que, a pesar del espíritu crítico, la reflexión idem y todo eso que tanto aprendimos y tanto compartimos, están muy enraizadas, mucho más metidas adentro nuestro de lo que pensamos... Y en las tradiciones de las cuales vengo, el sistema educativo uruguayo, las maestras jardineras (así se llamaron siempre) y los maestros de atípicos (de los que ya le conté qué niños atendían) se formaban durante dos años, después de ejercer como maestros primarios, como una especialización o un posgrado (le llamaríamos ahora). En mis análisis internos sobre esta estructura, siempre consideré bastante razonable este proceso. Pues tanto unos como otros han tenido la experiencia de trabajar en la escuela común con niños comunes. Para las maestras jardineras es importante, pues allí experimentan cuáles son los aprendizajes previos necesarios tanto sociales como intelectuales, mientras que para los maestros diferenciales el espacio de la escuela les permite una experiencia con la normalidad, por decirlo de alguna manera, lo cual les impide hacer problemático lo que no es... Sin embargo, hablar de estas cosas me da mucho miedo. Ya lo escucho, ¿y por qué? Pues las razones que me he auto-dado están vinculadas a la experiencia que he recogido durante tantos años por fuera de las visiones que construyen las diferentes comunidades de maestros, de profes, de administradores sobre su propio sistema educativo. A esto agréguele que, en general, en América Latina la gente que viene del Río de la Plata no tiene muy buena prensa. Se nos considera soberbios, desorbitados, habladores, etc. etc. Estas visiones en Chile están agudizadas, quizás por la cercanía y una larga historia de desencuentros... Entonces, me da mucho miedo hablar de mis tradiciones. Cuando llegué aquí me encontré, como en Colombia, que las maestras jardineras entraban a su formación después del bachillerato... y cuando pregunté por qué, quedé ¡plop! Como dice un personaje cómico de estos lados. Pues fíjese, que la idea la recogieron de una antigua propuesta (1896-1900 más o menos) de una vieja uruguaya, famosa ella, Doña Enriqueta Compte y Riqué, que se fue a estudiar educación a Suiza, acompañando a su hermano que estudiaba Física. ¿Cómo le parece? Pero dejemos la historia personal de doña Enriqueta para otro día. El hecho fundamental en esta explicación es que ella, a su regreso, presentó un programa de formación de maestras jardineras, con toques de Fröebel y Pestalozzi, directamente desde el primer ciclo de la escuela secundaria... Usted conoce tan bien como yo los argumentos de Montessori sobre este asunto de la necesaria juventud de las maestras jardineras... ¡UF!!!! Me está quedando demasiado largo el cuento... para hacerlo breve, en el Uruguay no se lo aceptaron, pero sí el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile y, entonces, qué puedo decir. Nada... Pues me callo la boca y sigo para adelante...

Después de esta intromisión histórica, le cuento brevemente cómo se va estructurando el currículo para las maestras jardineras que incluye el trabajo en Sala Cuna... Ellas comenzarán también con un primer semestre compartido con la formación de los maestros primarios. Ese que ya le he nombrado hasta el cansancio, de la contextualización de la profesión. Una historia de la educación parvularia, para que se vea como hemos pasado del asistencialismo a algo que podríamos llamar lo pedagógico (me da cosita decirle académico, cuando me acuerdo del tamaño de los nenes). Y luego dos semestres autocontenidos para Sala Cuna, lo mismo para Nivel Inicial y Medio (así se llaman aquí). Estos semestres se articulan en una relación fuerte entre contenidos disciplinarios y práctica. Por suerte, esta práctica tiene espacios suficientes para su realización, pues como en todos lados los jardines infantiles pululan...claro que en su mayoría son privados, pero qué vamos a hacer. El por qué se lo dejo a su propia reflexión, porque esta carta está larga y latosa... la puede poner en el cajón de la directora de la Escuela Guillermina... se la merece...

Se la sigo otro día, que espero estar más iluminada en la escritura...

Araceli

Osorno, creo que es mediados de octubre, 1989

Mi querido hermano:

Ya no sé ni en qué día vivo... quién me mandará meterme en camisa de once varas (nunca supe muy bien por qué de once y no de dieciséis, pero así dice la tradición).

Como le dije antes, la reforma de una institución que forma maestros no puede ser hecha a medias, que es como parece que siempre se hacen, sino totales... usted sabe que a mí siempre me gustaron las radicalidades pedagógicas, las otras no muchas, pero estas sí, a fondo... Además, por qué los estudiantes de una carrera van a tener el privilegio de formarse mejor que los de otra... de ninguna manera, la igualdad de oportunidades es un principio consustancial a nuestro trabajo, para eso lo hemos escuchado desde que pusimos el primer pie en la escuela de maestros... ¿no le parece?

Pero en lugar de disgregarme le cuento en el embrollo en que estoy metida... se sienta bien sentadito para no caerse: vamos a cambiar los currículos de formación de profesores para el liceo... ¿Cómo le quedó el ojo? Se ve, super complicado, pero super, super, SUUUUUPEEERRR intrincado, pues aquí los señores de los castillos son tenaces... y en realidad tengo muy pocos mosqueteros en el área de educación para emprender la batalla. Para ponérselo en números, nosotros somos 8 ó 9, y en totalidad somos 78 u 80. Se da cuenta, con apenas el 10% ni el mejor de los economistas podría predecir un gran futuro. A pesar de esta desigualdad numérica, y recordando aquella magnífica tortuga de los monos animados: ¡D'Artagnan al ataaaque!!!! Como comprenderá todos los días visto mi armadura de caballero, con coraza y todo... me da un poco de calor, pues aquí el sol empieza a calentar un poco, pero bueno, qué vamos a hacerle, así somos los arturianos para defender nuestro honor y el de nuestras ideas...

Pero seamos serios, pues las conversaciones están fuertes, con alta tensión. Y sabe, hay un aspecto muy interesante en ellas, los huesos más duros de roer están en ciencias sociales, castellano y educación física, a pesar de que mis malos pensamientos siempre estuvieron puestos en la gente de matemáticas y ciencias, las duras, que les llaman. Grave error, pues no es así. Parecería que la lógica del pensar que aprendieron en sus disciplinas le abre el camino al cambio



con mayor facilidad. Si pienso bien, ahora que lo escribo, es bastante natural, pues ellos nunca han andado con la valija de la verdad revelada debajo del brazo. Todas sus verdades son temporales y cuestionables... claro, como podría ser de otra manera. En cambio, del otro lado las verdades, son VERDADES, aunque sean todas diferentes y cada uno tenga la suya... Y esto lo sabemos por experiencia propia, con nuestras antiguas rencillas metodológicas cuantitativo-cualitativas, ¿se acuerda?

Además, tengo que confesarle y aunque le parezca mentira, pero así de juiciosa me he puesto, no he dicho ni esta boca es mía en relación con los contenidos de las disciplinas que van a enseñar los muchachos en los liceos o bachilleratos, como más le guste..., aunque en algunas podría opinar, pero no... ni mu. Lo único que me interesa es cambiar el caos existente en el área de formación pedagógica, incluida la psicología, por supuesto. No le voy a contar la historia del caos porque no vale la pena, ya que, en general, todo el mundo está de acuerdo con el cambio en la formación pedagógica. El único asunto del cual no se habían percatado es que cambiarla incluye un reordenamiento también en las cargas horarias y la estructura curricular correspondiente a la disciplina objeto de enseñanza. Y los argumentos para comenzar a poner los torreones defensivos de los metros cuadrados correspondientes son maravillosamente incomprensibles, pues van desde el número de horas necesarias hasta “así lo hemos hecho siempre...” que parece ser una de las consignas favoritas en esta institución. Y esto último me hace doler el estómago, sin embargo, me he mantenido bastante tranquila, hasta ahora... espero que me dure... para eso digo mis jaculatorias todas las mañanas cuando abro los ojos...

Vamos ordenando este asunto, para que me entienda, porque si sigo así a vuelapluma con esta escritura esta carta será una revoltura peor que la existe por estos lados...

Un primer argumento se relaciona con la claridad sobre la finalidad de la formación que deben tener los alumnos cuando entran a estas carreras. Es decir, convencerlos que van a ser profesores (estos son profes no maestros, tengo la impresión de que me estoy repitiendo, prometo no aclararlo más) no historiadores o matemáticos o entrenadores (esto para los que enseñarán educación física). El lío se presenta, antes que, con nadie, con los académicos que enseñan las diferentes disciplinas específicas. Puesto que los primeros que tienen que estar seguros de que forman maestros y no científicos o entrenadores son ellos. Y este problemilla no es menor.

A esto agréguele que en este país sucede lo mismo que en todos los de nuestra querida América Latina, i.e. (me encanta este latinazgo) en estas carreras se concentran todos los desencantos del no haber podido ingresar a lo que se quería estudiar. En consecuencia, tenemos como estudiantes en primer año proyectos fracasados de abogados, sociólogos, ingenieros, médicos, etc. Súmele a esto un conjunto de ¿! deportistas destacados! Así, rapidito le comento, que esta me parece una de las peores copias que hemos hecho de las universidades gringas... esta exótica creencia que por el hecho de ser deportista destacado se puede entrar a la universidad, sin siquiera dar las pruebas de conocimiento imprescindibles...

Pero volvamos a las frustraciones del ingreso a las carreras de Pedagogía (como se las nombra por aquí... y le dejo a usted los comentarios al respecto).

Considero que a los muchachos hay que decirles explícitamente que han llegado aquí para transformarse en profes, es decir que aprenderán durante diez semestres no a producir conocimiento científico o a practicar un deporte de alta competitividad, sino a enseñarlo. Gran reto para todos, pues este oficio de enseñar está un poco deteriorado y mal visto por estos lados. Por lo tanto, espero reacciones fuertes y enojos grandes. Estos enojos se relacionan con el hecho siguiente: aquí nadie dice que estudia para profe, sino que estudia Matemáticas, Historia o Ciencias (muy elegante, ¿no es cierto?). Y la palabra y sus modos de enunciación son una evidencia clara del resentimiento de estar donde no se quiere estar. En este contexto, entonces los frentes a trabajar son dos: académicos y estudiantes. Tengo la impresión o mejor dicho la sospecha, que los académicos tampoco están donde quieren estar, pues ellos, en su mayoría, tampoco se hicieron profes porque querían... sino porque les tocó. Las razones para esto cubren un amplio espectro que va desde las posibilidades que tenían para financiarse hasta las carreras que ofrecían las universidades que les quedaban cerca. Además, de haber aprobado o no un famoso examen de bachillerato que existió por aquí hasta 1970. Una especie de híbrido entre el bachillerato francés y el gimnasio alemán; siempre una barrera dura de atravesar y, desde mi punto de vista, incomparablemente mejor predictor que la Prueba de Aptitud Académica actual, estructurada sobre preguntas de múltiple elección... Los cementerios aquellos, llenos de cruces...

Un segundo argumento, en el rediseño curricular (anótese esta, ya no es ni cambio ni transformación) apunta al peso de cada una de las áreas en la formación de los futuros profes. Mi pelea explícita es un 50% y 50%, la

implícita es un poco más para la formación pedagógica, pero es secreto. Fíjese, en el plan de formación actual la distribución es la siguiente, le doy como ejemplo la carrera de Pedagogía en Matemática y Computación, las restantes están todas más o menos igual. Le pinto una tablita porque es más entretenido y se entiende mejor. No se olvide que aquí trabajan con una idea de crédito que es sinónimo de hora académica de 45 minutos.

Area Curricular	Créditos	%
Formación general	15	5.75
Formación pedagógica	53	20.30
Formación especializada	138	52.89
Práctica Profesional	30	11.50
Examen de titulación	25	9.50
Total	261	100.00

Se da cuenta, el aprendizaje de la disciplina cubre el 52.89 por ciento de la formación. Si se toma el trabajo de sumar, la formación pedagógica y la práctica profesional, solo alcanzan el 31.8% de los créditos... El examen de titulación es un trabajo sobre la disciplina, no precisamente de cómo enseñarla, se lo puedo decir pues me he tomado el trabajo de ratonear en la biblioteca las famosas “tesis de grado”. La formación general, que se estructura con una introducción a la filosofía, una sociología general, una psicología general y un inglés instrumental, es solo el 5.75% del total de créditos... aunque se lo agregara a la formación pedagógica, estamos bastante lejos del 50% y el 50% que le conté antes... me entendió ahora lo de la coraza, tengo que defenderme de las lanzas de los caballeros que defienden la ciudadela de las “especialidades”, como se les llama.

¿Cómo quiere que con esta estructura se formen buenos maestros para la enseñanza secundaria? Tampoco creo que se forme un buen científico...quizás si un buen entrenador... vaya uno a saber...

Es escandaloso... se imagina un médico, con una práctica hospitalaria que cubriera el 11% del tiempo de los siete años que estudia... Le puedo garantizar que, en cuanto se supiera, las gentes dejarían de ir a verlos en un santiamén. Sin embargo, son tan buenos con nosotros que siguen mandando sus hijos a los colegios... ¡Es un abuso! Además, con esta formación la exigencia sobre la calidad de la docencia tan demanda por el sistema educativo de este país, me parece un exabrupto. Es imposible que alguien que pase por este currículo, sea un sujeto que pueda llegar a enseñar, a ser un buen profe...

Como comprenderá una primera estaca a clavar, como para iniciar el camino, es la redistribución de este peso durante los cinco años que duran todas las carreras. Va ejemplo, durante los primeros tres años la balanza se inclinaría hacia la disciplina específica, sea matemáticas, biología, historia o la que corresponda. Esta es una medida estratégica, así entre nos. Los dos últimos serán considerados para profundizar los conocimientos ya adquiridos en la dicha disciplina o realizar ejercicios acotados de investigación disciplinaria, pero dedicarse **fuertemente** a la práctica profesional y a las posibilidades de innovación en la enseñanza de la disciplina. Esta distribución final es para que salgan convencidos que enseñar es un oficio maravilloso, tanto como el de encerrarse en un laboratorio o en un escritorio a escribir informes. Más aún, que el valor social de unos y otros es el mismo y en las condiciones políticas, económicas y culturales de nuestra gente, el ser maestro, buen maestro de adolescentes se transforma en una tarea de vanguardia (sonó como antigüito, ¿no es cierto?, pero no pienso borrarlo).

Un tercer argumento y el más pesado de todos es la duración de la práctica, llámela pedagógica o profesional, me da lo mismo, y, por ende, sus contenidos. Hasta ahora el asunto parece de perogrullo, pues consiste en dos semestres al final de la carrera que hacen el famoso 11.5 % que le mostré más arriba. Por lo tanto, este es un frente muy complejo. Pues no basta con alargarla, sino también pensar bien pensado qué van a hacer los muchachos en ella. Hasta ahora, en la vieja tradición rutinaria hacen un semestre de algunas observaciones estructuradas de clases y otro que transcurre a través de algunas clasecitas, a gusto del consejero de turno. Super maestros salen así... Tengo la impresión de que me empiezo a enojar... Se me sacude todo el cuerpo de la rabia... y como usted no me ve, se la paso por escrito que es más fácil, ya que aquí me mantengo como momia inmutable... escucho todo con mi mejor sonrisa, bueno lo de la sonrisa es mentira... solo escucho y trato de no reaccionar, cosa que usted bien sabe para mí es muy difícil... pero me toca si quiero llegar a algún lado con la propuesta que tengo en la cabeza y he compartido con algunos de mis colegas de educación y pocos, poquísimos, de las famosas “especialidades”.

Otro tema, pegadísimo a la práctica es el asunto de la “metodología de la enseñanza”, la que por supuesto mató de un plumazo a la Didáctica. Cómo le parece que los estudiantes de las carreras de Pedagogía para la educación media no reciben un solo curso de didáctica, mucho menos de teoría de la enseñanza. Sino “metodología de la enseñanza”, que podría ser bien nombrada con aquella

expresión de nuestro amigo Silva: cursos de “*metodolotría espuria*”. Estos cursos son básicamente ejercicios de planificación, en el mejor estilo del maestro Gagné matizado de Bloom, pero trivializados. El famoso recetario de Objetivo General, Objetivos Específicos, Desarrollo de la clase, actividades de los alumnos, evaluación, materiales. Miro los contenidos de los cursos y salto por los aires...cuando me tranquilizo pienso que no en vano todas las políticas de la OEA de introducción en América Latina del diseño instruccional se instalaron desde Chilito... y por supuesto, será una tarea muy difícil poder cambiarla... pero no hay peor gestión que la no se hace... usted sabe...

Para empezar los cuentos, mejor le dejo esta por aquí... estoy muy cansada, ya que me paso de reunión en reunión ...

Araceli

Osorno, y seguimos en octubre, 1989

Sabe una vaina, mi querido hermano, he descubierto que esto de vivir bajo cielos diferentes se vuelve interesante y extrañamente atractivo... El del trópico es desbordante, a veces apabullante, cegador en sus colores. Aquí en el sur de Chile, es como si se lo hubieran copiado a los impresionistas... unos extraños tonos de azules y rosados como ahora al atardecer... y lo que más me toca es el color de la luz... yo sé que eso no existe, pero una se puede permitir alguna licencia poética en este lío permanente entre las conversaciones sobre los cambios, las clases, los alumnos que se van a práctica rural... todo, todo sobre mis hombros... mucha tarea... Entonces a veces es muy bueno mirar hacia arriba, donde el horizonte no existe y cualquier cosa es posible, como una nube que anda por ahí dando vueltas haciéndole verónicas al viento...

La lista de temas a trabajar es interminable, pero escribirle me sirve mucho para ordenarlos. Por lo tanto, comencemos por algún lado: las áreas que articulan la formación en el rediseño de las carreras para los profes de enseñanza secundaria.

En los currículos actuales hay tres: de formación general, de formación pedagógica y de formación especializada. Esta división me merece los siguientes comentarios. Uno, la primera, de formación general, me parece fuera de todo lugar, más aún por los contenidos que tiene que sirven para tres cosas: pa'nada, pa'nada y pa'nada, dejando por fuera al inglés instrumental, que cada vez me parece más imprescindible para mantenerse al día con el conocimiento que se produce por todos lados y en todas las áreas. Las otras asignaturas que son Introducción a la Filosofía, Sociología General y Psicología General. Imagínese, son adornos innecesarios y para tratarlas rigurosamente tienen que estar integradas con otras... pero eso se lo cuento después. Es decir, las carreras de formación de maestros para enseñanza secundaria a partir del rediseño curricular se van a estructurar sobre dos áreas: formación pedagógica y la formación en la especialidad disciplinaria. La articulación de las dos se constituye en la formación profesional para un maestro de liceo, que enseña matemáticas, o biología, o historia o castellano o educación física... ¿Cómo le parece?

Antes de seguir no se me pudo escapar una anécdota... para que compartamos un poco de todo...

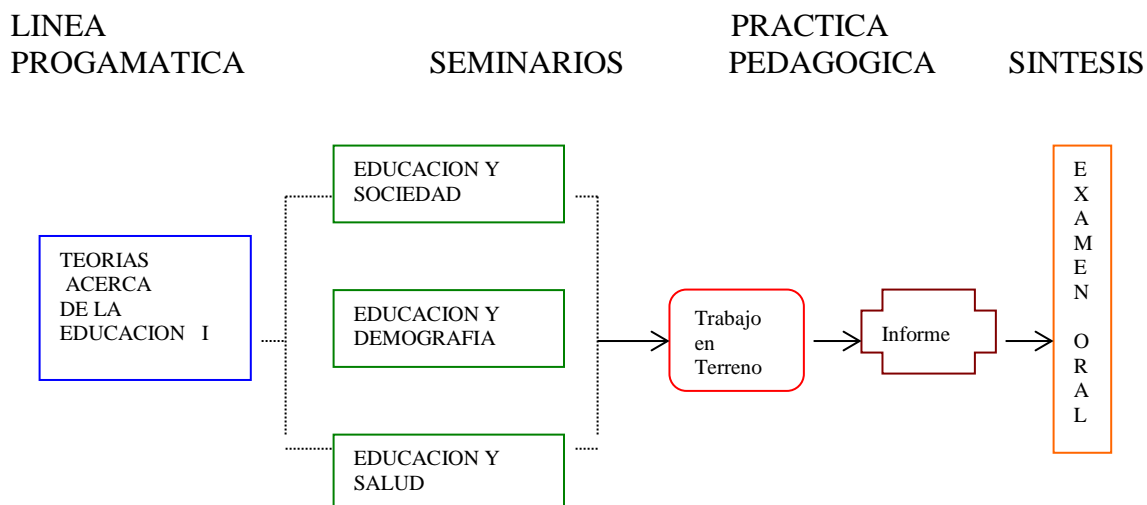
Después de mucho darle vueltas al asunto, y pensando que a veces para que las cosas realmente cambien hay que llamarlas de otra manera, empecé a hablar de la Didáctica Regional, para evitar aquella tradición de la Didáctica Especial, ¿se acuerda? Entonces, y para hacer corta la historia, en una reunión, de las infinitas que he estado sosteniendo con los colegas, alguien, un profesor de la famosa metodología de la enseñanza, me dijo que no le parecía correcto que la Didáctica fuera regional, pues en el país las regiones (división política de Chile, así como los departamentos colombianos) son muy diferentes y nuestros alumnos podían llegar a trabajar en cualquier parte... Como comprenderá creo que mi sonrisa se transformó en mueca... Este sujeto, quien se auto considera de lo más genial que hay en su materia, no se percató que la regionalización de la Didáctica no tiene que ver con los territorios nacionales, sino con Bachelard... El mismo personaje se ha pasado sosteniendo que la metodología de la enseñanza es más profunda y completa que la Didáctica... se da cuenta los argumentos que tengo que escuchar... De todas maneras, esta línea programática será Didáctica Regional o no será nada... sin dudas hamletianas ni fantasmas que persigan...

Pero pasemos a asuntos un poco más serios.

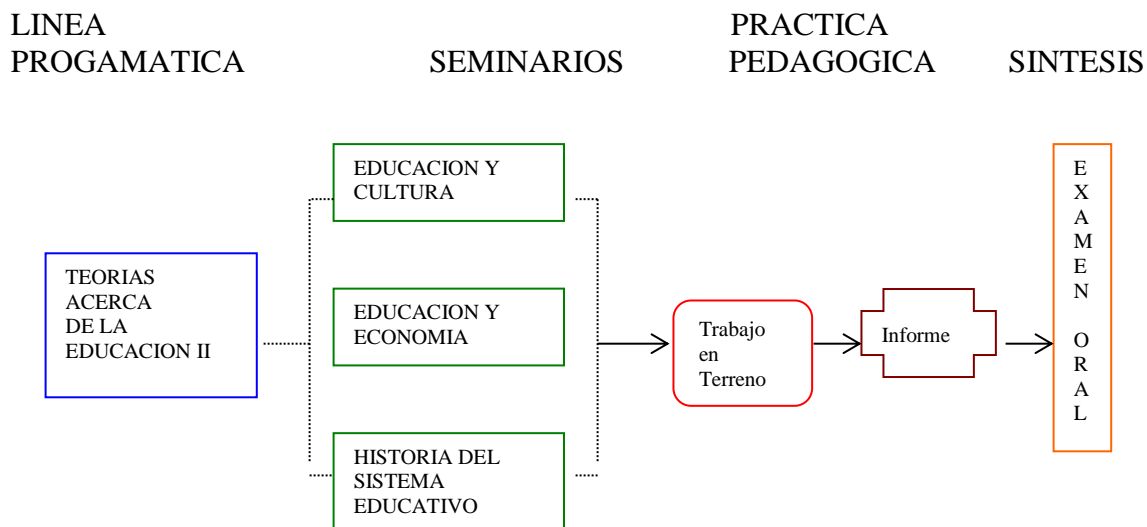
Otras discusiones se dan vuelta sobre el asunto de las Líneas Programáticas, pues la decisión tomada con mis colegas del área pedagógica es diseñar este aspecto de la formación bajo los mismos criterios que fue reformado el currículo para los maestros primarios. Es decir, las líneas nucleadas alrededor de un eje relevante y central. Después le cuento cuales... Otra decisión que tuvo buena acogida es la de hacer común la formación pedagógica de los tres primeros años para todas las carreras. Por lo tanto, los que van a ser profes de Historia y Geografía o Castellano o Educación Física o Biología o Inglés estarán juntos para cursar los seminarios correspondientes a las líneas programáticas. Este tema me parece importante, pues si alguno de los muchachos decide cambiar de especialidad disciplinaria solo tendrá que cursar el área correspondiente. Además, les damos tres años para tomar su decisión... Me tiene bastante contenta esta parte de las resoluciones...

Le dibujó como quedaron los monos de los tres primeros años de formación pedagógica. ¡Uf! Se me olvidó decirle que está área incluye los contenidos de Psicología... Ahora sí, los monos...

ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL I SEMESTRE CORRESPONDIENTE A LAS CARRERAS DE PEDAGOGIA EN CASTELLANO, EDUCACION FISICA, MATEMATICAS Y COMPUTACION, HISTORIA Y GEOGRAFIA, BIOLOGIA Y QUIMICA.



ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL II SEMESTRE CORRESPONDIENTE A LAS CARRERAS DE PEDAGOGIA EN CASTELLANO, EDUCACION FISICA, MATEMATICAS Y COMPUTACION, HISTORIA Y GEOGRAFIA, BIOLOGIA Y QUIMICA.

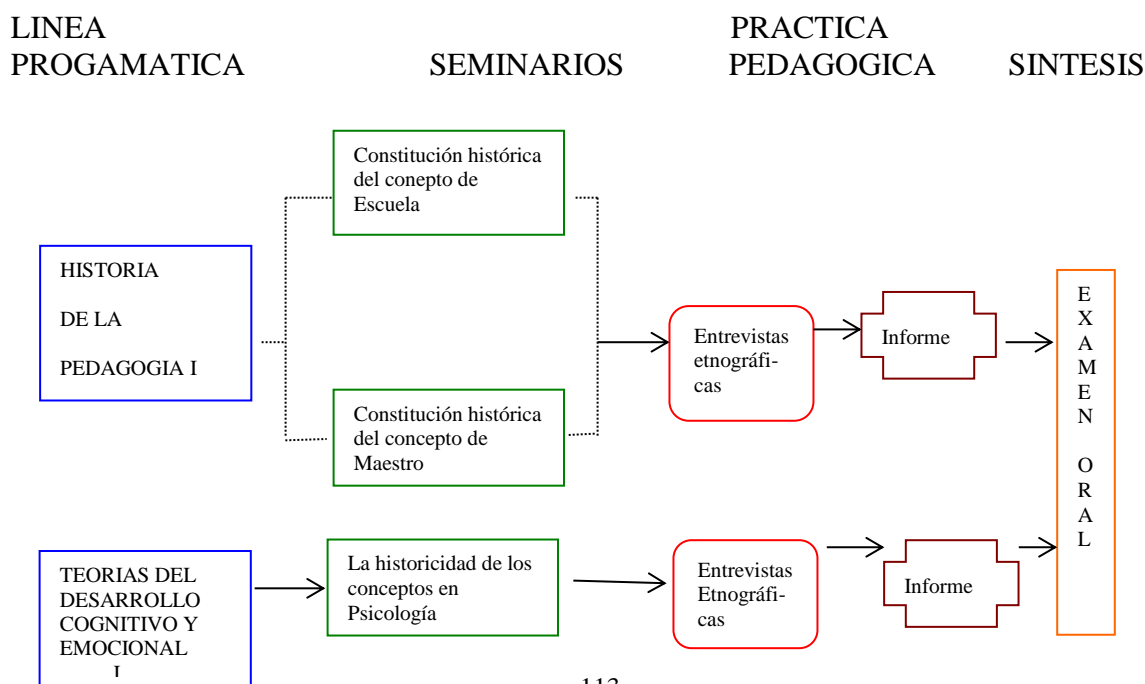




Como comprenderá la separación entre I y II de las Teorías acerca de la Educación no corresponde a principios académicos, sino de la administración. Todo el asunto de los registros de calificaciones que han sido semestrales desde hace muchos años y que creo que alguna vez ya le conté. Entonces, transamos como corresponde y lo cursan en un año, pero dividido en dos. La idea de fondo es otra vez una inmersión profunda en la problemática educativa y desde diferentes miradas. Además, le cuento así entre nos también, que el seminario Historia del Sistema Educativo tendría que llamarse Educación y Política, pero por razones de contexto, mejor lo dejamos de ese tamaño... ¡Vivan los eufemismos!!!!

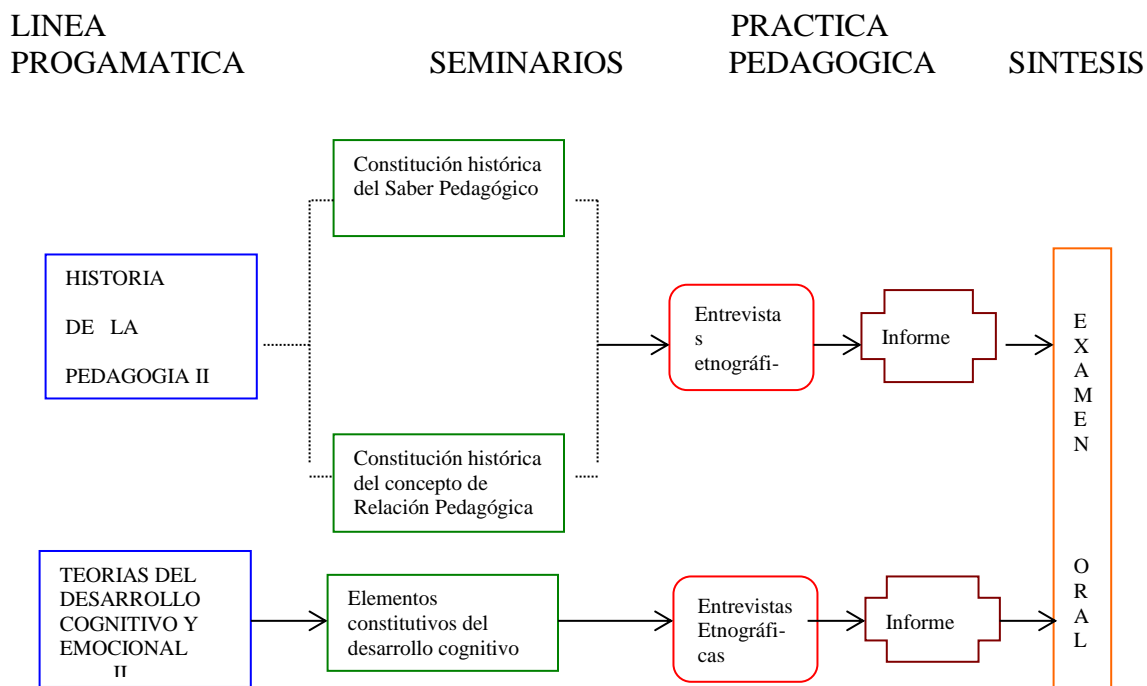
En el segundo año comienzan los aprendizajes necesarios en Psicología. La batalla va a ser grande, no en los papeles, sino en la práctica, ya me lo veo venir. Aquí se trata de que los muchachos aprendan mucho del desarrollo cognitivo y socioemocional de los adolescentes, así como algunos elementos claves de los trastornos que pueden presentarse en los mismos. Cuando revisé los contenidos de los programas actuales me encontré que poco veían de las características y condiciones de los muchachos con los que trabajarán...adolescentes, entonces, a cambiar se ha dicho... Imagínese para qué le sirve a un profe de secundaria saberse los estados del desarrollo de los bebés de cero a seis años... Aunque le parezca increíble eso enseñan... Aquí le dibujo los monos correspondientes al segundo año, por supuesto dividido en semestres... Sabe tengo que reconocer que a veces me resulta más fácil pensar en semestres, hasta a uno le toca cambiar sus tradiciones...

#### ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL III SEMESTRE



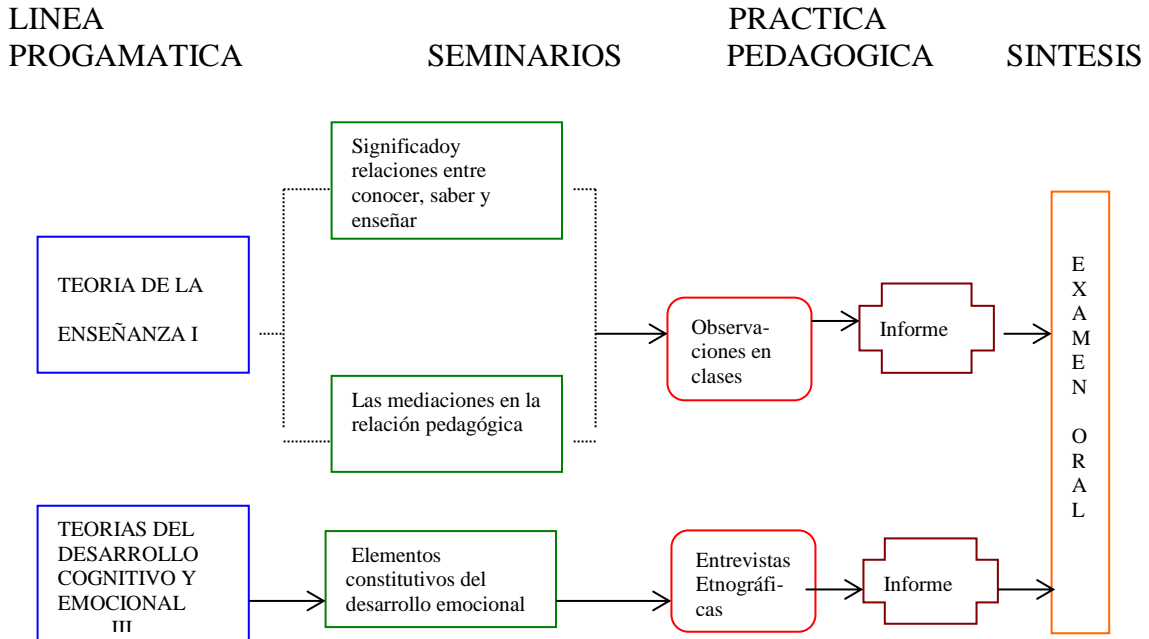
Y aquí aparecieron en gloria y majestad los aprendizajes que hice durante años con Olga Lucía... veremos si podemos convencer a los académicos no sólo de los nombres, sino también de trabajar arqueológicamente los conceptos, para que el maestro Foucault diga presente en esta reforma, como corresponde...

#### ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL IV SEMESTRE

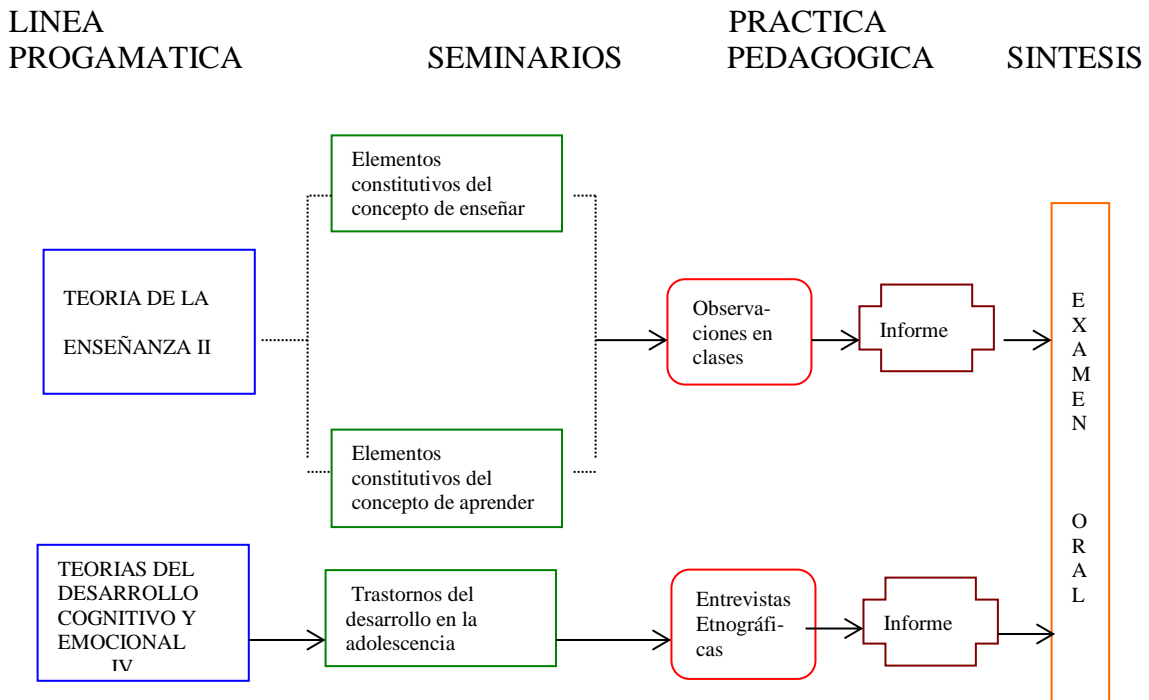


Pasemos rapidito al resto de los monos, para poder contarle algo más, fundamentalmente sobre el porqué de la teoría de la enseñanza.

ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL V SEMESTRE



ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL VI SEMESTRE



UFFFFF!!!! Esto quedó lleno de monos, pero qué vamos a hacer... Me es más fácil poder contarle como son las vainas... no sé cómo es para usted, así que dígamelo por favor. Además, si no le gustan los dibujines, le prometo suspenderlos.

Primera constatación diría un buen abogado, no se llama Didáctica General, sino teoría de la enseñanza. Esto para evitar confusiones en relación con sus contenidos. Todos nosotros, incluido usted, hemos aprendido muchas cosas en los años en que anduvimos juntos por el mundo pedagógico. Una de ellas es la relación que tiene la Didáctica con la Epistemología. Los discursos de Piaget y los argumentos de Klafki, alemán él, por supuesto, han contribuido bastante a comprender mejor los devenires de este vínculo. El otro tema importante está en las distinciones entre aprender y conocer y cómo la enseñanza, su significado y su práctica, cambia de manera bastante radical si nos paramos en uno u otro lado. Fíjese que, revisando la literatura de referencia, para descrestarlo con términos técnicos, he encontrado que los piagetianos y sus epígonos no hablan de aprendizaje sino de conocimiento. Las teorías del aprendizaje parecería que son producto de la investigación de la psicología conductista, antigua y contemporánea. También aparecieron unas teorías acerca del pensamiento, muy enraizadas en mis queridos y estimados psico fisiólogos, los rusos aquellos hijos de Pavlov y sus perritos. Me parece importante que los muchachos puedan interiorizarse en estas diferencias, no meramente teóricas, pues las distintas miradas producen distintos modos de encarar el oficio de enseñar.

Sabe, estoy muy cansada, como para empezar a contarle de la Didáctica Regional y fundamentalmente de la Práctica Profesional...la próxima irá rapidito, aunque sea en medio del caos...

Definitivamente los pájaros se fueron a dormir... solo se escucha el discurrir de los motores de los autos... Se fijó, hay algunos que parecen furibundos, muertos de la ira con el resto. Otros murmuran suavemente... pero entre todos construyen una suerte de rara melodía nocturna...

Abrazo,

Araceli

Osorno, ya estamos en diciembre de 1990

¡Uy! Hermano no sabe cuántas cosas han sucedido en este año, que vamos terminando.

La primera que tengo que contarle es que como era de esperar he perdido mi cargo de Director del Departamento de Educación y Ciencias. Se llamó a elecciones democráticas, que le dicen, y chau... hasta aquí llegamos. Menos mal que mi reemplazante es de las gentes que más o menos entiende de qué se trata la reforma... y me sugirió (aquí la cultura no permite que un señor le pida a una señora nada) que siguiera supervisando (qué palabra tan divertida, ¿no?) este asunto de los cambios curriculares.

Después de mucho darle vueltas al asunto de la pérdida de mi postulación para seguir en el cargo, tengo la sospecha que la reforma tiene mucho que ver en ello... además, de los condicionantes que alguna vez le conté sobre mi situación administrativa por haber sido nombrada por un Rector delegado de la dictadura. Por supuesto, no vale nada que haya ganado un concurso para ingresar al cargo... lo único importante es el haber sido una directora delegada nombrada por un rector idem. Pero, bueno, la vida es como se va dando... y sigo más convencida que el poder está en la cabeza de uno y no en el sillón en que se sienta o lo sientan...

Lo único que me duele bastante, en mis entretelas más profundas y solo usted lo sabrá, es que me siento usada... por un grupo de gente que está empujando para llegar a los sillones, tomándose su tiempo, pero para allá van, y no les importan los heridos y muertos que dejen por el camino para alcanzar lo que quieren. El tiempo se lo tienen que tomar, pues han estado detrás de la autoridad de la institución durante los últimos años y todo el mundo lo sabe... entonces, hay que ir lavando imagen para tomarse el poder...

Mejor me dejo de lamentaciones y le cuento un poco qué fue pasando durante este año...

Primero las profecías autocumplidas. Los muchachos, estudiantes de Pedagogía en Educación Básica, se enfrentaron a la falsa comprensión de los maestros consejeros sobre la estructura de la práctica. Llegaron a hacer clase de artes plásticas, música y educación física y nada... Tenían que trabajar en todas las asignaturas... No sé para que he gastado saliva por toneladas explicándoles a todos los maestros de las escuelas las novedades de la práctica. La sordera maestril es brutal... y cambiarles las costumbres a los profes, para qué le cuento. Lo peor es que los comentarios son, por supuesto, que los nuevos alumnos no saben nada... ¿cómo le parece? Cuando en realidad los que no entendieron nada, o no quisieron entender, son ellos... Además, qué más pretenden. Pues, como usted bien sabe, en la mayoría de las escuelas primarias de nuestros países los profes de educación física brillan por su ausencia. Es decir, los muchachos están cumpliendo con una tarea esencial. Sin embargo, hay algunos aspectos de la significación de la educación física en la escuela que no se comprenden muy bien o, para que voy andar mintiendo, se desconocen... Por ejemplo, la importancia de los ejercicios en el proceso de construcción del espacio, del equilibrio para aprender a leer y escribir... Eso ni se les pasa por la cabeza... Además, como aún permanecen en la institución y en las escuelas alumnos que cursan el último año del programa anterior, se producen más confusiones...

Sabe, cuando veo estas vainas me pregunto qué hemos hecho con la formación de nuestros maestros y me convenzo, yo solita por supuesto, que lo que estamos haciendo está bien hecho... Pues si nadie lo dice, mejor me lo digo yo...feitas las auto referencias, ¿no es cierto?

Otro asunto entretenido es ver las reacciones de los nuevos estudiantes de Psicopedagogía y Educación Parvularia que se tuvieron que enfrentar con el hecho de estar juntos con los estudiantes, que serán maestros primarios. Pues, ellos, los primeros, se consideran de mejor especie que los otros. Entonces, se sienten degradados... ¿Cómo le parece? Son cosas increíbles, pero expresiones bien claras de las ideas que tiene esta sociedad sobre la escuela...

El otro tema que ha sido muy, pero muy complicado, es el trabajo con los grupos de alumnos de enseñanza secundaria... Imagínese cursos de 100 o más muchachos todos juntos... Es de locos, pero aquí nadie quiere saber de nuevas contrataciones para facilitar el trabajo... Encima, la gente del área de educación ni se atreve a mencionarlo... solo por los corredores... Ni le cuento lo que significa la corrección de ensayos, que, por supuesto y no puedo criticar a mis colegas, no pueden ser individuales... Multiplique cinco hojas por 100 por tres

grupos... Es como demasiado... Entonces, gran parte de las orientaciones pedagógicas del nuevo currículo se van directamente al tacho de la basura, en tanto nadie está dispuesto a cambiar las condiciones de nuestro trabajo. Y, ya se imagina lo que está pasando y los comentarios: la nueva estructura curricular no funciona. Es más fácil decir eso, que demandar más puestos académicos, que asumir que las reformas tienen costos financieros, y no basta con llenarse la boca diciendo que las estamos haciendo... Y mucho más simple quejarse porque hay que pasarse muchas horas tomando exámenes orales...

Estas manifestaciones de alumnos en los cursos hacen mucho ruido, por sí sola. Agréguele cuando a esta vieja maestra les da por pasarles artículos en inglés... Le cuento, aún existen muchachos que no leen en el idioma del imperialismo por principios... A esta altura de la vida me parece increíble, pero así es. Estaba bien para nuestra generación, pues la pobre era un poco ciega y cerrada de cabeza, aunque nos creímos todas las historias de la revolución, del mayo del 68 y demás yerbas... y aprendíamos alemán para leer al tío Carlitos en el original... Claro, que ahora ponernos al día nos ha costado un poco. Lo peor del asunto es que han pasado como cuatro cursos de inglés en el liceo y no han aprendido nada... ni siquiera lo más elemental, como manejar conectivos, ya que el vocabulario se aprende y se incrementa (como dicen los entendidos) con el uso... este es un buen reto para nuestra Pedagogía en inglés, pues las evidencias de la formación anterior las tenemos delante de las narices. Cómo convencerlos de que para estar al día, nos guste o no, hay que leer en inglés... Esta es una situación que no construyeron ellos, y quizás tampoco nosotros. Es algo que está ahí y que hay que asumir como tal... sino el encierro y el retraso será cada vez mayor. Ya bastante hemos tenido con las dictaduras que trajeron las prohibiciones y quemas de libros, como para que sigamos negándonos a entender que el mundo camina, con o sin nosotros. Entender que, si queremos participar en las discusiones, producir ideas originales, primero tenemos que conocer qué es lo que pasa afuera y para eso, qué pena con ellos, tienen que leer en inglés. Pues si no, seguiremos con el eterno estudio del caso particular nacional, copiando enfoques y procedimientos que inventaron otros, sin preguntarnos mucho si son los apropiados. Muchas veces se aceptan como tal, pues están de moda. Mire y analice la investigación educativa latinoamericana y dígame si no tengo razón... No crea que soy tan obtusa que pienso que debemos inventarnos todo de nuevo... No, lo que creo es que tenemos que ser capaces de pararnos en los hombros de los que han avanzado más y seguir para adelante, no quedarnos en la mera copia de lo que ellos hicieron... Fíjese, si ustedes se hubieran limitado a repetir las vainas de otros no tendríamos Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia, ¿no le parece? Ese es el problema,

desarrollar la capacidad de lectura crítica, de generar nuevos procedimientos de indagación, de mostrar su rigurosidad... ser autónomos intelectualmente, no servidores de ideas. ¡Uy, qué perorata!! Discúlpeme, pero estos asuntos del encierro mental me producen una ira, casi santa, sobre todo cuando lo veo en los muchachos que recién comienzan a vivir.

Estoy cada vez más convencida, y aún más todavía que antes, después de trabajar todo este año con las camadas nuevas de estudiantes, que el reto más profundo y exigente que tiene la formación de maestros es abrir cabezas, romper los candados que les pusieron en las neuronas y hacerlos zambullir de un solo viaje en el conocimiento. Sin preguntarles mucho si quieren o no quieren. La democracia es solo posible con ciudadanos cultos, no con gente llena de consignas, cuyo origen y significado casi siempre desconocen. Le digo esto, porque en este país, todo el mundo se llena la boca con la palabra democracia, pero tengo la impresión de que muy pocos han pensado realmente en el sentido y las consecuencias de ella. Más aún, cuáles son los procesos que la constituyen, mejor dicho y para este caso particular, que la reconstituyen.

Sabe, me parece que esta misiva se va transformando en un panfleto político... pero qué quiere que haga, en estos días, por estos lados, es imposible estar ajena a los acontecimientos, que son muchos y complejos.

Sin embargo, y a pesar de todo, los cambios van, con todas las dificultades que le he contado, pero seguimos en la pelea, con las lanzas en alto...quizás con el tiempo se van a dar cuenta, tanto los alumnos como los académicos de lo que les pasó...

Ahora me voy de vacaciones.... ¡Salud!

Araceli



Osorno, diciembre de 1992

Mi recordado hermano:

Me he dado cuenta que uno escribe cuando tiene vainas entretenidas que contar... si no, mejor dejarlo ahí no más. Quizás por eso hace tanto tiempo que no tiene noticias mías... Además, siempre está aquella gringuez : “no news, good news”.

Ha sido un año bastante complicado, pues ya no vengo al sur todas las semanas sino una sí, una no... Lo cual implica que hice clases al mismo ritmo en Santiago. Claro que esto fue bueno, porque me di cuenta que aunque la universidad donde enseñé es bastante más prestante que ésta donde hago mis experiencias reformísticas, los alumnos son iguales... seguramente si uno fuera un doctor en medicina sería diferente, pero como son siempre las mismas disciplinas humanísticas... igual, todo igual. Las mismas dificultades para comprender textos, el idéntico monolingüismo (y eso que les hacen un examen de inglés cuando ingresan), las mismas excusas cuando no trabajan... ¡qué vaina!!!

Pero aquí, en el sur, me entretengo mucho. Los cursos siguen teniendo multitudes de muchachos, pero ya me he acostumbrado. Largas horas de corrección, claro que ahora tengo una ayudante fantástica, Corina, quien es un soporte fundamental en esta parte del cuento. Como mi rutina viajera ha cambiado tengo que concentrarme mucho en hacer buenas clases, para que los alumnos se sientan en la obligación de trabajar cuando no estoy.

Además, en mis revisiones sistemáticas de papers, esos escritos en el idioma del imperialismo (como dicen mis alumnos) he encontrado unas vainas super interesantes, que me sostienen en muchas de mis proposiciones. Se fijó, que en todos lados hay unos líos terribles con la formación de maestros. Un trabajo gigantesco en USA mostró que están igual o peor que nosotros, tanto en las instituciones bandera (el nombrecito ridículo y peor traducido) como en los community college. A pesar de que revisaron veintinueve instituciones no encontraron nada diferente. Todos los académicos hacen lo mismo, no hay

investigación, las clases son repetitivas, las bibliografías de referencia añejas. ¿Le suena familiar? Seguro que sí... El pobre Dewey se debe estar sacudiendo en su tumba con todos los esfuerzos que hizo para dejarles una buena formación a los maestros. Encima los costos que tuvo que pagar. ¿Ya le conté lo echaron por andar haciendo cosas raras... Será que yo voy a terminar igual...?

Se da cuenta, ya pasaron tantos años, que los primeros maestros primarios del nuevo programa, once en total, acaban de terminar su carrera y están listos para entrar en el mundo de la escuela, ya como profesionales. Veremos cómo les irá... sobre todo me gustaría saber si los dejarán hacer sus cosas sin molestarlos, sin ponerles muchas barreras a los aprendizajes que hicieron. Pues eso sí, le puedo garantizar de que de esos once, por lo menos hay cuatro que van a ser completamente diferentes. Por supuesto, entre ellos Corina. Además, ha habido en los últimos años un ingreso considerable de alumnos a esta carrera. Parece que el correo de las brujas sigue funcionando muy bien... Más aún, han subido los puntajes de ingreso, que antes eran muy bajitos. Este programa está bastante consolidado. Claro que seguimos teniendo algunos problemillas, pero son menores. Los maestros consejeros se han ido acostumbrando a la nueva onda de los alumnos en práctica, como dicen ellos. Y va marchando bastante bien... no es perfecto, pero tampoco se pretende.

Una de las vainas entretenidas de este año fue mirarle las caras a los estudiantes de las Pedagogías en Enseñanza Media, cuando empezamos a hablar de Epistemología y Enseñanza. Los artículos que tuvieron que leer les parecían escritos en sánscrito, pues para que comprendieran hubo que dar muchas vueltas al mundo, en un poco más de ochenta días. Mis estudiantes de educación física han visto burros verdes, pero sabe no es que no puedan, es que el ritmo que traen en su especialización los deja out. Tienen unas asignaturas donde los dejan lona. Encima llegan a clase y les hablan de Popper... Terrible, ¿verdad?

Ni le cuento con el asunto de los ensayos... Me quiere explicar cómo vamos a hacer para que entiendan de una vez por todas que no pueden copiar los libros impunemente, qué cuando uno entrega una literatura de referencia es porque se la leyó y sabe lo que dice... Pues no, hermano, ellos copian a mansalva y encima se enojan cuando les pongo las comillas correspondientes... Esta es una costumbre que hay que erradicar violentamente de las escuelas de maestros... Es lo mismo que aquella historia que le conté de los viejos, que en esta misma institución, traducen un texto, se ponen ellos de autores, y pequeñito, pequeñito, ponen, a veces, el nombre del autor real del artículo o el capítulo a pié de página. Los malos hábitos son muy difíciles de corregir, como decía una de las monjas

cuando te comías las uñas, golpeándote en las manos con una regla para que no te olvidaras...

La otra parte, no tan simpática, han sido los exámenes. No por los muchachos que han sobrevivido bastante bien a la experiencia, sino por mis colegas. Allí te das cuenta muy bien qué es lo que han hecho durante el semestre. Era algo que esperaba, pero no de esa manera. El personaje que hace uno de los seminarios de Historia de la Pedagogía, no ha logrado salir en un semestre de la Edad Media y algo del Renacimiento. Es decir, no entendió nada. Pues se supone que el contenido fundamental de estos seminarios es el proceso histórico de constitución del significado de algunos conceptos... y no la historiografía anecdótica habitual... ¿Qué haremos, hermano, con esta gente? Y si llegas a decir algo, te empieza a decir que él estudió en París y no sé qué cuentos más. ¿Cuándo estudió por esos lados?, me parece que hace mucho...y lo que aprendió está tan antigüito como todo lo demás, aunque él hable de Mialaret como si fuera de la familia. Para uno también lo es, para eso se lo leyó para arriba y para abajo, aunque no sepa qué cara tiene y enojarse con él. Ni más faltaba tener que ir a los lugares donde están los señores para conocerlos ... Se imagina el viaje en el tiempo que uno tendría que hacer para encontrarse con algunos de nuestros viejos más queridos y respetados... Comenio, Kant, Herbart, Pestalozzi. Como entretenido suena super, pero también tiene cara de película barata de ciencia ficción...

Tengo que bromear un poco pues las cosas han sido muy difíciles con algunos académicos... En cambio, hay otros colegas que son una maravilla. El esfuerzo que han hecho es increíble. Leen a Habermas, a Foucault, buscan explicaciones, se van metiendo poco a poco en los argumentos más abstractos y complejos... Es fantástico. Eso me reconcilia todas las semanas con el mundo ...de los otros mejor me olvido.

Organizar las prácticas de enseñanza media ha sido dramático, pues son demasiados muchachos y aquí no hay demasiados liceos. Hemos tenido que recurrir a la buena voluntad de los directores de algunos colegios privados, que no siempre tienen la mejor de las disposiciones. Esto se da pues los estudiantes durante este año han ido a hacer registros de observación. Parece que esto no le gusta a nadie, ni a los directores ni a los maestros. Es como si los acontecimientos del aula de clase tuvieran un algo misterioso que solo los iniciados pueden comprender. Bueno, ni siquiera, pues sus otros colegas tampoco pueden entrar... Esto me ha enseñado que nuestros maestros no pueden ser así, que no hay nada mejor que otro lo mire para que le pueda decir

cómo van las cosas... Uno a veces está tan involucrado en lo que hace que es imposible distanciarse y hacerse las preguntas pertinentes. Si nos pasa a nosotros que somos viejos en el oficio, ¿se imagina a los nuevecillos? Además, fíjese otra cosa. Si las vainas están de esta manera, qué significa el trabajo en equipo, ese asunto del team-teaching (suena bien, ¿eh?). Pues muy fácil, el equipo es de afuera de la sala de clase, adentro jamás, nunca jamás (aunque suene a título de novela de James Bond). ‘Cómo se puede pensar entonces, en hacer las cosas de una manera diferente?... por ejemplo, en eso de los aprendizajes colaborativos. ¿Si los profes no colaboran unos con otros, como les enseñan a los niños y a los jóvenes a hacerlo...? Siempre me ha parecido bastante difícil poder enseñar algo que uno no sabe o que uno no hace... Si ya sé, se acuerda de los cursos de metodología de investigación que dictaban gentes que nunca habían formulado una hipótesis en su vida... ¿entretenido, no es cierto? Pues el trabajo en equipo de los alumnos en la escuela guiado por un maestro que nunca lo ha hecho, suena bastante parecido.

Le cuento una historia simpática. El otro día se apareció un estudiante de la carrera que forma profes de matemáticas para el liceo. Estaba indignado. “Mire profe, estoy perdiendo el semestre por culpa de sus seminarios famosos y aprobé todos los cursos de matemáticas y eso no puede ser...” (cita textual) Mi respuesta fue si él estudiaba para profe o para matemático... quedó azul de la ira... pero así va siendo la vida. Los estudiantes se van dando cuenta que los seminarios del área de formación pedagógica tienen el mismo estatuto que sus asignaturas de especialización. Más aún, que son tan difíciles como todo, en este asunto de estudiar... Es decir, han dejado de ser costuras, como dicen mis amigos por sus tierras. Eso me tiene contentísima, como usted bien podrá imaginarse.

Otro tema de este año fueron los famosos pre-requisitos para entrar a la práctica de los dos últimos años en las Pedagogías de Enseñanza Media. Intenté zanjar el asunto de una manera bastante clara, diciendo, tienen que tener aprobadas todas las asignaturas de los tres primeros años... ¡Uf! Sabe lo que pasó. Lo de siempre, como decía el loco que andaba por Callao. Las ciencias duras de acuerdo, los otros dando vueltas y vueltas. Y fíjese que en las primeras las pérdidas de asignaturas son suculentas. Esto significa también que habrá menos alumnos para ubicar en los liceos. Cosa que facilita un poco la historia. Pero en las áreas humanísticas... ni le cuento... Son muy liosos... y a pesar de que estamos en diciembre no todo está resuelto... Quizás por el empuje de los otros lleguemos rapidito a una solución. ¡Ah!... se me olvidaba ya también tenemos nuevo reglamento para estas prácticas. Usted sabe, siempre es necesario saber

donde están los límites y las libertades de una estructura. Además, era bien importante poner algunas normas para los procesos de investigación en el aula. Fechas de entrega de proyectos y esas vainas, cómo se aprueba, cómo se reprueba, quiénes son los profes encargados de esta parte, cómo se compatibiliza esta parte con el taller de apoyo a la práctica.... Muchas cosillas en medio. Parecería que quedó más o menos bien... supongo que se podrá corregir si no marcha en la cotidianeidad del asunto.

Sabe, otra cosa, la propuesta de contenidos para el taller de apoyo a la práctica marchó super... Desde aprender a pararse delante de la clase, pasando por el manejo de las reuniones de padres y los consejos de aula con los alumnos. Ver qué pasa con el alcoholismo de los estudiantes y los embarazos y, por supuesto, un poco de orientación vocacional (no podemos sacar todo de un paraguazo, como se dice por aquí) en función del ingreso a la Universidad. Los contenidos de este taller me resultan realmente interesantes y pensados desde el oficio de enseñar. Ahora veremos cómo funciona en la realidad, pues solo hay un pocón de libros sobre orientación y nada sobre lo otro. Tengo la impresión de que aquí jugará un papel bien importante la experiencia del profe a cargo. Ya le contaré...

Creo que como resumen anual quedó bastante bien... lo detallitos se los imagina...

Estoy un poco cansada de más...

Hasta pronto,

Araceli

Bennecourt, octubre de 1998

Mi querido hermano:

Seguramente le extrañará un poco recibir estas letras... pues la última vez que nos vimos en nuestros acostumbrados seminarios, le conté de mis razones, puramente familiares, de mi alejamiento de Osorno a mediados del año 1993. Y como, por supuesto, seguimos hablando de formación de maestros (obsesivos estos viejitos, ¿no?) le cuento que, quizás por aquella famosa frase de mi familia que dice “el Diablo hace las ollas, pero no las tapa”, me vine a enterar qué pasó con la famosa reforma del Instituto Profesional de Osorno, que ahora se llama Universidad de los Lagos... Pero antes, y como de costumbre, tengo que ponerlo en contexto sobre los últimos acontecimientos pedagógicos chilenos... Hace más o menos un par de años el Ministerio de Educación llamó a un concurso nacional a las escuelas formadoras de maestros para que presentaran planes de reforma y actualización de sus currículos. Y como siempre pasa en nuestros paisitos, la idea original era elegir tres de ellas de distinto tipo, pero como lo político manda sobre cualquier asunto, prácticamente les dieron plata a todas... y le cuento que no fueron platitas sino muchos millones de pesos... Lo increíble es que esto se produjo a pesar de que hubo una evaluación anónima, de pares, y etc. etc. No importó, como ha pasado siempre en la historia las decisiones tomadas no fueron académicas... para ponerle un ejemplo, una de las instituciones seleccionadas, una universidad privada, acaba de quebrar... ¿Será que alguien va a preguntar que hicieron con los dineros que recibieron por su proyecto de reforma? Who knows?

Mejor me dejo de chismosear y le cuento en que quedó la historia de los rediseños de los programas... Por supuesto, las carreras de Pedagogía para la enseñanza media fueron las primeras en volver a reformar la reforma (suena divertido, ¿no?). Pero, eso es lo único que sé... por lo tanto, no comments al respecto... Mas no ocurre lo mismo con la carrera para formar los maestros primarios, de la cual tengo todos los documentos, entonces le puedo informar con más precisión de los acontecimientos curriculares.

Un primer cambio, que seguramente tuvo que ver con presiones internas por calificaciones y esas vainas, es la aparición de la práctica pedagógica separada de los seminarios de Teoría y Práctica de la enseñanza. Para hacerle memoria, los que corresponden a cada una de las áreas del programa de las escuelas primarias. Parece que nunca se entendió que en el nombre del seminario se incluía la Práctica, y que obviamente, la nota que ponía el maestro consejero

tendría que ser promediada con un valor con el resto de las calificaciones... Entonces, en 1996 aparece decretada una práctica pedagógica con 12 créditos con un 10% del porcentaje total. Entonces, saquemos unas cuentas rapiditas. Si un crédito tiene 45 minutos, 12 créditos representan 540 minutos, lo que equivale a 8 horas... Reducción bastante notable, cuando en el original eran tres días de permanencia durante todo el horario escolar, lo que correspondía a casi el doble de tiempo indicado actualmente. Además, al separarla del resto, se pierde la idea de articulación integral de la Línea Programática... Pero, la administración manda, como de costumbre, mientras las ideas y los fundamentos académicos se diluyen en el mare magnum de los ficheros de calificaciones.

Sin embargo, esto es una pequeñísima muestra de lo que ha sucedido. Parecería, pues son meras suposiciones, que el famoso concurso de las escuelas de formación de maestros, que le mencioné antes, a los que se quedaron en Osorno y no estaban muy de acuerdo con los cambios les abrió el camino para enfrentar sin dolores la reforma de la reforma... Y entonces, el currículo de formación ya no es el mismo, en el paso de menos de diez años... desde los nombres en adelante... Fíjese, el maestro Benjamin siempre tuvo razón con su preocupación por el nombre... Pues mire, le transcribo textual:

“El **Plan de Estudio** tendrá una estructura curricular dividida en **Áreas** las cuales están sustentadas en **Líneas de Formación**, entendidas éstas como ejes troncales fundamentales en la formación de profesores. Cada línea de Formación se operacionaliza a través de **Núcleos Temáticos**, entendidos estos como temas o problemas complejos propios de la disciplina y finalizará con un **Taller de Integración**, destinado a establecer relaciones entre los diversos aspectos tratados en cada Núcleo Temático”.

¿Cómo le quedó el ojo? Esto puede haberse debido a la estructura que fue enviada por el Ministerio para formular los proyectos del concurso... Todo puede ser... pues si lee atentamente, es como decir lo mismo que antes, llamándolo de otra manera. Pero es solo una apariencia... Porque éstas son las áreas:

1. Métodos y Técnicas del Trabajo Intelectual
2. Educación, Pedagogía y Orientación en la Escuela Básica
3. Enseñanza y Aprendizaje en la Escuela Básica
4. Líneas del Área Instrumental
5. Lenguajes Básicos

## 6. Informática Educativa y Creación de Multimedia

Usted en el transcurso de los años en que le escribía un poco más sistemáticamente, a pesar de no tener computador como ahora, acumuló la estructura anterior... Entonces, tómese el trabajo y revíselas para comparar. Le doy un dato, en las viejas épocas no existían las áreas...

Pero le muestro un cuadrito mejor, que tengo bajo mi vista, que corresponde al segundo semestre, o sea a aquel que se llamaba Escuela y Comunidad... El mono es absolutamente textual

Area de Formacion	Línea de Formación	Núcleos Temáticos	Créditos
<ul style="list-style-type: none"> <li>Métodos y Técnicas del Trabajo Intelectual</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Métodos y Técnicas del Trabajo Intelectual</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Esta dística descriptiva y confección de gráficos</li> </ul>	3
<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación, Pedagogía y Orientación en la Escuela Básica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación, Pedagogía y Orientación en la Escuela Básica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Modelos y estructuras curriculares para la Escuela Básica</li> </ul>	5
<ul style="list-style-type: none"> <li>Enseñanza y Aprendizaje en la Escuela Básica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Lenguaje y Comunicación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Estructuras oracionales, gramáticas y métrica</li> </ul>	3
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación Matemática</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Aprendizaje y Enseñanza de la Matemática</li> </ul>	4
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Comprensión del Medio Natural, Social y Cultural</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Relaciones matemáticas en el estudio de la naturaleza y la sociedad</li> </ul>	3
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación Tecnológica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los procesos de medición al servicio de la comprensión y desarrollo de la tecnología</li> </ul>	3
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación Artística</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Estructura y organización del sonido</li> </ul>	2
		<ul style="list-style-type: none"> <li>Aritmética y geometría en las artes plásticas</li> </ul>	2
		<ul style="list-style-type: none"> <li>Espacio y ritmo en la expresión dramática</li> </ul>	3
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación Física</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Motricidad y Educación del movimiento</li> </ul>	3
Instrumental	<ul style="list-style-type: none"> <li>Lenguajes Básicos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Lengua extranjera: inglés</li> </ul>	3



	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Práctica Pedagógica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Práctica Pedagógica II, centrada en Educación Matemática</li> </ul>	6
--	---	--	---

Esto hermano es lo que se llama volver al “pastiche” ... con todo el respeto que me merece el término cuando quien lo usa y lo hace es Proust... Claro que la gente que hizo esto que le muestro no creo que lo haya leído nunca...

Es decir, se perdió la idea de semestres autocontenidos centrados en la teoría y práctica de la enseñanza. Pues fíjese. Por una parte, se podría decir que conservaron la idea de integración cuando leemos que están juntos “Aprendizaje y Enseñanza de la Matemática”, “Relaciones matemáticas en el estudio de la naturaleza y la sociedad”, “Los procesos de medición al servicio de la comprensión y desarrollo de la tecnología” y, haciendo un poco de concesiones, “Aritmética y geometría en las artes plásticas”. Sin embargo, lo demás no tiene nada que ver. Además, se da cuenta, volvimos a la historia de la “enseñanza-aprendizaje” de un paraguazo. Volvimos a las viejas historias de siempre... los currículos molculizados, como dije ya hace muchos años, separados en pequeños metros cuadrados... aunque tengan apariencia de integración... Claro que en el objetivo general del Plan se lee que la formación se logrará (¿le suena conocido el verbo?) “a través de un currículo estructurado sobre la base de una concepción globalizadora del conocimiento, un proceso formativo centrado más en la construcción que en la transmisión del conocimiento y un cuerpo académico actualizado e identificado con los propósitos de la innovación”. Como decía alguien que no me acuerdo: “hermano, el papel aguanta todo”.

Sin embargo, lo que me parece más increíble es que hayan vuelto a los pequeños territorios con dueño... es decir, se sacaron todas las rabias, todas las broncas (como se dice en buen rioplatense) de haber sido retirados de la arena central... y ahí están otra vez en gloria y majestad, los genios nacionales del desarrollo curricular, haciéndole el peor de los favores a la formación de maestros. Mire, tal es así que en cuarto semestre volvió aparecer bajo el Área de Formación llamada Métodos y Técnicas del Trabajo Intelectual, las famosas Técnicas de Investigación Educativa... Mire si tendré razón con eso de los barones (como dicen los italianos) propietarios de territorios, supuestamente académicos... porque la resurrección de las dichas Técnicas solo puede tener ese origen... más creo que hasta le podría dar el nombre del resucitador.

Y mire la Práctica Pedagógica, espacio fundacional de la formación de los maestros, se volvió Área Instrumental. Por supuesto, ya ni siquiera tiene 8 créditos, como en 1996, sino 6 y entonces, si volvemos a hacer las cuentas aquellas, quedamos en que los estudiantes estarán cuatro horas y media por semana en la escuela... ¿Cómo le parece? Aunque por supuesto todos hablan de las prácticas tempranas y progresivas... y eso parecería que ayudó mucho a la institución ganara muchos millones de pesos... pero bueh... una nunca sabe para quien trabaja... Claro que entre lo que había y lo que hay... Mejor dejémoslo de ese tamaño...

Por supuesto, me parece bien que hayan integrado el asunto de la informática, pero tampoco exageremos, pues de panacea no tiene mucho... Además, quién va a pagar las cuentas del teléfono en las escuelas cuando todos los maestros decidan colgarse de Internet... ¿usted cree que los alcaldes de los municipios chilenos lo van a hacer? Por favor, eso es inimaginable... si ni siquiera tienen fondos para pagarle a los profes unos dineros que les deben desde hace veinte años... Eso de los computadores en las escuelas es realmente una vaina rara... Claro, todos los quieren, pero nadie sabe muy bien para que se usan, además de jugar... pero eso sí, se ven, se muestran y cuestan mucho... Además, como decía un viejo amigo mío, un computador sin impresora, es mudo y la pregunta malosa otra vez, ¿quién paga la tinta y el papel? Entonces, vaya sumando, y verá que los montos llegan hasta Marte, por lo menos. Y para seguir con el temita este de los ordenadores, como dicen los castizos. Es posible, pues todo lo es, que los buenos maestros sepan usarlos, que aprendan a producir materiales didácticos con ellos a los cuáles tengan acceso no sólo sus alumnos, sino los otros... Pero mi pregunta es, conociendo el medio chilensis como lo conozco, ¿cuál es el tiempo real con que cuentan para ello? cuando tienen que atender grupos de entre 40 y 45 muchachos. Y agréguele que la mayoría de los profesores del país para poder conformar un buen salario, en general trabajan o en otra escuela o en cualquier otro oficio que encuentren...

Al final de la historia siempre me queda ese cuento recurrente de la influencia de los gringos. En el mundo académico chileno es de tal magnitud, que van a ser incapaces de quitárselas de encima... pues tampoco es que conozcan muy bien ni las estructuras curriculares que ellos tienen, ni tampoco la literatura correspondiente y menos las críticas que ha recibido... Claro que el personaje que inventó las bases del concurso se las conoce super bien, tanto las gringas como las inglesas, en consecuencia, cualquier similitud con ellas no es pura casualidad... es simplemente un tema de traducciones.

Se da cuenta, hermano, siempre pasa lo mismo, seguimos repitiendo aquello que decía Sartre... cuando en el mundo desarrollado, ese que ahora se llama el G7, se dice Partenón, al otro lado, en el mundo del G196.000 solo se escucha el eco... o sea “enón”. Y así vamos con esto de los computadores... como con tantas otras historias que intentamos construir...

Al leer los papeles, de los cuáles le he copiado solo detalles, me dolió el alma... esa que conservo bajo mi caparazón y que cuido mucho para que no se dañe... pues con esta reforma de la reforma, volvieron al gatopardismo general... todo cambiado para que todo quede igual... y los maestros seguirán siendo los mismos, haciendo lo mismo, para que no incomoden mucho al poder... ¿cuándo será el día en que perderemos el miedo a ser nosotros mismos?

Quizás lo único que todavía me deja calentito el corazón es tener presente que, a pesar de los pesares, de las inquinas y chismografías de los que ahora mandan, los cambios fueron posibles. La evidencia está no sólo en los papeles escritos, esos decretos que tienen que guardar las instituciones, sino en los estudiantes que pasaron por allí... esos que vienen, como dijo una señora no hace mucho tiempo, de una pequeña universidad del sur que traen otro lenguaje, otra forma de mirar la profesión de la enseñanza (ella jamás va a decir oficio). Por eso estoy cada vez más convencida que las peleas hay que darlas, aunque, como decían los viejos aquellos, las “condiciones objetivas” no estén dadas...

Mejor dejemos esto hasta aquí...

Abrazo, Araceli

Osorno, octubre a fines, 1989

¡Ay! Hermano, recién ahora puedo volver a escribirle, con una cierta calma. No mucha, pero, en fin, así son las cosas cuando una se pone a reformadora y no vive en Ginebra, donde parece que los asuntos eran más fáciles de controlar...

Quedé en deuda con usted en mi última misiva sobre el asunto de la práctica y los contenidos de la Didáctica Regional... sabe, cada vez que escribo o hablo de ella me acuerdo del cuento que le conté y me viene un ataque de risa... Pero, mejor nos ponemos al día con las ideas...

Uno de los compliques mayores del rediseño curricular de las carreras de pedagogía para la enseñanza media es la práctica... pues como comprenderá pasar de dos míseros semestres a seis, no es una tarea fácil. Pues como habrá leído, durante el tercer año, en paralelo a la Teoría de la Enseñanza los alumnos realizarán sus registros de observación, claro que en todas las asignaturas y no sólo en la suya específica. Me parece importante que así sea. ¿Le cuento por qué? Uno de los problemas, a mi juicio, que acontece al interior de los liceos es la ausencia de un trabajo coordinado entre los diferentes profes. Por ejemplo, el de matemáticas no tiene idea que pasa en castellano y mucho menos en educación física. Esto lleva a que los alumnos vivan una especie de esquizofrenia permanente y se vean obligados a cambiar de switch cada vez que entran en la sala de clase después del recreo...más aún, que vivan pensando cómo hacer para caerle en gracia a uno y a otro profe. Mi hipótesis, así como para ponerle un poco de científicidad a esta historia, es que, si unos y otros conocieran, no le digo profundamente, pero más o menos, lo que hace el otro todos enseñarían y aprenderían más y mejor. Pues, como usted bien sabe, ya que lo mismo sucede por esos lados, los profes solo se juntan en los consejos para ver los casos de disciplina, mejor dicho de buena y mala conducta de los estudiantes, y para no mucho más... En consecuencia, considero que si se acostumbran de chicos a ver a sus colegas trabajando y a ver-se ellos mismos, el trabajo en equipo, ese que los gringos llaman team-teaching, tiene más posibilidades de hacerse realidad... A la observación, registro y elaboración de sus informes le puede agregar que, en estos últimos tendrán que analizar e interpretar los acontecimientos de la sala de clase. Sabe, me pasa una cosa, me estoy dando cuenta que cuando le escribo de estas vainas muy ligadas a mis trabajos de investigación, me sale rapidito la jerga correspondiente.... ¡Qué

horror!!! Discúlpeme... no intento de ninguna manera hacerle clase ni mucho menos escribirle un paper... mejor me salgo de esto urgentemente. Solo para terminar, digamos, que la teoría de la enseñanza y sus registros de observación son una antesala a la Didáctica Regional... y aquí sí que se armó el follón, como diría un buen español en tono paisa.

El lío más grande es cómo transformar a los académicos “metodólogos de la enseñanza” en gente capaz de enseñar que hay detrás, desde una mirada epistemológica, de los conceptos de enseñar, aprender y conocer. Así como para empezar suavemente... Para qué le voy a contar un cuento que si no sabe se imagina... estos señores no tienen ni idea de epistemología, solo se leyeron a Bloom y Gagné en los últimos años. Puede ser que algunos de ellos, debido a sus años, hayan estado en los antiguos cursos de Didáctica del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, que se parecían bastante a las cosas que aprendimos nosotros, aunque un poco más marcadamente herbartianas. Pero tengo la impresión de que se les olvidó, ya que el recetario es más fácil de trasvasijar y corregir... entonces, se imagina el jaleo en que andan. Tengo la impresión de que se volverán, en su mayoría, contra todo tipo de cambio, pues los obliga a estudiar, a leer y a pensar. Asuntos que parece no están contemplados en su contrato... entonces es más fácil descalificar, decir que la reforma es ajena a los intereses de la institución, los cuales misteriosamente comienzan a asemejarse a los de ellos... La batalla es feroz... y eso que estamos a años luz de que esto acontezca... ¿se imagina?, estamos pensando a fines del 89 en algo que sucederá con suerte, en el 93... si aún estoy por estos lados... Por eso le digo, que los castillos han reforzado todas sus defensas y los caballeros afilan hachas y lanzas contra todo aquello que intente sacarlos de una rutina repetitiva, pero muy cómoda, pues no exige nada de nada, solo volver a sacar los papeles amarillentos de los cartapacios... Si usted viera la actualidad de las bibliografías de los cursos... lo más moderno se publicó en el 1973 y 74... es decir, un poco más de quince años... pero ellos son los mejores... Se vuelven un muro peor que el de Berlín, en sus épocas más duras... y me da una ira feroz, pero soy bastante conciente que no es buena consejera... aunque le digo de verdad, verdad, me provoca colgarlos a todos... lamentablemente no puedo. Y lo más grave es que estos personajes en razón de la asignatura que tienen a cargo son la imagen de la enseñanza... ¡Qué horror!!!

Además, todos están convencidos, bueno así se lo aprendieron bien aprendido en el herbartiano Instituto Pedagógico de la Chile, que basta con saberse al revés y al derecho toda la gramática y la lingüística, toda la historia, toda la educación física para poder enseñar... en consecuencia, la Didáctica es solo un asunto de

recetas para ordenar, algo que por supuesto ya está supra ordenado, para transmitirlo a otros, y para ello extienden la mano y se encuentran con los “imprescindibles” y reiterados pasos de la lección de Herr Herbart. Claro que, traducidos en lenguaje moderno, ése de los tecnólogos. De cómo los otros aprehenden, conocen, elaboran, interpretan... Estos son problemillas facilitos... que cualquiera puede resolver, pero eso sí, saber de gramática y lingüística... eso es solo para los elegidos... ni hablemos de educación física o de historia...

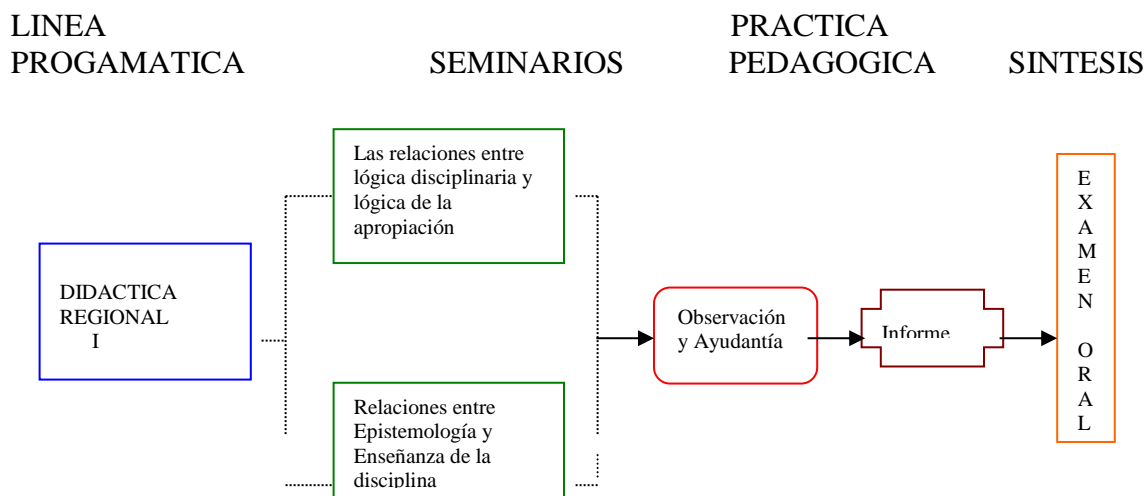
Sobre esta última tengo otro lío... Como es habitual en nuestros lares nacionales (salió la poética), copiamos y copiamos, sin analizar mucho cuáles son las consecuencias. Por ejemplo, aquí siguiendo el “maravilloso” ejemplo francés, los profes son de Historia y Geografía... ¿Cómo le parece? Traducción los alumnos en general aprenden un poco, no más que un poco de historia y nada de geografía... pero eso tengo mis dudas que le importe a alguien... Usted bien sabe que en la vieja tradición sajona están separadas como corresponde, en tanto son dos disciplinas con objetos y modalidades propias de producción de conocimiento. Por lo menos, en mis ya lejanos años de alumna primaria y secundaria estuvieron siempre separadas. Pues no, aquí están juntas... Sí ya sé que los responsables son los franceses, pero también es cierto que de vez en cuando se puede elegir mejor a quien se copia... entonces, en la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía (hasta el nombre es anacrónico) tenemos un gran lío con la Didáctica Regional. Lío que se hace muy real en el número de créditos, es decir de dedicación horaria para una y otra. Pues es bastante obvio que la Didáctica Regional de la Historia no es la misma que la de la Geografía. Por un hecho bastante simple, y no trivial, que usted conoce bien. En la primera el énfasis está en el transcurrir del tiempo y en la segunda en la estructuración y uso del espacio, territorios que les llaman, incluidos los mares. Pero pelear contra esto es como repetir, por enésima vez, la historia de Don Quijote y aquellos famosos molinos. Para poder cambiar esto tendrían que cambiar los programas de los liceos, así como para empezar por una pequeñez... y aunque eso pase, no creo que haya muchos cambios en este ámbito... entonces, dejemos hablar al tiempo, parafraseando a mi querido Onetti... Lo absolutamente contradictorio es que en este país se forman muy buenos geógrafos, claro que no en las Facultades de Educación ..., pero la Geografía ocupa un 20%, con suerte, de las horas dedicadas en los programas a Historia y Geografía en los programas de los liceos ... no se entiende nada.

Mejor abandonamos esta parte de los problemas, pues es como darse la cabeza contra la pared, todos los días y con ganas...

Hablemos entonces de la práctica... Ya le dije antes que empezaba con observaciones en el tercer año. Me interesa contarle ahora que pasa en los dos últimos años... donde tiene necesariamente que volverse bastante intensiva. Esto trajo como compañía más discusiones con los académicos de las especializaciones... y como ya le dije los únicos que muestran una buena disposición son los de matemáticas y algunos de biología... Los otros, siguen cargando de asignaturas de la especialidad los últimos años... pues, tengo la impresión de que en el fondo de su almita, siguen pensando, y sintiéndose más importantes, formando especialistas (así se autodenominan algunos) y no maestros.

Basta de digresiones... le dibujo el mono de la primera vez que se van a enfrentar a la Didáctica Regional que corresponde al VII semestre para que sea más fácil contarle... los maestros sin tablero y sin tiza somos unos inútiles absolutos... Antes que se me olvide, desde este semestre en adelante, los estudiantes se agrupan por la especialidad que eligieron...

#### ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL VII SEMESTRE



Aquí tiene el diseño, para hablar con una cierta rigurosidad y facilitarme los cuentos...

Como ve la Didáctica Regional tiene un inicio un tanto duro y fuertemente marcado por las relaciones entre Epistemología y Enseñanza, ahora acotada al ámbito disciplinario elegido. Además, aquí se apunta a un tema que desde la

versión de mucha especialidad y poca pedagogía ni se ve ni se oye. Este es la relación entre la lógica de la disciplina y la lógica de la apropiación del conocimiento. Uno de los temas que siempre me ha dejado muy impresionada en los profes de enseñanza secundaria es una creencia casi mágica en el hecho que los muchachos pueden aprender cualquier cosa sin considerar el estado de sus estructuras cognitivas. Es decir, la ausencia completa de respuesta a una pregunta clave: ¿cuál es la demanda cognitiva que hacen los contenidos de los programas? Las estructuras para manejar abstracciones no se construyen por que sí... es imprescindible gatillarlas, una vez instaladas funcionan para todo y no solo para aquellos contenidos que las necesitan, como el ejemplo clásico de las matemáticas. El otro tema que subyace a esta relación entre la lógica de la disciplina y la de la apropiación es la relación afectiva de los alumnos con el conocimiento, no solo con los contenidos disciplinarios, sino con el proceso mismo de conocer... ¿Por qué nadie ha pensado que los adolescentes necesitan establecer una relación amorosa con su propio conocer? Siempre hemos hablado de generar un amor al saber, pero en estos momentos considero que es mucho más importante esa relación amorosa con el conocer. Mi amor por el saber del otro puede ser infinito, pero qué me puede importar si no quiero a ese modo que tengo yo mismo, ser individual y único, de enfrentarme y apropiarme de todo, no solo de lo que conoce o produce el otro. Claro que, si usted conoce a alguien que haya trabajado sobre este tema, le agradezco infinitamente que me lo cuente...

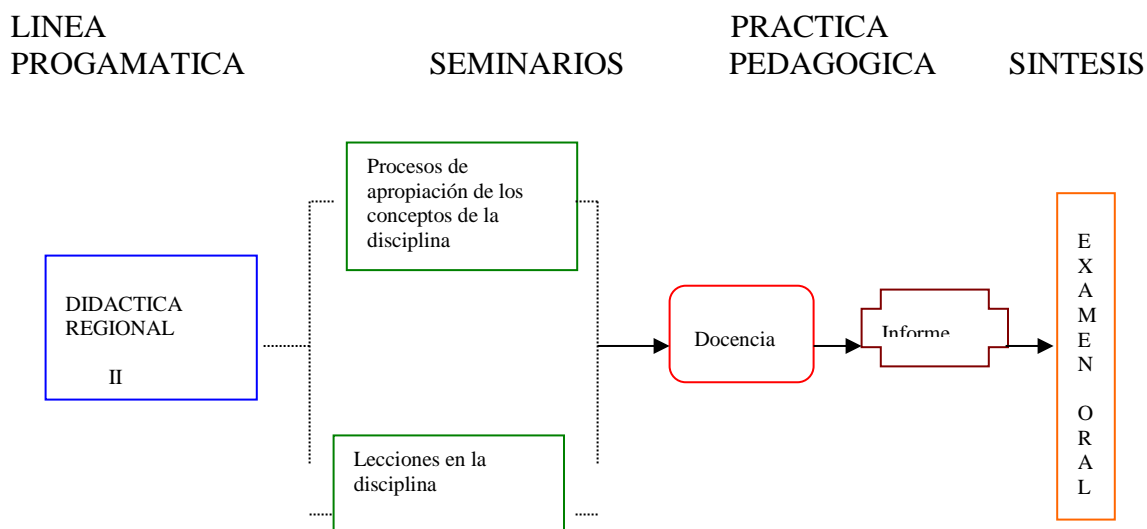
El otro seminario apunta fuertemente a la formación epistemológica de los muchachos, que dejen de ver este territorio como algo inasible, del cual solo se habla en difícil... La ausencia de un buen y estructurado conocimiento de los temas que vinculan la enseñanza de una disciplina específica con la epistemología y sus diferentes modos de argumentar sobre el conocer, agregado a lo que le dije antes, lleva al profe a repetir como loro una y otra vez lo mismo, sin entender nunca porqué sus alumnos lo miran con unos ojos marcados por grandes signos de interrogación... Todo esto tendría que ayudarles enormemente a poder analizar e interpretar los modos de operar que tienen actualmente los profes en el liceo, a quienes observarán en su práctica durante todo el semestre. Para que los cambios se vean menos complicados, me parece importante conservar la idea de las ayudantías, pero que sean realmente tales y el maestro consejero no descargue sus tareas en el muchacho practicante... Vamos a ver qué grados de control podemos alcanzar en esto, pues los estudiantes tendrán trabajo suficiente con el panorama que le presenté. Pero, le insisto, las dificultades más grandes están en los académicos de esta institución... Me hubiera gustado realmente que les hubiera visto las caras...



porque no se atreven a preguntar mucho... quizás les da un poco de vergüenza poner en evidencia su falta de conocimiento, por no decir directamente ignorancia de estas temáticas. Sabe, muchas veces me he preguntado que han hecho durante todos los años que han estado dando vuelta por los corredores de esta institución... pero creo que alguna vez ya le hablé de eso y ni pienso repetirme... Lo único que tengo claro es que leen el diario, pero con lo que se llaman artículos científicos, libros, etc.... no pasa nada, pero nadita... Usted y yo no nacimos ni empezamos a maestrear sabiendo de estos temas... pero hemos hecho un poco de esfuerzo en la búsqueda y la pelea por ser diferentes y fundamentalmente por crecer, aunque no sea muy fácil que digamos. Seguramente nos hemos equivocado mucho, metido las patas, para ser más explícita, y a fondo... pero, así es la vida...

Y ahora sin decirle palabra, le muestro el mono del semestre siguiente:

#### ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL VIII SEMESTRE



Cómo le quedó el ojo con el seminario intitulado, como decía mi ancianita profe de literatura hispanoamericana (todo antigüito como ve), “Lecciones en la disciplina”. Mi amigo Lombardo-Radice se debe sonreír en el cielito de los pedagogos...porque es una forma de rescatar una de sus afirmaciones fuertes. Esa que dice “en la lección está todo el maestro” ... Maravillosa expresión, ¿no es cierto? Y sabe ¿por qué? Porque la lección no es una actividad, sino una acción de improvisación (aunque le suene cacofónico). En algún lado le dije que las planificaciones son algo así como la estructura melódica del jazzista que

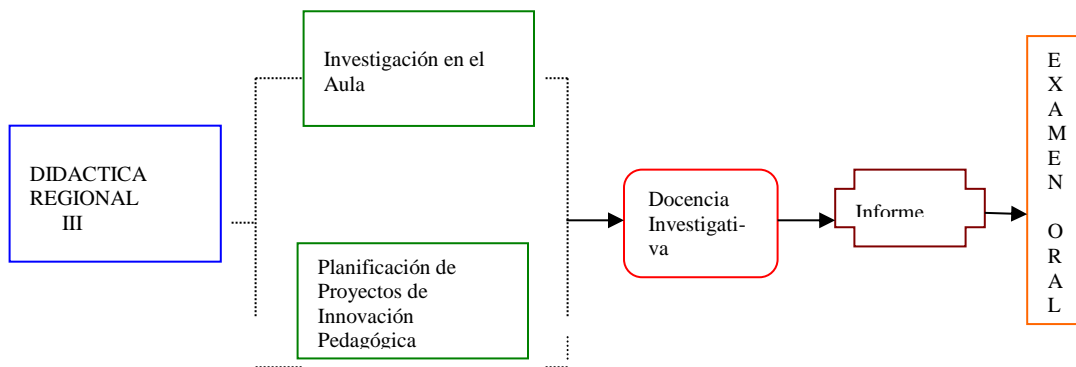
improvisa... está escrita, pero siempre hay un azar, un algo de no saber qué es lo que va a pasar, cuál será el acorde siguiente, o la simple corchea que va a cambiar el camino, sin que se pierda la idea original y el propósito último. Eso que para los maestros es formar a los muchachos, transformarlos en hombres y mujeres cultos, como decía el maestro Antonio. Si esto se entendiera, el enseñar se transformaría en un oficio creativo, lleno de incertidumbres, de dudas (tan buenas consejeras ellas), de proyecciones... pero mejor me dejo de soñar y empiezo a buscar a alguien que realmente sepa de las lecciones en la disciplina objeto de enseñanza, pues por estos lados no existe el personaje imprescindible, no solo necesario...lo bueno es que tengo como tres años para encontrarlo...

Además, hay otra cosa con este asunto de las Lecciones en la Disciplina que es fundamental. Cuando aprendemos bien a organizar, a estructurar una lección, con su eterno componente de improvisación, es desde allí dentro desde donde se puede entender cómo evaluar a los alumnos. Es decir, para usar otro término antiguo pero que me gusta mucho más que este que usamos tan comúnmente como si hubiéramos nacido con él. La expresión es “valoración del aprendizaje”, que necesariamente tiene una connotación diferente. Esta valoración implica una trama más compleja que la evaluación, donde parecería que solo es posible en la medida que los alumnos alcanzan los objetivos que el maestro (es un decir), en realidad el sistema inscribió en los programas. La valoración implica reconocer la existencia de la relación amorosa con el conocer, la voluntad de saber (¿le suena conocida la expresión?), todo eso no cuantificable, como lo son la mayoría de los componentes del aprender y el conocer. Usted cree que valdrá la pena iniciar otra batalla por el cambio de la evaluación, siempre expresada en numeritos, por la valoración del aprendizaje... ¡Uf!!!! Creo que ya no puedo empezar otra guerra más... tengo demasiados frentes y ninguna línea Maginot en perspectiva...

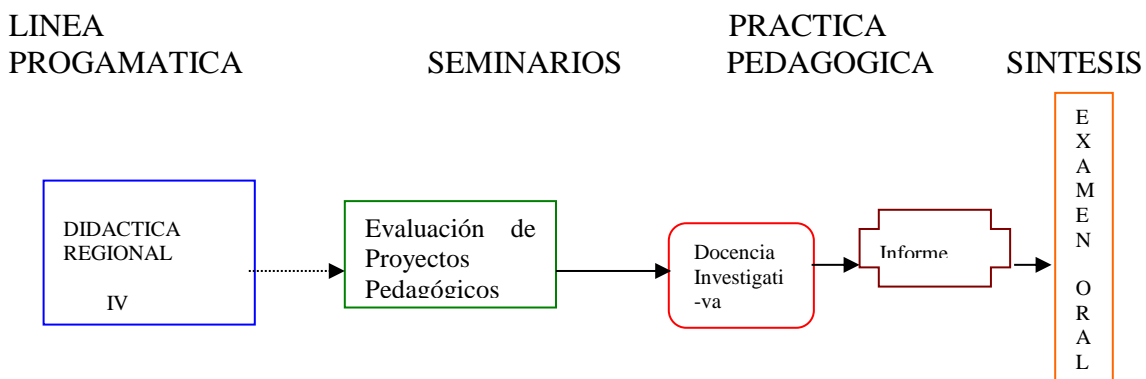
Los semestres que me gustan mucho como van quedando son los últimos. Aquí la intención es que durante su práctica los muchachos desarrollen destrezas en ese ámbito que nuestra amiga Eloísa, con tanto amor, llama investigación en el aula. Es decir, tratar de construir modos de enfrentar y producir cambios en el oficio... Otra vez, mejor le muestro los monos y esta vez todos de un puro viaje... así es más fácil hablar de ellos

#### ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL IX SEMESTRE

LINEA		PRACTICA	
PROGAMATICA	SEMINARIOS	PEDAGOGICA	SINTESIS



ESTRUCTURA DEL AREA DE FORMACION PEDAGOGICA DEL X SEMESTRE



Se da cuenta, sigo pintando monos con colores... siempre me acuerdo la envidia que me daban mis maestras en la escuela, cuando usaban tizas de colores. A nosotras nunca nos las prestaban... Por eso cuando me hice maestra, puras tizas de colores, y para los nenes también... ¡Uy!... lo voy a dejar lelo con tanta reminiscencia proustiana...

Mejor sigamos con el rediseño. Creo definitivamente que estos semestres se pueden llamar: homenaje a Eloísa... tienen todos los componentes que ella ha defendido a mansalva, y con los cuales estoy esencialmente de acuerdo. No sé si estoy tan convencida como ella, pero si me parece importante que los maestros sean capaces de enfrentar por su propia cuenta el cambio en el oficio,

y es fundamental la alternativa de generar en ellos actitudes de indagación e investigación sobre su quehacer cotidiano. Esto también se vincula con aquellas consignas que siempre tuvimos cuando decíamos que los maestros son intelectuales... claro que, para algunos como usted y yo, son intelectuales adjetivados... ¿no? La investigación en el aula abre las puertas a la construcción rigurosa de saber pedagógico... es decir, de apropiarse realmente del oficio de enseñar y de producir el saber que le da sentido. Ellos lo practican, ellos lo escriben, ellos lo hacen circular y desde allí pueden conversar bien afirmados en sus pies con el resto de las profesiones. De esta manera, nadie les vendrá a decir, qué es lo que tienen que hacer, pues ellos ya lo saben...

Como esto se está haciendo un poco largo... le resumo en tres líneas, el asunto de las modalidades de la práctica profesional para los alumnos de las Pedagogías para la enseñanza media, que como en Educación General Básica, se inscriben tempranito en el currículo y van progresando en su complejidad...

1. Una primera etapa común para todos los estudiantes, centrada en registros observacionales no estructurados, como los que usamos los etnógrafos en nuestras investigaciones. Esto les permitirá poder comparar las diferentes maneras de enfrentar el enseñar en las distintas áreas curriculares que estructuran los programas de enseñanza media.

Esto quedó como ladrillo, mejor me paso a los otros.

2. Un segundo momento, donde los registros de observación se centran en cómo los profes en los liceos trabajan en la disciplina elegida como objeto de enseñanza. Es decir, en matemáticas, biología, historia y geografía, y las demás. Esta tarea se integra a las ayudantías, como una forma de dar continuidad a las tradiciones de la práctica profesional...
3. Un tercer momento, durante el último año, donde los alumnos elaborarán un proyecto de innovación, enmarcado en los propósitos de la investigación en el aula... y enseñaran durante todo el año para alcanzar lo que ellos se propusieron con sus alumnos...

Sabe, acabo de releer estos últimos tres puntos y me quedaron tan horriblemente rígidos que mejor me voy a dormir....

Chau..... Araceli

Osorno, soles de noviembre, 1989

¡Hola Hermano! ¿En qué anda...?

Por aquí seguimos en las mismas y con los mismos... El diseño está terminado y ha sido presentado en sociedad... es decir a la totalidad de los académicos que estarán involucrados en su puesta en marcha... Entonces, como comprenderá han pasado un jurgo de vainas de las buenas y de las no tanto... Qué difícil se hace para mucha gente tratar de pensar de una manera diferente aquello que han hecho por años... y en muchos casos, son formas de organizar las cosas que heredaron y aceptaron sin mucha crítica... Estará diciendo, por qué esta vieja no habla más claro... pues lo haré...

Además de los compliques que ya le conté con el asunto de la Historia y la Geografía... una suerte de pareja desapareja permanente está el cuento de Castellano y para qué hablar de Educación Física... no problems con Matemáticas, Inglés y Biología... esas van marchando super bien en el rediseño del área de especialización en la disciplina objeto de enseñanza... y el grado de avance está en el orden en que se las nombré... Pero las otras, Ave María pues!!!! Diría la gente de su pueblo... a veces ya no sé como plantear los argumentos...

Pues mire... en la carrera de Pedagogía en Castellano tenemos dos áreas: una que corresponde a los aprendizajes de la Lingüística, que marcha sobre ruedas, porque, como usted bien sabe, es una disciplina con un desarrollo riguroso y organizado que camina segura. Entonces, se hace super fácil llegar a un acuerdo sobre qué es lo que tiene que aprender un futuro profe de liceo... La secuencia en que se pueden diseñar los contenidos se facilita por el propio camino recorrido desde Saussure en adelante. Está claro también que los profes tienen que aprender latín ...

Un comentario al margen, a mí me parece que sería super que todo el mundo aprendiera latín... es un buen ordenador de cabezas, al igual que las matemáticas, ¿no le parece?

Bueno, sigo... entonces esta parte latino-lingüística marcha bien... sin embargo, la literatura... ¡Ay! Ante la pregunta de por qué la literatura se enseña así como en secuencia histórica... caras, miradas y tradiciones por respuesta...

ninguna me sirve mucho... Por ejemplo, por qué no se puede organizar un currículo por género literario: drama, poesía, novela, le digo así desde mi mejor condición de externa al tema... solo consumidora fanática de literatura. Frente a esta proposición, fue un sí boyacense-chilensis explícito, es decir, un no implícito y rotundo. Esto vuelve muy complicada la distribución de la malla curricular (nombre que me da dolor de estómago, como tantos otros, pero jerga es jerga y utilicémosla). Pues con la estructura actual tengo la impresión de que no profundizan mucho en los contenidos de la literatura antigua, clásica, romántica, latinoamericana... Se da cuenta, sería mucho más fácil si se armara un núcleo bajo el rótulo drama, allí cabrían sin mucho problema autores de distintas épocas y territorios... y así se podría ver con mayor claridad las influencias entre unos y otros conjuntamente con el desarrollo histórico... pero no, no es posible, porque la tradición da la secuencia y es inamovible, entendió, INAMOVIBLE... Otros núcleos podrían ser la poética... o el teatro... pero no, hay que ver el teatro en la antigüedad, en la época clásica, y así seguimos... creo que esto complica bastante el poder enseñar literatura comparada, pero tampoco me compraron ese argumento... Bueno, al final hicieron lo que quisieron... pero el comentario que circula por los corredores, pues la cultura chilensis no permite decir las cosas de frente, es que esta señora lo único que quiere es cortarnos el área de formación en la especialidad y que lo muchachos sólo aprendan tonteras en el área de formación pedagógica ... ¿qué tal? Tengo la impresión, que todavía hay una ceguera más o menos grande sobre el hecho que esta institución forma profes, no críticos literarios ni menos teóricos de la literatura... Además, la ceguera es histórica pues siempre han estado convencidos que el saberse los contenidos disciplinarios al revés y al derecho es suficiente para enseñarlos... y así se forman los profes de enseñanza secundaria... para qué esas monsergas pedagógicas... si igual no sirven para mucho... claro después todo el mundo llora por los resultados que se obtienen en las aulas de los colegios, pero nadie ve el origen real de los problemas... que está en el hecho que los alumnos de los liceos van poco a poco construyendo una aproximación abstracta e hipotético-deductiva en su proceso de conocimiento... Y para que esto suceda los profes tienen que conocer su oficio de enseñar al revés y al derecho, sino ese conocer abstracto e hipotético de los alumnos no llega nunca...y ahí sí que quedamos super con la mayoría de la gente de una generación sin poder distinguir entre el ser y el deber ser y sin poder proyectarse en la virtualidad...Y a enseñar se aprende y no sólo leyendo a los clásicos de la literatura, o a los modernos, me da lo mismo... Es el desprecio absoluto por el oficio de enseñar, un oficio que supuestamente ellos aprendieron, pues estos académicos son todos egresados de Escuelas de Educación, prestigiosas, dicen... ¿Cómo le quedó el ojo? En este contexto,

solo un milagro nos permitirá formar buenos maestros de castellano para el liceo... Aunque pensándolo un poco más, castellano sí aprenderán un poco a enseñar pues la lingüística es un soporte fundamental... pero literatura, amanecerá y veremos...

Otro lío inmenso es Educación Física... que es junto con Historia y Geografía una carrera estrella pues recibe muchos estudiantes... y eso es importante en este modelo de universidad en el que vivimos, pues implica platas y platas... No se olvide nunca que aquí los estudios universitarios se pagan, sean las instituciones públicas o privadas... Entonces cada estudiante significa un ingreso... no sé cuánto, pues en general hay cálculos que lo que pagan los muchachos cubre un porcentaje muy bajo del costo real de la carrera... pero bueno, monedita con monedita van haciendo pesitos... lo que lleva a que cuando no hay muchos alumnos las carreras se cierran. Se imagina el nivel de proyección con que se manejan las instituciones universitarias en relación con las necesidades nacionales... no importa cuántos maestros se necesiten, el asunto es si la carrera es rentable o no...

Y Educación Física es rentable pues recibe muchos alumnos, entre ellos los deportistas destacados... lo cuales, como usted ya debe haber entendido no están obligados a rendir pruebas de conocimiento de ninguna especie... ¡Vivan las demandas académicas de la universidad!!!! Esta vaina me da tanta rabia que mejor no le sigo hablando de eso. En cuanto a los contenidos curriculares son de una dispersión gloriosa, pues la idea es la especialización en todo. Es decir, los alumnos tienen que pasar por el aprendizaje de todos los deportes y si hubiera más mejor... como se dará cuenta, no hay ningún recoveco para aceptar el área de formación pedagógica... y mucho menos considerar que en los últimos años los alumnos estén prácticamente dedicados a ella... pues es el momento, en que la formación en el área de especialización les permite competir en campeonatos y vainas varias... Sabe, tengo la impresión que la idea que prevalece está en la formación de entrenadores deportivos y no la de maestros. Los entrenadores deportivos son sin duda alguna una profesión por demás honorable, no tengo nada en contra de ella. Todo lo contrario. Pero sí me opongo a que reciban el título de Profesores si no saben enseñar... Los argumentos para combatir el rediseño, que nunca son directos, siempre recurren a las posibilidades de trabajo a futuro de los muchachos, en tanto no hay muchos puestos en los liceos para los profesores de Educación Física, como pasa en todos nuestros países... y terminan trabajando en gimnasios, aquellos con recursos o buenas capacidades de negociación instalan el propio, o en instituciones de rehabilitación para personas con handicaps físicos al lado de

los kinesiólogos. Como comprenderá, mi querido hermano, entiendo super bien el argumento, pero no justifica el negarse al cambio en la formación pedagógica de los estudiantes de la carrera. Pues si quieren formar entrenadores, que abran una carrera para ellos... seguramente tendrán muchos alumnos interesados y sería mucho mejor, pues no se les estaría mintiendo a los estudiantes... como ahora...

El otro descalabro general es esa *mélange* poco apropiada de Historia y Geografía... ese currículo sí que es un hueso duro de roer... Además, tengo un problema personal, pues yo amo profundamente la Geografía desde que tuve una monja maravillosa como maestra en la escuela primaria, en tercer año. Imagínese que nos llevaba a hacer trabajo de terreno... juntábamos piedras, medíamos la lluvia, usábamos un telescopio... Conversábamos mucho de aprender a querer y respetar el mundo que teníamos alrededor... Además, la manera como se trabajan estas asignaturas en el liceo, a cargo de un mismo profe, significa que los alumnos aprenden poco de Historia y nada de Geografía (creo que ya se lo dije antes, estoy como obsesionada con este cuento), que normalmente se deja para los últimos meses del año escolar... pero cómo hacer para cambiar esta tradición afrancesada... Ya que, como comprenderá, no se va a aceptar nunca formar profes de Historia y profes de Geografía, por separado, en tanto estén las dos asignaturas pegadas en el liceo. La disputa está entonces en cómo distribuir, repartir para ser más realista con las conductas académicas existentes, los créditos-horas disponibles para el área de formación en la especialidad, bi - especialidad en este caso...

Tengo las neuronas en estado caótico, se cruzan unas con otras y se pasan buscando la brújula, que dice en inmensas letras rojas formación de profes, para no perderse en este maremoto curricular que oculta muchas otras cosas... Pues, como comprenderá debajo de todas estas disputas hay otros temas de los cuales ni se hace mención. Ponerlos arriba de la mesa, sería de mi parte un error cultural garrafal... (cacofónico quedó, ¿no?).

Vamos comentando sobre lo no dicho, no hablado. Una primera vaina se relaciona con las cargas horarias de cada académico... ¿le parece conocido el cuento...? supongo que sí. Pues, como esta vieja, sí la que suscribe, está tratando de restringir el número de créditos-hora del área de especialidad, los profes deben pensar cómo voy a justificar mi presencia en esta institución, si de verdad, verdad no hago mucho más... Con honrosas excepciones hay gente en las diferentes secciones que producen investigación o similares... Entonces, el



número de horas de clase se transforma en el eje justificatorio más fuerte para cobrar un buen sueldo...Pero de esto no se habla... solo se murmura...

El otro gran silencio, mucho más poderoso que el anterior, es sobre el manejo del poder. Mejor dicho, sobre dónde está el poder...Lamentablemente tengo que reconocer que el poder hasta ahora no ha estado en manos de mis colegas del área de educación, sino en los “especialistas” ... no en vano las carreras en general tienen más de un 50% de asignaturas para ellos... Como ve, las vainas nunca son por que sí... Entonces, si el área de formación pedagógica se expande, ¡PELIGRO!, estos cuates se van a tomar el poder y eso sí que no... Peor aún, los comanda una mujer, extranjera... pero ¿quién se creará que es? Tengo la impresión de que este silencio es peor que el otro, pues el trabajo de quinta columna que los “especialistas” están haciendo me es muy difícil enfrentarlo. Vengo de una cultura donde las cosas se dicen derechitas y sin vueltas... acuérdense de nuestras maravillosas reuniones y seminarios... cuando Carlos Augusto me calificaba de francotirador... Bueno, aquí ni eso hacen... sino el trabajo de zapa... del comentario por lo bajo... pero nunca de frente... Como ve hermano, me metí en un lío de los grandes, que sin duda tendrá grandes costos... pero ya hemos pagado tantos por pelear por lo que pensamos, que uno más... sigamos para adelante mejor... sin hacer caso a las copuchas (¿no le parece una bella manera de decir chismes? Es mapuche)

Por supuesto, hermano que también hay gente super por estos lados... que aporta, conversa y discute de frente... entre ellos está la Pilis, la lingüista; mi antropólogo de cabecera, también tengo un poeta super pensante y chilote, mi amigo Torres que es mi escudo y mi hombro de llorar también, la “inglesa” Minerva... Todo ellos son muy, pero muy importantes para mí... hay otros como más de costado, un matemático y un biólogo... que creen en una universidad de verdad, quizás por ello me consideran, pues ellos pueden darse cuenta de que esta reforma es académica y no cháchara. Y como siempre, hay otros que hablan de ella, pero en la práctica no pasa nada. Más bien sí pasa, una búsqueda de poder, usando a los otros... otros donde estoy incluida...por supuesto, que hablan de apoyo a los cambios, pero a la hora de la verdad, verdad... mmmm... dudas, muchas dudas... porque tengo la impresión de que solo los aceptan en tanto les son útiles para sus intenciones...

Así como para girarnos del tema del rediseño y los poderes, que a veces me cansa tanto, le cuento que estamos en plena campaña política... Después del golpe militar del 73, y de haber ganado un plebiscito famoso el año pasado para sacar de circulación al general en cuestión, se ha llamado a elecciones

presidenciales y parlamentarias por primera vez en diecisiete años... Entonces, tenemos visitas diversas... de futuros diputados y senadores... Una cosa que me impresiona mucho de esta gente es que sus discursos son bastante parecidos a los de antes... no le voy a decir que iguales, iguales, pero si muy, pero muy similares... por ejemplo, el otro día vino un personaje que hablaba de la calidad de los maestros chilenos, y las bondades para acá y las excelencias para allá. Al escucharlo, me pareció oír palabras que he escuchado hace más de veinte años, en tono rioplatense... en esas épocas. Es una especie de mitología que atraviesa el Cono Sur que se traduce en la siguiente expresión, dicha con diversos acentos: somos los mejores maestros de América Latina... Me parece que sería mejor decir, hemos sido, para ser un poco más exactos y si es que, pues no conocimos otros... pero el pensamiento mítico no permitirá nunca reconocer el nivel de deterioro que ha tenido la formación, lo que ha significado el cierre arbitrario y acrítico de las Escuelas Normales para la calidad de los maestros primarios, el traspaso de la formación de maestros a las Universidades, donde las escuelas de Educación siempre fueron las hijas pobres del sistema... pero no voy a volver con cuentos que, alguna vez, ya le hice... Mi única preocupación es que con estos discursos los cambios serán lentos... lentos... leeeentooooos...

Esto es solo para ponerlo en contexto... un contexto que tendrá consecuencias para lo que estamos intentando hacer...

Se hizo ya de noche, quiere decir que es muy tarde, pues nos cambiaron la hora y el sol se vuelve muy perezoso para irse... los pájaros andan de juerga completa todavía...

Nos seguimos conversando...

Araceli

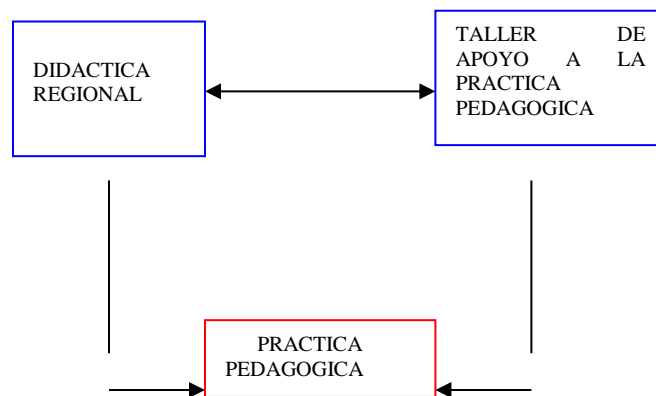
Osorno, en diciembre y con democracia a la vista, 1989

Hermano querido:

GANAAAAMOOOOS!!!! Se imagina después de diecisiete años de charreteras y colgajos, volver a tener un presidente civil, con cara de buena gente y unos ojos absolutamente transparentes... Todos estamos muy contentos, REALMENTE FELICES.... Ojalá no nos echemos esta segunda oportunidad... ya lo iré poniendo al día con los acontecimientos. Además, sabe, con esto de la vuelta al mundo republicano normal, me da más ganas de seguir peleando por las reformas y los cambios... Y por eso, le voy a seguir contando como vamos en esta historia, un tanto complicada, pero muy entretenida...

En lugar de seguir autoflagelando con los “especialistas” y sus dificultades para enfrentar los cambios (la democracia me pone elegante), mejor me devuelvo a mis vainas del rediseño, para terminar de contarle el asunto de la práctica y sus correlatos... Voy a volver a mis monos que me resultan más fáciles para la explicadera...

ESTRUCTURA DEL AREA DE PEDAGOGIA PARA LOS SEMESTRES VII, VIII, IX Y X DE LAS CARRERAS DE PEDAGOGIA PARA LA EDUCACIÓN MEDIA



De la Didáctica Regional ya le he conversado demasiado y de la Práctica Pedagógica, creo que también, aunque todos los argumentos acerca de ella siempre me parecen insuficientes...

Entonces, mejor comenzamos por este asunto del Taller de Apoyo a la Práctica Pedagógica. Y más aún, sobre lo que va a pasar ahí adentro. Pero antes tengo que hacerle una aclaración... que me parece importante para que nos entendamos...

En la historia de la formación de maestros para la educación media, hay un hito, proveniente de la introducción de la tecnología educativa, del diseño instruccional. Este hito es el surgimiento de la Orientación y Consejería. Asunto que le debe sonar very familiar, como dicen los gringos. Si no hagamos un recuento de los magisteres (simpático castellanizar palabras latinas, ¿no?) en Orientación y Consejería que conocemos por sus tierras. Pues bien, aquí está el origen de esta historia, trasladada directamente de Tallahasee city.

Como comprenderá, por razones de estrategia política institucional no puedo volar de un plumazo la orientación y consejería, que podrían ser mis verdaderas intenciones pues no creo para nada en esos asuntos, entonces mejor rediseñarlas en estos talleres. Los contenidos de estos tienen que ver no solo con los famosos temas de la orientación profesional de los muchachos... sabe se me está ocurriendo que esto de la orientación nació también por razones económicas. Si los jóvenes son dirigidos hacia donde tienen que ir, para empezar el sistema universitario se ahorra un montón de plata y el mercado de trabajo recluta fácilmente una gente muy barata porque no se especializa en nada y no tiene cartones... Seré muy mal pensada, creo que no... pero dejemos las digresiones economicistas... Además, esta sociedad ya no se puede permitir el lujo que los muchachos se equivoquen en su elección de futuro... bueno aquellos que pueden elegir... los que no, irán donde les toque y se acabó... ¿Será que la democracia que comenzamos con las elecciones y reestrenaremos de verdad en marzo cambiará esta situación...? no perdamos las esperanzas... y creamos que todo sigue siendo posible...

Entonces se hace necesario concretar la siguiente idea: los contenidos de estos talleres pasan por apoyar los aprendizajes necesarios de un futuro maestro en ámbitos muy ligados al contenido formativo de la enseñanza. Por ejemplo, para organizar y coordinar reuniones de padres, de consejos de curso. De mirar cómo se pueden trabajar problemas bien comunes por estos lados como el alcoholismo y las drogas en los adolescentes, así como también los embarazos no deseados.

Quiere que le cuente, si logramos transformar la orientación y consejería en estas otras vainas, los maestros saldrían fortalecidos para enfrentar el mundo... pero también, veremos qué sucede en lo concreto, en tres años más, cuando toque realmente llevar a cabo estos talleres le termino de contar esta historia ...

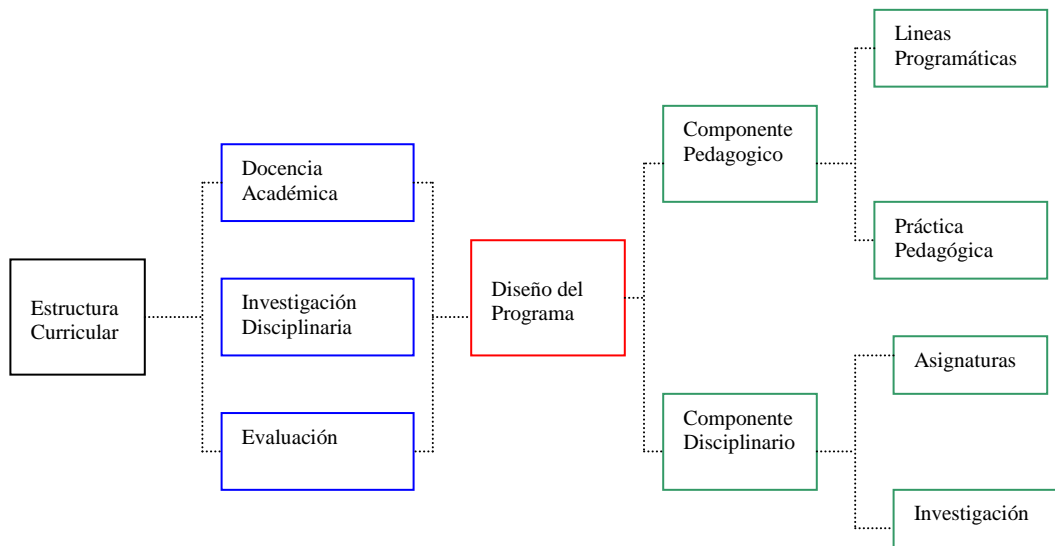
El maestro que estará a cargo de estos talleres es un colega que cree, como usted y como yo, en el oficio de enseñar y reconoce su complejidad. Es egresado, hace ya muchos años, de una de las mejores Escuelas Normales de este país, en consecuencia, el espíritu sigue allí, siempre vigente. Esto me ayuda mucho en mis convicciones que los talleres funcionarán bien y seriamente...

Bueno... el mono pedagógico, como ve, está armado completo... tengo la impresión de que ya le conté que fue presentado en sociedad, es decir, a los académicos en totalidad... las caras no fueron muy tranquilizadoras, las miradas menos. Cuando se abrió el espacio para los comentarios y críticas, como de costumbre nadie dijo nada, solo algunas preguntas triviales... Y para variar se me salió la gallegada para afuera y ¡pum! Les dije que, si ellos elaboraban un modelo mejor en los próximos meses, es decir, hasta el regreso de las vacaciones a fines de febrero, lo discutiríamos pero que si no había propuestas de alternativas ESTE será el currículo de formación para los futuros profes de enseñanza secundaria... después no podrán decir que no tuvieron la oportunidad... creo que sí lo van a decir igual... pero qué le vamos a hacer...

Como usted bien sabe este no es mi único frente laboral...pues el próximo año los muchachos de básica comienzan las prácticas de observación en las escuelas urbanas, con los seminarios de la línea programática que llamamos Iniciación a la Relación Pedagógica... y ya estamos viendo que tendremos algunos problemillas para que los maestros en las escuelas permitan realizar registros de observación en sus clases... Además, hay que ir conversando más rigurosamente sobre la secuencialidad que marca la diferencia en las prácticas pedagógicas en la carrera de Pedagogía en Educación General Básica...con lo que había antes... Es decir, a pesar de ser diciembre tocará ir a visitarlos... claro que con el asunto de los cambios políticos ninguno de los funcionarios actuales va a querer asumir responsabilidades sobre nada, nadita... Quizás sea conveniente dejarlo para más adelante, ¿no le parece?

Mientras tanto siguen las ideas dando vuelta en mi cabezota... Mirando y remirando los diferentes monos pedagógicos de las carreras, todas cambiadas ahora, creo que se podría pintar un dibujín, que dé cuenta de los componentes,

o elementos, como más le guste, que están presentes en todo el rediseño curricular... Porque vamos viendo el dibujín...



¿Cómo le parece el mono articulador? Claro que para que sea realmente una representación del modo de operar tendría que tener flechas para todos lados... Usted cree que habrá alguna forma de dibujar la dialéctica. Cada vez me resulta más complicado el asunto de la pintada de esta dinámica de ida y vuelta permanente que se da en el mundo real de manera constante... ¡Uy!!! Parece que quedó un poco complicado... La idea de fondo es que los elementos de esta estructura están en relación y se influyen unos con otros... Por supuesto, y antes que me diga nada, hay ciertos ámbitos que son solo wishful thinkings, como dicen por ahí. Ya se imagina cual, pero mejor se lo digo directamente, aunque cada vez que lo pienso me da entre rabia y depre: la investigación disciplinaria de los académicos, ¡la pobre...!

Pero estará de acuerdo conmigo que la docencia académica, la investigación disciplinaria y la evaluación de lo que se hizo antes y de lo que se va haciendo, son un pilar esencial para diseñar un programa de formación. Además, hasta los viejos más viejos reconocen que el diseño de un programa es necesariamente dinámico... Es decir, que hay una estructura de base que tendría que mantenerse en constante evolución, aquello de la condición transformativa de las estructuras que hablaba Piaget... Para que eso sea posible la evaluación permanente es sustantiva... se da cuenta, aquí no me da ningún trabajo hablar de evaluación...

porque sus contenidos tienen que ver siempre con resultados alcanzados, no necesariamente con los esperados, no exageremos tampoco... sino, simplemente con los logros obtenidos y los no obtenidos... es como si esta evaluación pudiera mostrar, cuando se hace bien juiciosamente, donde están los hoyos, a veces muy negros, donde hay que meter mano duramente. Sabe, tengo la impresión que esta evaluación se transforma en algo super difícil, pues implica poder reconocer los errores, y la cultura dominante por esos lados no permite esto... aquí todo se hace bien, funciona bien y tiene óptimos resultados... Hélas!!! Como diría Napoleón...entonces la evaluación se transforma en una suerte de parodia patética o en el show del club de los elogios mutuos... el modelito que más le guste. ¿Será que esta ausencia de autocritica tiene que ver con esta cultura occidental y cristiana, más bien católica, ajena a la ética protestante...? No sé, es simplemente una idea que saltó, así como así...

Bueno, suponiendo que la evaluación sea juiciosa, que se haga investigación disciplinaria y se ejerza la docencia académica rigurosamente, entonces estamos listos para diseñar y rediseñar programas... Todos estos aspectos son absolutamente generales para cualquier institución más o menos seria, ¿no le parece? Entonces, cumplido lo genérico nos vamos a lo particular de una escuela de maestros, pues aquí, como en cualquier otro caso, el diseño del programa está marcado por su finalidad... Y el resto es fácil de entender después de todo lo que hemos conversado... Y por supuesto, sin olvidar la interacción permanente... Si fuera así, es decir, si se concibieran los diseños curriculares de esta manera, los cambios no se transformarían en cataclismos y tampoco producirían escándalo ... sería como una suerte de evolución natural con sus procesos de adaptación y selección idem...y sin ningún tipo de idea determinista detrás... pues cada vez que aparece alguna idea que tiene un pequeño asomo biológico, el determinismo es la palabra acusatoria de rigor. Lo cual es un determinismo en sí mismo... ¡uy! Hoy estoy en escritura circular... Mmmmm... Mejor dejamos esta conversa por aquí...

La seguimos...

Araceli

Osorno, en medio del otoño, 1990

Recordado hermano (y no es formal):

La vida de este lado del mundo ha caminado muy rápido. Los días, mejor dicho, los meses, han pasado a una velocidad tal, que ni siquiera me he dado mucha cuenta... Entre los regresos a la democracia y sus consecuencias y el poner en marcha la reforma me ha ocupado todos los rincones del tiempo, quitándole a usted el espacio correspondiente... Esto me hace sentir en falta, por lo tanto, me pongo al día rapidito...

Ceremonia emocionante la que tuvimos... no se puede imaginar, esto de ver un presidente sin charreteras, solo con su traje oscuro y la banda atravesada sobre él... Todo fue como un cuento terrible con buen final... Lágrimas fuertes cuando se homenajeó a todos aquellos que desaparecieron durante todos estos años de ira desencadenada... Las esperanzas y las expectativas están muy alebrestadas... es natural que en estas condiciones la gente demande y demande... Ojalá se pueda cumplir con todo...

Una consecuencia impensada de la democracia es que me he tenido que mudar de Concepción a Santiago, por razones familiares, por supuesto... Por lo tanto, ahora recorro 600 kilómetros más de ida y otros tanto de vuelta... Es decir, 2.400 kilómetros por semana... Se imagina si fuera en avión, podría darme la vuelta al mundo en poco tiempo con mi tarjeta de viajero frecuente... pero no... las compañías de autobuses no funcionan así. Me he vuelto absolutamente experta en dormidas ruterías...

Ya lo actualicé en el contexto... ahora le cuento algunos detalles de esta historia reformística en la que sigo metida... creo que ahora con más ganas que antes... lo cual, como comprenderá es un peligro, pues veremos cómo enfrentarán mis colegas el cambio en el entorno político, cuáles serán las demandas, algunas ya se ven aparecer en el horizonte... pero como decía aquel viejo lord inglés, de los problemas me preocuparé el lunes cuando llegue a la oficina.

El rediseño de la reforma en las carreras de Pedagogía para la enseñanza secundaria se ha puesto en marcha, pues no hubo contrapropuesta por parte de mis colegas especialistas. Entonces, ya... sigamos adelante. Claro que ya hay



acusaciones de autoritarismo y todas las vainas que usted se puede imaginar... y como de alguna manera ya se lo había anunciado.

Uno de los problemas mayores en la puesta en marcha de esta parte de la reforma curricular es el número de alumnos, pues hemos tenido que agrupar los estudiantes de varias carreras en el área de formación pedagógica... lo cual transforma las clases, que tendrían que tener una condición seminarial, en manifestaciones públicas... problema grande, pues nadie está dispuesto en esta institución a poner un centavo más para contratar académicos... entonces, los apoyos a la reforma se presentan como un tanto relativos, para decirlo así elegantemente; tampoco crea que con la adquisición de libros y revistas pertinentes estamos mejores... Tengo la impresión, mi querido hermano, que esta reforma solo le interesa a muy poca gente, y que ella no incluye, por ejemplo, a todos mis colegas del área de Educación... Ni hablemos de las autoridades institucionales... Y parece que volvemos a la misma historia de siempre, es decir, los maestros podemos hacer todo sin nada porque dicen que somos muy recursivos... aunque suene cacofónico y todo lo demás que usted quiera.

Esta ausencia de platas trae aparejados problemas en la docencia así como también con los estudiantes, quienes como en todas partes del mundo son muy buenos para poner de manifiesto su disconformidad... lo más grave que con algunas de sus reivindicaciones yo estoy de acuerdo... Ahora mismo, estamos otra vez en la iterada huelga por el crédito fiscal... todo se atrasa, los edificios están tomados, llenos de sillas por todos lados trancando puertas y la planificación hecha de los seminarios de las líneas programáticas, con bastante cuidado, se va diluyendo entre consignas, cadenas y candados.

Además, ya se han escuchado las primeras quejas pues los estudiantes dicen tener demasiado que estudiar... que ahora también hay que leer mucho para las asignaturas (creo que nunca entenderán el cuento de las líneas programáticas) de educación y que “esto no puede ser” ... ¿Cómo le parece? Pues por supuesto, mis colegas especialistas en su mayoría se han dedicado a detractar el área de formación pedagógica... no explícitamente por supuesto, pues no es el estilo ni nacional ni provincial, pero sí en diagonal... Esto me ha obligado a apretar clavijas con los estudiantes, a los que les he dicho directamente en el acto de recepción, que si no quieren ser maestros mejor que ya mismito se vayan... dicho con toda mi claridad rioplatense, para evitar confusiones...

Pero mejor dejo esta sección quejas y le cuento cosas más bonitas...

En la carrera de Pedagogía en Educación Básica, mis maestros primarios, ingresaron 50 estudiantes... se imagina, el año pasado eran solo 12... Esto me tiene muy contenta, pues significa que el correo de las brujas funciona super bien, pues no se crea que esto es producto de la publicidad que haya hecho la institución... Claro que habrá que ponerse las pilas para organizar la salida a terreno el próximo semestre... pero eso ya me parece un problema menor, frente a todos los que tengo arriba del escritorio y en los corredores...

Otro esfuerzo que hemos hecho es coordinar la planificación de los seminarios de la línea programática Iniciación a la Relación Pedagógica, donde me he hecho cargo del seminario sobre Historia de los métodos de enseñanza... que me encanta... Ha sido bastante descomplicado el trabajo con los filósofos. Es decir, ponerse de acuerdo en el tiempo dedicado a las diferentes corrientes epistemológicas que subyacen a las propuestas didácticas... por ejemplo, duplas como Bacon-Comenio, Herbart-Kant, James-Dewey y así seguimos... Por ahora va funcionando bien. Pero como nada es perfecto, el asunto con los conceptos en Psicología se ve complejo y poco voluntarioso. No sé qué pasa con los psicólogos, como los forman en este país, pues sus conocimientos en el ámbito de la teoría son más bien pocos. Por ejemplo, hacerlos salir de los cuentos ya antiguitos de personalidad, memoria, inteligencia, etc. etc. como conceptos y adentrarse en las diferentes concepciones que la disciplina ha construido acerca de la infancia, sea en la perspectiva conductista, Watson incluido por supuesto, como en la de mis viejos simpáticos: don Sigmund y Piaget. Los estudiantes se dan cuenta de las discrepancias internas, pero bueno, así será...

Por supuesto, la otra tarea pesada ha sido encontrar maestros que se dejen observar en las escuelas. Además, con los cambios político-administrativos (qué elegancia de expresión, ¿no?) tuvimos con mi colega Torres que volver a reconstruir todos los cuentos para obtener las autorizaciones, que por suerte nos dieron, para ingresar a las escuelas.

Sabe, una de las cosas más difíciles que me ha tocado enseñar, es la vaina de la no opinión en los registros observacionales. Hay un ejercicio de distanciamiento que se vuelve muy complejo. A pesar de la insistencia en la prohibición de uso de adjetivos calificativos y adverbios de modo, siempre aparece un sesgo en la escritura del registro. Por ejemplo, expresiones del tipo “el maestro gritó” ... Sabe, cada vez estoy más convencida, que el tono de voz es un aprendizaje cultural. La que suscribe, en el contexto chilensis, es una gritona impenitente,

en mi propio ámbito, tengo un tono de voz normal, seguramente debido al componente italiano tan integrado en el Río de la Plata. Entonces, si cualquiera de estos muchachos registra una de mis clases, el maestro gritó será el título de la observación, ¿no le parece? Pero no todo está perdido, pues la recurrencia del ejercicio y la lectura rigurosa de sus escritos es un buen camino para aprender de objetividad y distanciamiento. Lo simpático es, que como usted bien sabe, los registros de observación se trabajan por lo menos de a dos, y ninguno de ellos parece darse cuenta de los sesgos cuando construyen la nota ampliada, que viene a ser la versión definitiva de la observación... El cuento de los aprendizajes, inculcaciones me atrevería a decir, culturales es muy fuerte. Empezar el camino de su objetivación se hace duro y complicado, pues implica una voluntad de autocrítica no siempre presente en el proceso formativo de las gentes...

El otro temilla que me preocupa bastante es el asunto de las relaciones con los maestros consejeros en las escuelas de práctica. Claro que sería bueno comenzar por preguntarse sobre las escuelas de práctica mismas... No me gusta la idea de laboratorio y tampoco su condición tradicional de escuela de aplicación... Sabe, este nombre se ha prestado a mucha confusión. Pues, ¿qué es lo que se aplica...? En principio se supone que fueron los métodos de enseñanza que se aprendían (¿teóricamente?), en las aulas de la Escuela Normal. Después, tengo la impresión que se inició una temporada donde este asunto de aplicar se vinculó a las innovaciones... Entonces todo quedó diluido no se sabe muy bien en qué... Esta segunda temporada las transformó en escuelas laboratorio... como las de Dewey, se acuerda... Estas visiones sobre las escuelas de aplicación o laboratorio está muy relacionada con el significado que se le asigna a la práctica de los estudiantes, ¿no le parece? Por eso se elegían escuelas muy prestantes para esta parte de la formación, la cual se consideraba como una especie de clínica (copietas de los hospitales-escuela). Sin embargo, se dieron cuenta que así no era, y ya en mis épocas de estudiante, las escuelas de práctica eran cualquier escuela que contara con los docentes idóneos para transformarse en consejeros... y evitar la noción de la práctica denotada como simulación. Creo que eso mejoró un poco las condiciones y las acercó más a la realidad... es lo que está vigente hasta hoy, por lo menos por estos lados. Claro que creo que sucede aquí, porque estamos en provincia, pues en Santiago siguen existiendo estas escuelas de aplicación ligadas a las instituciones formadoras, que tienen una cierta característica de cosa etérea, irreal, pues para comenzar los alumnos que ingresan a estas escuelas o liceos de aplicación son seleccionados. Esto trae una primera consecuencia inmediata, en esas instituciones no hay pobres, ... entonces, el mundo de verdad, ese de los piojillos, las narices sucias, queda

totalmente por fuera. De ahí vienen en muchos casos los shocks de los nuevos maestros cuando les toca enfrentarse por primera vez con muchachitos reales que dicen groserías, se agarran a golpes por un quítame este lápiz, no hablan pues les da susto, no se lustran los zapatos y llegan a la escuela esperando la hora del almuerzo... ¡Uy!!! Esto me quedó como el neorrealismo italiano... o Zola... ¿cuál le gusta más?

Sin embargo, éste no es el único lío con las escuelas de práctica, pues en ella están los maestros consejeros. Hete aquí el problemilla, pues ellos tienen muy incorporado el hecho, que ya hemos hablado, que cuando los estudiantes en práctica llegan ellos se van... no todos, pero sí la mayoría... Esto pasa en todos lados, en todos los países, en todas las provincias de norte a sur en América Latina... es como el internacionalismo latinoamericano de los maestros consejeros...

Entonces, imagínese cuando llega esta vieja que escribe y les dice cosas tan exóticas como que las prácticas son acumulativas, que los alumnos este año harán una ayudantía con un fuerte componente de observación sobre las lecciones de ellos, de las cuales levantarán registros y que solo pueden hacer clase de artes plásticas y preparar el coro. ¿Qué tal? Se imagina las caras... sí claro, entre los rictus labiales, los ojos entrecerrados, otros muy abiertos, dedos que golpetean los pupitres... Vivan las corazas pedagógicas... pues ni siquiera el hecho de decirles, cosa que es absolutamente rigurosa, que ellos serán los primeros en leer y comentar los registros observacionales, logró convencerlos... En consecuencia, para variar un poco, abrí otro frente: los maestros consejeros.

Por supuesto, ya recibí comentarios, con un cierto saborcillo a queja, de los alumnos que están instalados en estas escuelas, pues los maestros, siguiendo la tradición, se van de la sala, nunca tienen tiempo para hacer clase delante de nuestros estudiantes y todo lo que usted se pueda imaginar que signifique una expresión chilensis muy bella: sacar la vuelta... No son todos, sin duda, pero la mayoría responde a este “bello” paisaje.

A pesar del paisaje, soy una convencida que lentamente van a comenzar a entender de qué se trata la reforma... Y, por otra parte, me sirve para hacerme un panorama de lo que nos espera en los liceos, con los profes consejeros de las diferentes materias... pues si los maestros primarios no se dejan observar... imagínese los otros... será mucho peor. Pero tengo dos años por delante para juntar fuerzas y armar discursos convincentes...

No puedo dejar de hacerle un comentario, que me devuelve a esta historia de la democracia recuperada... Se escuchan tam tam a lo lejos, así como en las viejas películas de vaqueros... Y por supuesto, la lectura del mensaje se va volviendo cada vez más clara... usted es una directora nombrada por un rector delegado de la dictadura... por lo tanto, se va preparando para desaparecer...

Lo mantendré al tanto de los acontecimientos...

Araceli

Osorno, ya es junio de la nueva década, 1990

Hermano:

Con esta ausencia cartística usted debe estar creyendo que sus opiniones y comentarios ya no me interesan... Pues, todo lo contrario, lo que sucede es que han pasado muchas vainas por aquí... y los acontecimientos me sobrepasan un poco, porque la vida se va complicando poco a poco y día a día...

Los tam-tam están en la puerta, ya llegaron y siguen repitiendo el mensaje...

Sin embargo, hay otro tema más candente. Con la llegada de la democracia todos quieren mandar... en unos es más explícito y en otros menos, pero no tengo dudas que todos quieren sentarse de nuevo en algún sillón y tener un bastón... de esos como los que usaba Luis, el llamado Sol... con menos música y más teatro... Creo que Molière se divertiría mucho en esta corte... donde todos se saludan muy cordialmente, todos conversan con una gran amabilidad... mientras en la noche afilan los cuchillos para cortar cabezas...

Como las cosas no se ven muy bien tengo que aprovechar y hacer firmar todos los decretos de los nuevos diseños curriculares... para que todo funcione como ha estado pensado y no suceda como en tantas oportunidades que antes de iniciar una reforma ya se haya reformado la reforma...

Entre otras cosas es muy importante dejar establecidos los reglamentos de la Práctica, pues, desde mi punto de vista es uno de los logros más importantes de mis innumerables batallas...

Tengo la impresión de que la carrera de Pedagogía en Educación Básica se mantendrá bastante bien, pero las otras... las fauces de los leones ya se ven abiertas en el horizonte..., sobretodo de aquellos que consideran que han sido lesionados en sus intereses, es decir, en las cargas académicas de los últimos semestres, aunque falte mucho tiempo para ello. Y usted bien sabe que el oportunismo es uno de los elementos constitutivos de la mediocridad...

No le puedo decir las veces que te tenido que ir a hablar con los estudiantes de las carreras de Pedagogía para la enseñanza secundaria a explicar, reexplicar y

volver a aclarar cuál es la estructura del nuevo diseño curricular...Tengo la impresión de que han entendido bastante poco ... A veces me pregunto si el lenguaje al que apelamos los académicos es demasiado abstracto y complejo, que no se arregla ni con los monos ni con nada... Otras, me viene una especie de arranque de ira, porque se me hace bastante obvio que las preguntas no las hacen ellos sino que simplemente son correos de los académicos que no se atreven a dar la cara... Hay otros muchachos que me producen una cierta ternura, pues cuando escuchan palabras como epistemología, parece que se les produjera un cosquilleo jolgorioso...en sus rostros se va dibujando una sonrisa entre placentera e inquieta... Tengo la impresión de que no saben mucho qué es esa vaina... pero suena super...

Mi propio ejercicio del oficio de enseñar me tiene sobrepasada... entre correcciones, preparar clases, seguir concentrada en la reforma y mantener las torres en guardia con las banderas flameantes... me agota un poco todo esto, qué quiere que le diga...

Por eso no se preocupe si no le escribo... es mera falta de tiempo y no de ganas...

Me aprovecho ahora para ponerlo al día con mis penseques sobre el tema de la Práctica... Claro que usted debe considerar que estoy exagerando con el temita y quizás hasta se lo puedo reconocer, pero no me puede negar que en gran parte el deterioro de la formación de los maestros siempre ha estado un poco allí, pues cuando hay que recortar tiempos, ese es el primero que se recorta... nunca supe por qué...aunque uno con un poco de esfuerzo se lo puede imaginar... ya que las decisiones sobre las restricciones temporales, en las carreras de Pedagogía en enseñanza media, no son tomadas, en general, por los académicos del área de formación pedagógica... sino por los otros... Por lo tanto, cuando hacen falta más horas de historia o de geografía o de matemática o de biología... pues recortemos las prácticas, donde los muchachos solo aprenden tonteras... Sí, mi recordado hermano, así son los discursos que circulan por estos lados... Mejor dejo mi listado de quejas para otro día y le cuento, para que compartamos y usted ejerza el sano derecho de la crítica, sobre mis reflexiones...

Voy a empezar con una de mis obsesiones: los maestros consejeros. Una consideración para agregar a las no sé cuántas que ya le he hecho. Es imposible que la práctica funcione bien si no se tienen BUENÍSIMOS, porque con buenos no basta, maestros consejeros. Ya lo escucho por ahí... ¿qué quiere decir esta vieja con esas expresiones...? Le cuento. Estos maestros se supone que son

gente super comprometida con la formación de los aprendices... (la idea de fondo del artesanado no se transa, le informo), pero ¿qué significa este compromiso?, ¿cómo se concretiza...? Puesto que, no basta con su presencia en la sala de clase, mientras el aprendiz trabaja, lo cual ya sería un logro y un cambio sustantivo de la situación actual... también implica una apertura mental hacia los modos de operar con la realidad que tiene el otro y esto, quizás, es lo más difícil... salirse de los cartabones, de aquello que se ve como la “manera de dictar clase”, algo inamovible que ha sido sacralizado a fuerza de no pensar reflexivamente sobre ello.

Fíjese que hay algo entre divertido y dramático, tragicómico como dicen los entendidos, en esta historia de los maestros consejeros. Ellos ejercen su oficio de manera natural, no necesariamente con los patrones que les dieron durante su formación. Es decir, respetan y matizan al unísono el canon originario. Sin embargo, cuando los aprendices hacen lo mismo se vuelven rígidos, intolerantes con lo nuevo, arcaicos y regimentados. Entonces uno se encuentra con casos dolorosos. Le cuento uno así rapidito... A Sergio, uno de los estudiantes en práctica que cursa el programa antiguo de formación para profesores de secundaria en Historia y Geografía, el maestro consejero le dio como tema algo así como los cambios generados por la revolución industrial. Interesante sin duda. Sergio es un loco por la música, fundamentalmente el jazz. Como es natural, dijo, pues por ahí me voy... Jazz y revolución industrial se combinan super bien... Hizo su clase. Volvió encantado. Fue a buscar su calificación. Fracaso completo. Pues el maestro consejero esperaba el listado de las causas y las consecuencias... y por supuesto, nada de originalidades... Como comprenderá esto me ha preocupado mucho y quizás ha contribuido bastante a mis obsesiones sobre la práctica... pues en el nuevo diseño curricular está completamente transformada y tengo la impresión que esto será uno de los huesos más duros de roer en esta reforma... y un tema de litigio permanente entre el liceo y nosotros... pues si el tema de una lección, como ésta que le cuento, fue planteado y llevado a cabo de manera diferente y produjo reacciones fuertes en el consejero, ¿se imagina qué sucederá cuando se den cuenta que es la práctica en su conjunto la que cambia y no solo la manera de desarrollar el tema de una lección?. Pues, como ya le dije, la práctica en el nuevo diseño curricular asume modalidades distintas y bien distintas.

El primer tema es la duración... ya que pasamos de dos semestres en el antiguo currículo para los maestros de enseñanza secundaria, a seis... es decir, de un año a tres... Sabe cuando lo escribo siento una especie de calorcito interno... me parece increíble y espero estar aquí para verlo cuando llegue el momento ...



Esta es una aprehensión vinculada a ese asunto de los tam-tam de guerra que le conté... Otro tanto acontece con la práctica en el resto de las carreras, por ejemplo, como se debe recordar, porque ya se lo dije varias veces, los futuros maestros primarios tendrán tres años y medio de práctica.

Fíjese que tengo la impresión de que detrás del nombre de práctica aparecen, no siempre traslúcidamente, las visiones sobre el oficio de enseñar. Pues casi podemos hacer una receta de la práctica:

1. se entrega un tema,
2. se prepara una lección o actividad (como más le guste),
3. se evalúa (a veces),
4. se entrega otro tema para la semana siguiente.

No le parece que detrás de esta receta hay una visión del oficio marcado por la rutina y la repetición...

Además, si contamos que un semestre tiene dieciséis semanas, que las dos primeras son para ambientarse (así se llaman semanas de ambientación), nos quedan catorce semanas, a lección por semana, un profesor de enseñanza secundaria ha preparado catorce clases que ha dictado ... ¡Es increíble! Es decir, la profesión consiste en prepare clase, dicte clase... Y con eso pretendemos que nuestros futuros maestros egresen de su formación con un profundo compromiso con el oficio de enseñar y que transformen a sus alumnos en ciudadanos cultos (Gramsci dixit) ... Esto no lo consigue ni el mago Merlín, en sus mejores épocas...

Algo bastante similar sucede en las otras carreras, aunque quizás los únicos que se salvan un poco son los maestros primarios que tuvieron siempre una mayor continuidad en la elaboración y realización de actividades y lecciones.

Frente a esta situación, el propósito es cambiar la práctica de forma radical... y aquí empezaron los líos que ya tenemos en las escuelas primarias y los que sin duda tendremos en los liceos a dos años plazo...

Ya me fui otra vez de palabrerío explicativo. Mejor le hago un dibujito que completa uno que le hice hace tiempos... aquel de los semestres monotemáticos... Si instala este al lado de aquel... quizás todo se entienda

mejor... no estoy muy segura, pero pruebe... Bueno, in anyway aquí va el mono de la práctica semestre a semestre.

ESTRUCTURA DE LA PRACTICA SECUENCIAL Y ACUMULATIVA PARA LA CARRERA DE PEDAGOGIA EN EDUCACION GENERAL BASICA CON MENCION EN TECNOLOGIAS PARA EL DESARROLLO

II semestre	Artes Plásticas	Traba					
III	Artes Plásticas	Educac. Musical	Trabajo en Terreno				
IV	Artes Plásticas	Educac. Musical	Educ				
V semestre	Artes Plásticas	Educac. Musical	Educac. Física	Lengua Materna			
VI	Artes Plásticas	Educac. Musical	Educ	Lengua Materna	Matemáticas		
VII	Artes Plásticas	Educac. Musical	Educac. Física	Lengua Materna	Matemáticas	Ciencias Naturales	
VIII	Artes Plásticas	Educac. Musical	Educac. Física	Lengua Materna	Matemáticas	Ciencias Naturales	Historia y Geografía

Antes que pregunte nada...el trabajo en terreno está contemplado como práctica, pues es el lugar donde se aprende a utilizar una caja de herramientas ad hoc (registros de observaciones y entrevistas) que serán de gran ayuda para el maestro en su futuro...

Ahora sigamos. La secuencialidad de la práctica está dada por la diagonal de cuadritos rojos y la acumulación por los cuadritos azules... Cada semestre los estudiantes deben enseñar intensivamente la asignatura, aunque en realidad para la escuela primaria es un área del programa, inscrita en el cuadro rojo correspondiente.

Para que esta Práctica funcione como ha sido pensada los estudiantes van por la tarde a la escuela, de martes a viernes, y por la mañana realizan sus seminarios en la institución formadora. Esta es la estructura formal, pero lo más importante es que los maestros consejeros entiendan cómo es el funcionamiento y, por supuesto, los requisitos. Es decir, no pueden exigirle a un alumno en su cuarto semestre que enseñe todas las áreas del currículo, sino solo tres, de las cuales, en este semestre, la que debe tener mayor peso en cuarto semestre es Educación Física. Como ve solo cuando los alumnos lleguen al último semestre, los profes consejeros podrían volver a sus antiguas conductas de mutis por el foro, pues solo en ese momento los estudiantes serán idóneos para enseñar todo...Espero que con el transcurso del tiempo comprendan la relevancia de su tarea... y no los abandonen.

Además, como para darle un punto final a este asunto de la práctica en la formación de los maestros para la escuela primaria y dejar de aburrirlo con tanta cháchara, le cuento que cada cuadrito rojo (tan maestril que estoy hoy...) se corresponde con un seminario de Didáctica, donde los estudiantes tienen o deberían tener la oportunidad de presentar tanto las demandas de lecciones propuestas por el maestro consejero, los problemas que se pueden presentar al enseñar uno u otro tema y las soluciones posibles a los mismos. Para concluir el semestre, los alumnos elaboran un informe de su práctica, el cual, necesariamente, tiene que dar cuenta de un proceso reflexivo y un análisis riguroso de la experiencia realizada a la luz de los contenidos teóricos aprendidos en los seminarios. No le pinto más monos porque tengo la impresión que esto ya se lo conté antes...y qué aburrido una maestra que se repite y se repite... ¿no es cierto?

Mejor me paso a los monos de la práctica para las carreras de pedagogía en enseñanza media... Estos sí que van a producir unos líos patagüinos cuando lleguen los tiempos de implementarlos...Primero por la duración, que ya se la conté, tres años en lugar de uno... segundo por las diferentes modalidades que tendrá... tercero, porque los profes de las asignaturas correspondientes a la disciplina específica insistirán en que los estudiantes no podrán pasar tanto tiempo en el liceo y cuarto, porque los maestros consejeros estarán totalmente en contra del proceso de innovación en la enseñanza que los estudiantes tendrán que llevar a cabo... Mire, en lugar de dedicarme a funciones de pitonisa le dibujo el mono en cuestión, el cual está dividido en semestres como corresponde a los requerimientos de la administración, aunque la idea que está detrás es la anualidad. Pero, donde mandan las planillas los maestros hacemos travesuras para saltárnoslas...

**ESTRUCTURA Y CONTENIDO DE LA PRACTICA PEDAGOGICA PARA LAS  
CARRERAS DE PEDAGOGIA EN ENSEÑANZA MEDIA**

SEMESTRE	MODALIDAD DE PRACTICA	CONTENIDOS
V y VI	Observación	Registro de Observaciones Naturales en todas las asignaturas del liceo
VII	Observación	Registro de Observaciones Naturales en la disciplina objeto de enseñanza
VIII	Enseñanza	Planificación y desarrollo de lecciones en la disciplina objeto de enseñanza bajo la supervisión directa del maestro consejero.
IX y X	Enseñanza	Desarrollo de un proyecto de investigación en el aula centrado en los procesos de innovación en la enseñanza

Si mira con harto cuidado la propuesta de las dos prácticas podrá ver, sin mucho esfuerzo, que la esencia de la práctica, esa por la cual usted y yo pasamos hace ya bastante años, se mantiene con todo rigor. Es decir, las dos piezas fundamentales siguen siendo las mismas: observación y ejercicio de la enseñanza. Nada de raro ni de nuevo, simplemente fortalecerlas con una mayor dedicación horaria y ojalá, aunque no puedo asegurarle nada, mejorando la calidad de lo que hacen, mejor dicho, de lo que harán...como, por ejemplo, observaciones naturales y no canonizadas...

Mi gran ilusión es poder transformar la visión sobre el enseñar, la mirada con que los estudiantes se enfrentan a la profesión, que los transforme realmente en sujetos comprometidos con su oficio... todo para quitarle trabajo a Merlín...

Pues fíjese, para comentarle de últimas algo que estoy segura le toca sus fibras más internas. Estoy absolutamente convencida que un maestro es un seductor. Un seductor con la palabra, con el gesto, con los tonos, con los decires... Es a través de ello que el contenido de su discurso se vuelve esencial. Entonces, la práctica es el lugar donde se aprende el arte de seducir. ¿Cómo le quedó el ojo con esta definición de práctica?

Una última cosilla. Esto de escribirle me ha resultado excelente, pues entre mono y mono, dibujo y dibujo, argumento y argumento, voy armando un trabajo teórico, de esos que se parecen bastante a un ladrillo. Hermano, tengo que agradecerle infinitamente su paciencia. Si supiera cuán importante es saber que hay una oreja por ahí por el mundo dispuesta a escuchar y seguir escuchando... Mil gracias...

Araceli

